

FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

TESIS DE GRADO

“PRENDER EL BARRIO”

*APORTES PARA FORTALECER LA RADIO ESCOLAR COMUNITARIA “A4 VOCES”
DE POSADAS-MISIONES*

Tesista: DIEGO BOGARÍN

Legajo: 18407/6

Directora: Mgtr. ELENA SILVIA MAIDANA

Co-Directora: Lic. Prof. ELEONORA SPINELLI

“Tengo tiempo para saber si lo que sueño concluye en algo.”

(Bajan - L.A.S.)

Agradecimientos

A mi familia, esa gran red de afectos y referencias de vida que, cada uno y cada una a su manera y desde su lugar, siempre está, aún cuando intento escaparle.

A mis afectos y amores, seres luminosos con quienes construyo y milito los momentos más entrañables que recuerdo.

A Elena, la directora de esta tesis de grado, porque cuando está frente a una clase para enseñar y frente a una pantalla para corregir, sus manos parecen pájaros en el aire.

A Eleonora, por esa inmensa paciencia y predisposición con que acompañó momentos decisivos de este trabajo.

A la Universidad pública. A la Universidad Nacional de La Plata que me ayudó a aprender a aprender. A cada docente y a cada persona que me enseña a enseñar.

A la radio A4 Voces y a la buena gente que hace que exista la radio.

A mí. Por permitirme cumplir este ciclo.

Gracias.

Prender el barrio

Aportes para fortalecer la radio escolar comunitaria “A4 Voces” de Posadas-Misiones

Tema:

Implementación de un Taller de comunicación radiofónica.

Resumen:

En el barrio A4 “Nueva Esperanza” de Posadas, Misiones, una Escuela de Educación Especial gestiona hace 4 años una radio con perfil comunitario. A partir de un pedido del grupo de trabajo, desarrollamos entre 2012 y 2013 un taller en tres etapas que permitió pasar de experiencias de programas aislados, a una instancia de creación colectiva y articulación con radios escolares y comunitarias de la provincia.

Palabras clave:

Comunicación/educación, comunicación radiofónica, radio comunitaria, radio escolar, taller.

OBJETIVOS

General

Desarrollar un Taller de comunicación radiofónica para fortalecer la radio escolar comunitaria “A4 Voces” de Posadas.

Específicos

- Abrir un ámbito de reflexión sobre la producción de los contenidos de la radio “A4 Voces”.
- Aportar herramientas conceptuales y prácticas para la realización radiofónica.
- Armar productos radiofónicos para aportar material a la programación de la radio.
- Promover al medio como espacio de diálogo entre los actores de la comunidad.
- Desarrollar una agenda temática y contenidos que promuevan el ejercicio de la ciudadanía.

ANTECEDENTES

Uno de los trabajos de grado que usé como referencia del presente trabajo es la tesis de grado de Luciana Burgos, licenciada en Comunicación Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Su aporte, titulado “Sistematización de una experiencia de comunicación radiofónica con niñas y niños de Isla Maciel desde su reconocimiento como productores/as de saberes” sistematiza el diagnóstico, el diseño, la planificación y la implementación de un proceso de comunicación radial en Buenos Aires, en el año 2006. El recorrido de su tesis me permitió conocer algunos aspectos interesantes de los intercambios que se generaron en los encuentros que desarrolló en la Isla Maciel. Las cercanías más importantes entre su proyecto y el mío se encuentran en los objetivos, pues Burgos explicó que la finalidad de su aporte fue “posibilitar el desarrollo de habilidades comunicativas” en los participantes, para “fortalecer y contribuir a la expresión de su identidad, hacer valer sus derechos como sujetos y realzar sus potencialidades creativas como actores- productores de saberes”. En nuestra propuesta de trabajo, además, se elaboró una experiencia de acercamiento diagnóstico participativo que derivó en un Taller de comunicación radiofónica, en la definición de sus contenidos y su posterior evaluación.

Aproveché además aportes de la tesis “Entrecruces y convergencias: la lógica de producción de radio Nuevo Milenio” de la licenciada en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Misiones María del Rosario Millán, realizada en 2003. En su trabajo, Millán indaga sobre categorías de análisis que tienen puntos de encuentro con el espacio donde desarrollé el proyecto. Si bien su tarea consistió en reconocer e indagar “las condiciones específicas de producción que van dando forma a las prácticas radiofónicas”, ese recorrido me advirtió que no podría desconocer en mi trabajo de campo los condicionamientos de la realidad institucional donde se producen contenidos. Las condiciones de producción del medio fueron también factores decisivos en mi experiencia.

El tercer trabajo orientador que antecede a mi propuesta lo desarrollaron en 2009 los licenciados en Comunicación Social de la UNLP Camilo Sartori y María Sambucetti, “Pensar la Comunicación/Educación de una manera diferente”. La tesis fue una intervención en una escuela especial de La Plata donde desarrollaron un taller mediante el que socializaron saberes para que los estudiantes pudieran “apropiarse de herramientas comunicativas y a su vez formativas” y finalmente construyeran un programa de radio. Sus métodos y técnicas y la sistematización de la experiencia me permitieron encontrar numerosas salidas a inquietudes que se presentaron durante la elaboración de esta propuesta. La diferencia principal está en que los destinatarios del taller que llevé a cabo ya tenían experiencias en el armado y conducción de programas de radio.

INTRODUCCIÓN

Cómo escribo esta tesis

*“La realidad tiene responsabilidades, horarios y un estado.
Lo real tiene un corazón, sentimientos y manos que dibujan.”*

Fragmento de “Diferencias invisibles” de Camilo Blajaquis

Esta tesis producción recupera el proceso de los talleres que realizamos en la *Radio escolar comunitaria A4 Voces* a través de la sistematización y del material radiofónico que surgió como resultado de la experiencia. La tesis está compuesta por los talleres mismos, por los relatos de los talleres que permitirán reconocer sus dinámicas y los productos radiofónicos que se anexan. No contendrá un relato acabado y preciso de las experiencias compartidas en la radio porque, aunque pretendí registrar cada momento, cada gesto, cada afecto, eso que llamamos “la realidad” es inabarcable. Aunque trata de los intercambios sostenidos en un aula de escuela, aunque hubo jornadas de trabajo en las que se utilizaron herramientas de registro y me acompañaron compañeros para tomar nota de “lo que pasaba”, esta Tesis no contendrá una narración perfecta de la experiencia de trabajo en los talleres, de las jornadas de grabaciones, de las prácticas sostenidas.

Creo encontrar varios filosos motivos que sostienen ese impedimento: porque la comunicación no es un circuito perfecto, omnimedible, cerrado y cuantificable, porque las prácticas grupales no lo son, porque escribo luego de meses de haber compartido otros meses con personas con las que crecimos juntas, porque fui un participante permeable a lo que sucedía, se decía y hacía en el barrio (y en la ciudad acerca del barrio) mientras duró la experiencia y lo sigo siendo aún en estos meses que han transcurrido desde la última vez que ingresé al estudio de la radio. Además y sobre todo porque narrar experiencias siempre supone confirmar la distancia entre las palabras y las cosas; los límites de la transferencia “de lo vivido” a las palabras.

Pero sí pretenderé esbozar un recorrido minucioso, lo más minucioso que pueda, para detallar el contexto de trabajo, las dinámicas propuestas, los procesos desarrollados, los resultados logrados y algunas ideas que podremos incluir bajo el apartado de conclusiones y que podrán tal vez servir para enriquecer próximas experiencias que se lleven adelante en espacios que pretendan construirse como participativos. Y todo ello con las advertencias que incluiré desde este momento.

Tomar distancia de lo vivido, de lo producido, me permitió reconocer que no éramos un grupo participativo porque elaborábamos contenidos para una radio con pretensiones comunitarias; más bien lo éramos porque permanentemente nos complementábamos para enriquecer las propuestas, para alimentar los intercambios y colorear los resultados. Cada participante de los talleres aportó desde su presencia momentos de vida; sus experiencias devenidas en relatos, sus tiempos, su dinero para llegar a la radio en colectivo, su voluntad de escucha y sus ganas de hablar, su yerba para preparar tereré en las siestas calurosas. Vale decirlo: sin haber sido quienes fuimos en el proceso, no podríamos haber hecho lo que hicimos.

Quiero asimismo adelantar algo que trataré de sostener y argumentar (hasta) en las conclusiones y que viene siendo una inquietud que me acompaña en cada experiencia laboral de capacitación o de producción de contenidos mediáticos: no alcanza con estar en un medio que se pretende comunitario ni es un limitante estar en uno con fines comerciales para que las prácticas cotidianas se organicen de forma colaborativa. Podría decir incluso que la producción de contenidos responde a lógicas que no necesariamente tienen que ver con la gestión del espacio de trabajo. Las dinámicas de organización de quienes producen los contenidos pueden responder a criterios participativos aunque la gestión del medio priorice formas verticales o empresariales de administración. Me arriesgo a arriesgar: tampoco el producto logrado, su estética, su contenido ni sus ámbitos de circulación tienen que ver tanto con la administración (¿propiedad?) de los medios como con las elecciones de los grupos de trabajo. Con esto quiero decir: “la radio” es más lo que se hace y quiénes la hacen que lo que sus propietarios quieren que sea.

El desafío más intenso que tuve lo encontré al momento de pensar cómo socializar conocimientos y, además, hacerlo desde una perspectiva enriquecedora para lograr la interpelación (esto es: proponerles que el conocimiento enriquezca las prácticas) de quienes participaban del taller. Esto me requirió primero y también durante las jornadas poner en crisis permanente(mente) mis formas aprehendidas acerca de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Tuve en todo momento que mantener una vigilancia epistemológica y metodológica para entender que las expectativas propias y ajenas permiten arribar a síntesis intensas cuando se trabaja en conjunto. (Una obviedad mirada desde ahora, pero invisible para quienes procedemos de experiencias que enseñaban y practicaban lo diferente de forma diferente)

Aquí volcaré apuntes, interpretaciones y lecturas de lo que nos pasó en esta hermosa experiencia de trabajo grupal. Esta Tesis ya es realidad. Lo real (e inabarcable) es (todo) lo que (también) nos pasó.

ENCUADRE TEÓRICO-METODOLÓGICO

Recorte conceptual

“Aún queremos que Comunicación/Educación designe un proyecto crítico y liberador y un conjunto de prácticas emancipatorias para nuestros pueblos, sumidos en profundas desigualdades como consecuencia de las lógicas y las políticas neoliberales”

Jorge Huergo

Elegí desde el principio posicionarme en el campo de la comunicación/educación; en la línea de lo propuesto por Jorge Huergo en sus cátedras¹ y de las revisiones que a su vez él realizó de planteos de Kaplún, Orozco Gómez, Alfaro, Quiróz, Freire, entre otros; porque entendía además que era el campo que me permitía pensar/vivenciar esta experiencia como un ámbito de articulación, mejor, de mediación entre lo aprendido en la Universidad por mí y lo aprendido por las docentes y vecinos en el oficio mismo del hacer radio. La elección no tenía que ver con criterios arbitrarios o respuestas a requisitos formales. Encontraba y asumo que sigue siendo el movedizo campo de la comunicación/educación el ámbito que mejor responde la inquietud que me movilizaba: cómo hacer para que el aprender a compartir saberes no se trate sólo de incorporar, acumular y transferir conocimientos, sino que tenga más que ver con que esos conocimientos logren articular saberes propios y ajenos; para pasar de un encuentro de conocimientos de la universidad y la práctica, míos y suyos, a la construcción de un-saber-nuestro-inclusivo.

Al respecto de la Comunicación/Educación, sostiene Huergo, que en su articulación compleja configuran un campo histórico, complejo, conflictivo; significa un territorio común, tejido por un estar en ese lugar con otros, configurados por memorias, por luchas, por proyectos. Significan el reconocimiento del otro en la trama del “nos-otros”; también un encuentro y reconstrucción permanente de sentidos, de núcleos arquetípicos, de utopías, transidos por ese magma que llamamos cultura. En ese sentido, Comunicación y Educación deben ser comprendidas en las coordenadas de la cultura, entendida ésta como espacio de hegemonía; o sea de disputas por el sentido del orden social. Cultura, por lo tanto, comprendida a la vez como proceso y como estancia. O sea ni sustancia, ni esencia: sino acción, devenir y ethos.

¹ Siendo estudiante, tuve el gran privilegio de participar de la cátedra de Comunicación/Educación de la cual Jorge Huergo era Profesor Titular; en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. Conocerlo y escucharlo en diferentes presentaciones signó la realización de esta tesis y muchas de mis elecciones profesionales.

Cultura como proceso/estancia: 1) donde cada grupo organiza su identidad en el interjuego entre hibridación y permanencia; 2) de producción y reproducción simbólica de la sociedad que se imbrica en lo estructural y que hace a las maneras de hacerse/deshacerse de lo social y cultural; 3) de conformación del consumo, la hegemonía y la legitimidad que hacen a la configuración del poder y la política; 4) de dramatización, metaforización y visibilización de los conflictos. Estas cuatro formas de comprender la cultura implican a su vez según Huergo; otras tantas formas de indagar la relación Comunicación/Educación.

Dicho de otro modo, y asumiendo una ya clásica perspectiva de Héctor Schmucler (1984): Comunicación/Educación no sólo puede entenderse como un objeto constituido, sino principalmente como un objetivo por lograr; objetivo que conjuga deseo e interés crítico, que da sentido a las prácticas. Y este deseo/interés, esta voluntad de transformación ha sido y es propia del pensamiento latinoamericano al vincular la teoría y la práctica con la ética y la política.

Tal encuadre nos demanda también, explica Huergo, reconocer dos dimensiones que, en el marco de los procesos culturales, tienen como alcances tanto la educación como la comunicación. Dos dimensiones que pueden aparecérsenos como polares, como en relativa tensión, pero que, en realidad, no se comprenden la una sin la otra y que son separables sólo desde un punto de vista lógico, ya que aparecen entremezcladas en los procesos culturales. Las mismas refieren a:

* La mirada hacia lo más evidente. Dimensión constituida por los medios y las tecnologías (la televisión, la radio, las revistas y diarios, las campañas, los textos o manuales, los recursos didácticos, las microcomputadoras, los programas interactivos, Internet, los medios grupales), y también por los dispositivos comunicacionales (dispositivos internos de las instituciones, discursos e imaginarios, las trayectorias y posiciones de los cuerpos, la comunicación interinstitucional, los flujos, los productos de la industria cultural).

* La mirada hacia lo más intangible. Esta segunda dimensión está configurada por una búsqueda que tiene relación con el problema del poder y de las identidades, especialmente. Exige una comprensión de las relaciones, las prácticas, los espacios que pretenden desafiar, cuestionar, desarticular, resistir o negociar con el poder hegemónico; los escenarios y tácticas de lucha por la presencia, el reconocimiento y la configuración de identidades. Y todo ello desde un propósito de carácter político - de “transformación” desde abajo para construir –en las diferencias- espacios democráticos y emancipadores de comunicación.

Opciones metodológicas

Para el presente proyecto recurrí principalmente a la metodología cualitativa y participativa de “investigación acción”, definida por la educadora Marta Iovanovich (2006) como “un proceso activo, fundado en un sistema de diálogos y análisis en el que la comunidad educativa, los saberes de las personas involucradas, la acción y los llamados ‘investigadores – participantes’ conforman la parte vital de dicho sistema y del proceso metodológico pertinente”. (:1)

En función de ello propuse la intervención en tres etapas: diagnóstico, implementación y sistematización; las que requirieron a su vez de técnicas específicas.

El diagnóstico fue realizado en los primeros encuentros para definir el objetivo de la tarea a realizar, tal como lo sugieren Uranga, Moreno y Villamayor (1997). En base a sus orientaciones y también a los aportes de Daniel Prieto Castillo (1988), trabajamos dinámicas de auto-diagnóstico con los participantes de los primeros encuentros, lo que nos permitió optar por la línea de trabajo que dio origen al proyecto que enmarcó esta tesis.

La implementación del mismo requirió de la metodología del Taller, definida como “un dispositivo de trabajo en y con grupos (...) que permite la activación de un proceso pedagógico sustentado en la integración de teoría y práctica, el protagonismo de los participantes, el diálogo de saberes, y la producción colectiva de aprendizajes, operando una transformación en las personas participantes y en la situación de partida” (Cano: 2010, 10). El taller es un “dispositivo entendido como un espacio de comunicación y educación, que prioriza y propicia la relación dialógica entre los sujetos participantes. Situarlo desde esta elección implica reconocer y partir del otro, considerar su situación teniendo en cuenta las condiciones que lo han construido y formado” (Uranga: 2007, 2).

Esta definición identifica al Taller como espacio de diálogo y construcción conjunta; como “lugar de encuentro, (donde) no hay ignorantes absolutos ni sabios absolutos: hay hombres que, en comunicación, buscan saber más” (Freire: 2006, 73).

Durante el proceso utilicé por lo tanto técnicas cualitativas, entre ellas, observación participante, entrevistas semiestructuradas y dinámicas grupales como el plenario y la lluvia de ideas; pero sobre todo busqué potenciar la construcción colectiva de un pensamiento compartido en torno a los modos de hacer radio y la producción conjunta de contenidos para la radio.

Para sistematizar la experiencia fueron clave primero el registro audiovisual (más sonoro que visual) y luego su desgrabación y trasposición textual. Esto último, el pasaje de oralidad a escritura,

de experiencia a texto para ser interpretado; al objetivar (volver objeto) lo compartido; permitió tanto el análisis posterior del proceso como el autonálisis. Por otra parte de allí salió la materia prima para el relato de lo realizado que desplegamos más adelante. Comprendimos al hacerlo, la importancia que tiene en la sistematización realizada la relatoría, entendida como “una reconstrucción personal que realiza el investigador de una situación determinada” (Prieto Castillo: 2009, 112). Una relatoría por lo tanto pretende dejar plasmado por escrito actividades llevadas a cabo en un trabajo de campo, es una expresión propia de la comprensión de un tema o vivencia. Hace en suma al proceso de objetivación de las prácticas (lo que no implica dejar fuera las subjetividades en juego, sino todo lo contrario) y de producción de conocimiento.

Recorridos

1-De taller en taller

El proyecto del taller se originó a partir de la inquietud y demanda de los integrantes de “A4 Voces”, la primera radio de gestión escolar en Posadas que se define y proyecta como *comunitaria* en la provincia de Misiones. Tras una jornada de capacitación destinada a periodistas² en la que participaron algunos de los integrantes del equipo de trabajo de la radio, éstos me plantearon la necesidad de un taller específico para el grupo. Este primer contacto se concretó en julio de 2012.

El último viernes de agosto me acerqué a la Escuela de Educación Especial 45 , “Casita de Belén” del barrio “A4”-“Nueva Esperanza”, donde están las instalaciones de la radio, para dialogar con la “directora” del medio, docente además en la institución. De la charla que mantuvimos participaron también dos integrantes que tenían programas en la radio. Acordamos realizar reuniones grupales de 2 horas desde septiembre hasta noviembre de 2012, o sea 3 meses para dialogar sobre experiencias y expectativas; también para recorrer la historia del barrio, del medio y de las personas que lo conformaban. Claro que luego, durante el desarrollo del Taller la misma dinámica de los encuentros fue modificando la planificación inicial.

Las dinámicas y los intercambios realizados durante estos meses de trabajo visibilizaron indicios que nos ayudaron a clasificar problemáticas desde lo legal, lo económico y lo comunicacional. En el marco de nuestra propuesta buscamos realizar aportes especialmente en este último campo, promoviendo en el proceso algunas alternativas de abordaje para pensar también los aspectos económicos y legales. Es decir, si bien nuestra prioridad fue pensar los intercambios y la producción

² La actividad fue desarrollada en Posadas con la Cooperativa de trabajo de comunicación “Productora de la tierra”

colectiva de contenidos, también buscamos hacer aportes a la gestión del medio, por lo que se armaron dos frentes de trabajo: por un lado los encuentros internos para fortalecer la creación grupal y, por el otro, la articulación con otras radios con las que se comparten perfiles, búsqueda que dio origen a la Red de Radios Escolares y Comunitarias de Misiones (Rerecom), de la que haré una descripción oportunamente.

2- De la academia al barrio

Pero también me llevaron a ese lugar, ese barrio, a esa escuela, a esa radio; actividades académicas llevadas a cabo en la zona, experiencias de cátedras y proyectos de investigación de la Carrera de Comunicación Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM (Universidad Nacional de Misiones) de los que participé; entre ellos los siguientes:

Como adscripto de la cátedra Comunicación I, a finales de 2011 apoyé a los alumnos en la realización de un Trabajo Práctico Integrador que consistía en realizar desde la Comunicación un diagnóstico e intervención en el barrio, tarea que culminó con la construcción de una historia barrial construida a partir de relatos de vecinos.

Durante el año 2012 fui responsable en primer lugar de la edición radial de las historias recopiladas y grabadas en el Club de Abuelos del barrio; actividad a su vez apoyada por la Mesa Inter-actoral (espacio de participación y diálogo de instituciones que allí operan) y llevada a cabo conjuntamente con integrantes de la radio A4 Voces. En una segunda instancia participé como tallerista responsable del Taller de Comunicación Radiofónica destinado especialmente a quienes en ese momento hacían posible la radio A4 Voces; propuesta incluida en el Proyecto de Extensión: “Para que no sólo el espanto nos una. Talleres de Comunicación en el barrio A4 de Posadas”. Ambas actividades estaban enmarcadas en el Proyecto de Investigación: “Comunicación y ciudad. La producción social de la seguridad en Posadas, Misiones”. (16h303 del Programa de Incentivo) de la Secretaría de Investigación y Postgrado-FHyCS-UNaM.

Esos recorridos realizados me acercaron a un contexto barrial signado por transformaciones urbanas producto de políticas públicas vinculadas directamente con la construcción de la represa de Yacyretá; ya que A4 nació justamente como un conglomerado de viviendas construido en la periferia de la ciudad de Posadas para alojar a parte de los habitantes de la costa afectados por el llenado del embalse. Por otra parte, esas experiencias pusieron en crisis mis conocimientos previos, ampliaron mis marcos de lectura y orientaron mis horizontes de indagación.

En julio de 2013, me presenté a la beca de Estímulo a la Vocación Científica del CIN (Consejo Interuniversitario Nacional) con una propuesta de trabajo inscripta en el Proyecto: “Por un buen con/vivir. Prácticas comunicativas y producciones sociales emergentes en el espacio público contemporáneo”³. La misma fue elaborada desde la hipótesis de que la radio escolar comunitaria “A4 Voces” es un espacio donde se está repensando, imaginando y experimentando lo social, lo comunicativo, lo político y lo público.

Los objetivos planteados en el proyecto presentado fueron: “abrir un ámbito de reflexión sobre la producción de los contenidos de la radio A4 Voces, aportar herramientas conceptuales y prácticas para la realización radiofónica, construir grupalmente contenidos para la programación de la radio y promover al medio como espacio de diálogo entre los actores de la comunidad”.

La Beca CIN me sirvió entonces como un ámbito para integrarme al mencionado proyecto de investigación y también para concretar la finalización de esta tesis de Grado.

³El objetivo general del proyecto marco es “comprender el sentido sociopolítico de prácticas comunicativas y producciones sociales emergentes en el espacio público contemporáneo que juegan a favor de sociedades más equitativas y democráticas al abrir nuevas posibilidades para imaginar, experimentar y repensar lo social, lo comunicativo, lo político y lo público”.

CAPITULO 1

Contexto barrio



Desde la reurbanización de Posadas

Los gobiernos de Misiones de los últimos 30 años vienen orientando sus políticas públicas a partir de un Plan Estratégico de Desarrollo que tiene como ejes la foresto y agro-industria, el turismo y la producción de energía hidroeléctrica⁴. En este contexto, la ciudad de Posadas experimenta hace al menos veinte años un vertiginoso proceso de re-configuración de sus espacios públicos y privados a partir de la sanción de normas reguladoras del territorio, regulación de los procesos de urbanización, programas urbanísticos, obras viales para agilizar el ingreso y la salida de la ciudad.

Explica la docente Elena Maidana (2011) que la “metropolización” en marcha resulta de la implementación de un nuevo paradigma de intervención (gerencial, flexible, focalizado, segmentado) inscripto en el actual modelo extractivista del que tampoco escapan nuestras ciudades, que terminan siendo mercancías promovidas en el mercado –inmobiliario y turístico sobre todo– global de ciudades. En Posadas tal tendencia se vinculó con un proyecto de gran escala como la construcción de la Represa de Yacyretá; que habilitó políticas públicas de urbanización y remodelación urbana presentadas como compensación al municipio por los impactos sociales y medioambientales que el llenado del embalse generó en la traza y trama urbana. De allí que incluso en el Plan Estratégico Posadas 2022, se haya planteado como líneas de acción a priorizar las que se vinculan “con la remodelación del centro y la costa, la construcción de conglomerados de viviendas en la periferia del Departamento Capital y la construcción de infraestructura vial” (:252).

Vale reiterar que tiene una importancia medular en este proceso la construcción de la represa Yacyretá en Ituzaingó, Corrientes, sobre el río Paraná, 90 kilómetros aguas abajo de Posadas. La obra embalsó y elevó 7 metros la cota, llevándola de 76 a 83 metros sobre el nivel del mar. Se estima que esa elevación afectó 140.000 hectáreas de Argentina y Paraguay (Brites, 2010) y generó que se traslade compulsivamente a más de 85.000 personas de ambos países (el 25% de ellas, más de 20 mil, en la ciudad de Posadas). El fenómeno tiene escasos precedentes en América Latina (Barone y Fernández, 2009) a pesar de que se ha construido una gran cantidad de presas hidroeléctricas en los más caudalosos ríos y, a la vez, presenta características particulares por tratarse de desplazamientos realizados sobre “población urbana” (Britez: 2009, 3).

Estas dinámicas a su vez han generado un “movimiento centrífugo que expulsa (del centro) lo diferente: aquello que no coincide con el perfil urbano legitimado, lo que no ingresa en el circuito formal de la economía y no se ajusta al modelo de consumo deseado. Los pobres urbanos, antiguos habitantes de la costa posadeña, ocupantes de zonas anegadizas e inundables pero cercanas al centro

⁴ Documento de trabajo del Ministerio de Educación de la Provincia, 2004.

y por lo tanto a las fuentes de recursos para la supervivencia, fueron relocalizados en complejos habitacionales que conforman un gran cinturón de periferia urbana: es decir, se busca remover de las áreas centrales (casco histórico y costa noreste) todo lo que impida elevar la renta del suelo en los nuevos nichos residenciales de la clase media, media alta; todo lo que no se encuadre en las actividades promovidas por la planificación y la promoción turística” (Maidana y Millán: 2010, 3)

La subida de la cota ensanchó el cauce del agua y la nueva geografía requirió sacar a miles de personas de sus ambientes cotidianos para llevarlos a distintos conglomerados habitacionales construidos en zonas alejadas de los centros urbanos, sin servicios básicos de transporte, limpieza y comunicaciones, construyendo nuevas periferias urbanas en situaciones de vulnerabilidad. Como según cierto discurso gerenciador la ciudad empezó en estos últimos años “a crecer de cara al río”, había que sacar de la vista lo que interrumpía el paisaje imaginado y legitimado para el turismo, correrlo hacia los lugares que -a partir de las nuevas planificaciones- comenzó a ser la espalda, el patio trasero de lo urbano.

En síntesis: reforzamiento de la centralidad de la costa, desalojo compulsivo de los habitantes de la costa y construcción de periferia; tal algunas de las consecuencias de la reconfiguración posadeña que dio origen al “barrio A4”.

En ese proceso, la EBY (Entidad Binacional Yacyretá) no sólo gestionó la realización del proyecto sino también la ciudad. Es que con las llamadas “obras complementarias” contempló los traslados forzosos de los moradores costeros y otros planes de acción para *compensar* a las ciudades afectadas por el llenado del embalse: donó patrulleros a la policía provincial, ambulancias a los hospitales, recolectores de residuos a las Municipalidades, destinó recursos a la construcción de nuevos puentes y accesos a la Capital, financió proyectos productivos. Así logró un amplio consenso social a través de dos áreas estratégicas: 1, la construcción de obra pública y 2, el blindaje mediático.

En cuanto al primer punto, la EBY se convirtió en gestora de la construcción de obras de remodelación y reconstrucción urbana, principalmente de accesos y salidas rápidas, autovías y una avenida Costanera, símbolos del “progreso” que trae(n) la(s) represa(s)⁵. A la vez, los programas de renovación urbana “embellecieron selectivamente” áreas clave de la ciudad mientras creaban nuevas áreas distantes y periféricas, destinadas a los sectores populares que (vía relocalización) “debieron” (se vieron obligados a) ceder sus espacios (Britez: 2010) para ir a las periferias, no sin antes ofrecer resistencias y luchar contra esas medidas que los afectaron a ellos más que a otros.

⁵ Se usa el plural porque estas obras también son utilizadas como “ejemplos” por sectores político-sociales que buscan promover nuevos emprendimientos hidroeléctricos en la región.

En cuanto al segundo plano, la EBY y los gobiernos municipal, provincial y nacional aún hoy pagan abultados costos publicitarios para tener una permanente y cuidada presencia en medios comerciales⁶. Construyeron sus estrategias⁷ discursivas de legitimación basadas en (i) atar los conceptos “represas, obras y progreso” para generar consenso social, instancia en la que también operan las ideas de *crisis energética* y de *energía hidroeléctrica limpia* y (ii) silenciar los reclamos o criminalizar las protestas. Como indican Maidana y Millán (ibidem), “los medios de comunicación operan en dicha dinámica como selectivas y clasistas cajas de resonancia. Reforzando tipologías sociales, contribuyen a sostener las topografías emergentes” (:2).

Estos marcos de referencias lograron un alto nivel de adhesión, sobre todo en el sector medio de la población, ansioso de poder acceder a los nuevos espacios urbanos y severamente crítico hacia las ruidosas protestas de los desplazados –conocidos e interpelados públicamente como “relocalizados”- que constantemente irrumpían en los espacios públicos para reclamar por su futuro determinado por la EBY.

Durante las negociaciones que en algunos casos llevaron más de 15 años, las familias que disputaban el reconocimiento de los derechos adquiridos en la zona de afectación denunciaban *aprietes* y amedrentamientos para que desalojaran sus viviendas sin exigir compensaciones. Algunas denuncias indican que los referentes de la EBY solicitaban las carpetas con documentaciones para realizar supuestas comprobaciones y luego no las devolvían, para que esas familias contaran así con menos elementos de negociación.

En numerosas ocasiones, las familias relocalizadas eran denunciadas mediática, administrativa y judicialmente por “vender” las casas que les otorgaba la EBY para volver a la zona de afectación “a recibir nuevamente los *beneficios*”: la Entidad resarcía económicamente a quienes demostraban ser propietarios en la franja costera y otorgaban viviendas en los conglomerados a los que no poseían documentación.

La EBY construyó cinco grandes conjuntos habitacionales para reubicar las poblaciones posadeñas afectadas. En Posadas, A-1 (conocido como barrios Yacyretá y Yohasá, o San Cayetano); A-3-2 (ubicado en la zona de Miguel Lanús); A-4 (llamado luego Nueva Esperanza) y San Isidro. En Garupá, municipio lindante a la capital provincial, construyó el barrio conocido como Virgen de Fátima, donde reubicó a otras mil familias costeras.

⁶ Las publicidades de la EBY en medios gráficos, radiofónicos y audiovisuales, remarcan que “ahora sí Posadas crecerá de cara al río”. El slogan es: “La historia no pasó. La historia está pasando”, promoviendo que se corra la mirada del pasado hacia la gestión actual.

⁷ En el sentido que Michelle de Certau otorga a las tácticas y estrategias.

Los procesos de relocalización generaron en las poblaciones un stress multidimensional (Bartolomé, 1985) signado por el desarraigo, pérdida de fuentes laborales, lejanía del centro y sus beneficios, quiebre de lazos vecinales y familiares y la puesta en crisis de una cultura litoraleña marcada por el contacto y aprovechamiento del Paraná.

Todo ello provocó una permanente tensión entre la Entidad y los actores afectados que encontraron en los cortes de rutas de acceso a la ciudad, marchas y movilizaciones más de una vez reprimidas por el gobierno provincial, la justicia y fuerzas federales, en campamento y carpas en la Plaza 9 de Julio o frente a la sede céntrica de la EBY, en encuentros regionales entre afectados de ambas orillas (de Posadas y Encarnación); formas de hacer visible en el espacio público urbano sus reclamos y resistencias. Acciones todas que tuvieron su pico de virulencia en los 90', volviéndose luego menos frecuentes.

Un conglomerado de viviendas

Si un barrio es una “*comunidad de sentidos*”, podría decirse que A-4 aún no lo es. Entre las múltiples causas que podrían explicarlo, se encuentra que no fue constituido por movimientos poblacionales convencionales; como lo expresamos anteriormente nació como un conglomerado de viviendas en el que la EBY reubicó a cientos de familias mediante violentos procesos de relocalización. Es un Asentamiento (el 4, de ahí la sigla de su nombre) de más de 1.600 casas asignadas a igual número de familias⁸, llevadas en siete etapas de relocalización, entre 1.997 y 2.003. En cada una de esas siete etapas, el Estado a través de sus instituciones se encargó de desalojar, desarticular y re-organizar según criterios arbitrarios a pobladores de los barrios costeros San José-Chaquito, Lhasa-Villa Coz, Heller, Marconi, Loma Poí, Bajada Vieja, Villa Blosset, El Brete y Tiro Federal. En ese orden, esos barrios fueron llevados para que se hicieran uno: el A4.

La Entidad construyó ese complejo mediante un convenio marco con el Instituto Provincial de Desarrollo Habitacional (I.Pro.D.Ha.) y lo designó con una combinación de letra y número, procediendo de igual manera a lo hecho en otros barrios destinados a la población relocalizada. “El barrio fue nombrado como si se tratara del sector de una cárcel”, definió una vecina en uno de los primeros encuentros que tuvimos.⁹

⁸ Se estima que en cada casa viven familias de hasta ocho integrantes, promedio que suma un total de 10 mil hab.

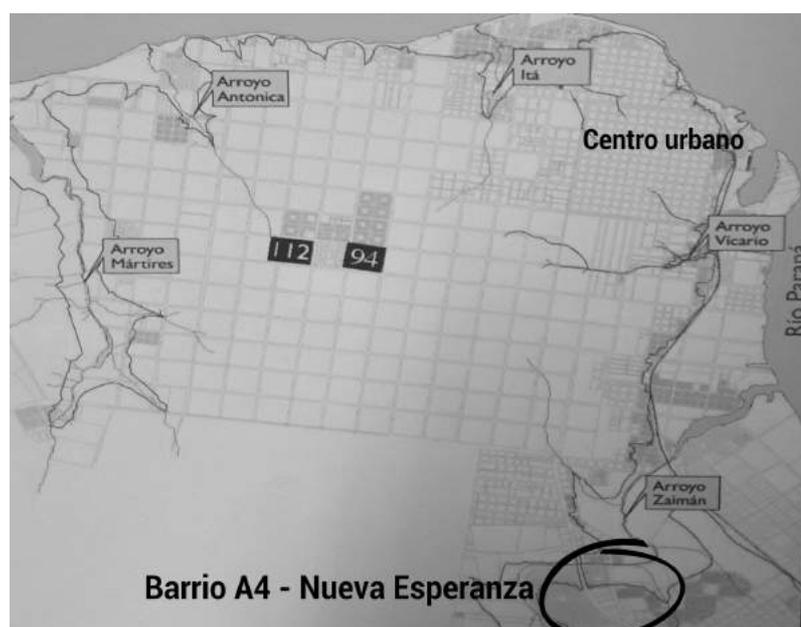
⁹ Es que esa nominación responde a criterios administrativos; ya que se trata de una nomenclatura catastral, propia de la racionalidad instrumental-tecnocrática. Posteriormente y a partir de una iniciativa de la oficina barrial de la Eby vecinos del barrio eligieron darle el nombre de “Nueva Esperanza”. Pero aún en el presente persiste con más fuerza, en particular en los medios, la primera denominación.

Las viviendas están emplazadas en un terreno irregular dividido por un espacio destinado a servicios, denominado Centro Comunitario, en donde se instalaron plazas, escuelas, destacamento policial. Este eje articula dos mitades que el terreno permite distinguir fácilmente: “los de arriba”, que llegaron en las primeras etapas y a viviendas más precarias y “los de abajo”, que llegaron a partir de las últimas etapas de relocalización y recibieron viviendas de mejores terminaciones (Sintes: 2011, 272).

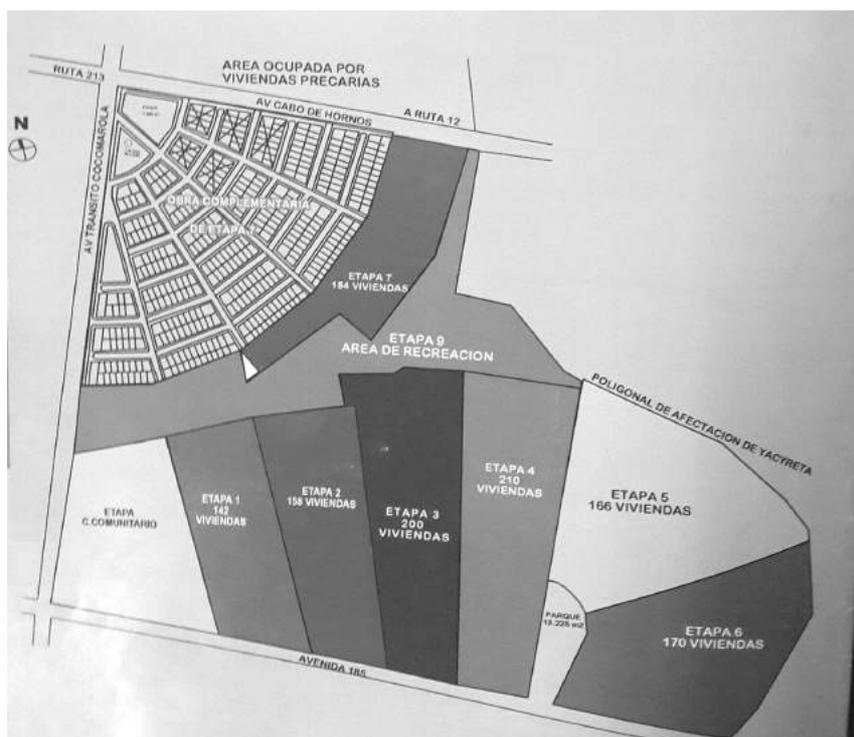
A partir de los encuentros de diagnóstico realizados en el marco de la presente Tesis, pude reconocer indicios que marcan que la diferencia topográfica dispara claras diferenciaciones entre las familias que habitan el complejo. Basta con escuchar las definiciones de los vecinos: “los de arriba” no son parte del “nosotros” de los de abajo y a la inversa. Hay, es cierto, voluntades propias y acciones acumuladas hace más de una década para lograr una apropiación del espacio, recomponer vínculos de comunidad y construir una historia común, pero los daños causados por los desplazamientos y las periódicas relocalizaciones de familias requieren sostener ese accionar en el tiempo. Las procedencias originarias aún marcan lo cotidiano y es frecuente que los grupos de adolescentes y jóvenes todavía se identifiquen y diferencien, junten y separen según el barrio en el que vivieron sus progenitores.

Sin embargo, aclaro que el término “barrio” será usado en esta Tesis para hacer referencia a la población conformada por las familias que viven dentro del polígono irregular delimitado por las Avenidas Cabo de Hornos, Cocomarola y 185 junto con la línea semicircular que dibuja el inmenso arroyo Zaimán.

CIUDAD DE POSADAS



BARRIO A4 – NUEVA ESPERANZA¹⁰



Allí coexisten diferentes organizaciones estatales y de la sociedad civil. Hay escuelas de Nivel Inicial, Primaria, Secundaria, Terciaria y la N° 45 de Educación Especial donde funciona la Radio A4 Voces. Además tienen notoria presencia iglesias evangélicas y católicas, la Comisaría 11°, asociaciones deportivas y ONGs que gestionan comedores comunitarios asistidos por la EBY, el Centro Cultural “El Mensú”, un Centro de Atención Primaria de Salud y el Club de Abuelos del A4.

Entre estas organizaciones constituyeron hace 4 años la primera Mesa Interactoral de la ciudad, un espacio de interacción de instituciones públicas y privadas (mayoritarias) y de vecinos; experiencia que se busca retomar en otros barrios de Posadas. Uno de los aspectos a destacar es que hay una gran participación de directivos y docentes de las escuelas en este espacio. Según los relatos de las docentes que participan de las reuniones, la Mesa se reúne por lo general los últimos viernes de cada mes, para tratar de encontrar soluciones a problemáticas reconocidas por las organizaciones o planteadas directamente por vecinos y vecinas que se acercan a exponer sus inquietudes.

La escasez de servicios de conexión urbana es uno de los permanentes temas de reclamo. El transporte público no pasa ni ingresa al barrio luego de las 21 horas, lo que deja la zona “aislada” hasta la madrugada siguiente: las empresas dicen que es un “barrio peligroso” y que suspenden las recorridas nocturnas para resguardar las unidades. El tratamiento de los líquidos cloacales

¹⁰ Mapa de revista institucional “Yacyretá-Obras en ejecución”, distribuida en escuelas y espacios públicos, año 2000

representa otro problema urgente para las familias, pues los constantes desbordes ocasionan problemas sanitarios graves de manera frecuente: diarreas, heridas infectadas, olores nauseabundos en el ambiente.

No hay cableado de telefonía fija ni videocable, por lo que tampoco las casas tienen la posibilidad de conectarse a la internet, aunque hay escasas instalaciones de antenas satelitales y de TV Digital Abierta, suministradas por el Estado Nacional. En este sentido, el acceso a las netbooks del programa Conectar Igualdad y los nodos de internet instalados en los establecimientos educativos representa la posibilidad para muchos y muchas jóvenes de participar de intercambios en las diferentes plataformas on line.

Otro aspecto frecuente en las reuniones de trabajo tiene que ver con lo que llaman “el problema de la seguridad”, vinculado allí sobre todo con una serie de enfrentamientos entre jóvenes que tuvo su punto álgido en febrero de 2012 con la muerte de un adolescente de 14 años. Según los relatos que circularon por ese entonces, las causas principales de las peleas más fuertes tenían que ver con la disputa de “territorios” para la venta de marihuana, situaciones que, según los jóvenes, los policías conocen pero frente a las cuales no actúan ya que muchas veces son cómplices de los cabecillas de bandas¹¹. Sin embargo, dichos enfrentamientos fueron presentados por la cobertura mediática como producto de disputas vinculadas con la procedencia barrial de los jóvenes. Tal interpretación estuvo abonada sin duda por la auto-identificación de los mismos jóvenes, quienes se reconocían y diferenciaban entre sí como: “los de Loma”, “los de San Lorenzo”, “los de A4”.

Podría llegarse entonces a la conclusión de que la integración urbana intra e interbarrial es un aspecto no resuelto todavía. Muchos perciben que les falta bastante para ser una comunidad integrada como barrio e incluida a la ciudad. Es que para los vecinos en general y más aún para los de avanzada edad, llegar al “centro” de la ciudad -donde se concentra la administración pública y comercial- y acceder a los bienes y servicios de la urbanidad resulta muy dificultoso. Prima la imagen de que “todo queda lejos”, aunque el centro está a 20 minutos en vehículo particular.

Al mismo tiempo, diferentes indicios observados durante la etapa de trabajo de campo indican que subsisten prácticas cotidianas previas a la relocalización, que generan “ambiente de barrio”: niños jugando en las veredas, usando ladrillos para armar la “escalera al cielo” o jugando con pelotas y bicicletas en las calles empedradas; sillones en ronda de vecinas tomando mate o tereré en los patios frontales; música con el volumen alto, el parlante en la ventana y las puertas abiertas; plazas con los juegos a medias, incompletos, rotos y despintados, con niños correteando.

¹¹ Fuente: entrevistas realizadas por el Marcos Tassi para su Tesis de Grado de la Licenciatura en Comunicación Social-FHyCS-UNaM

En ese contexto se inscribe el surgimiento de la Radio comunitaria de gestión escolar “A4 Voces”, como una experiencia mediática, la primera en el barrio, que busca otorgar visibilidad socio-política a quienes viven en su entorno cercano. Hasta entonces, la inclusión del barrio en la agenda pública estaba atada en gran medida a las problemáticas causadas por enfrentamientos juveniles, lo que contribuyó a configurar la imagen social de “zona peligrosa” que ocasionó a su vez que los servicios de ambulancias o transporte público, por citar dos ejemplos, no respondieran a los pedidos de la comunidad cuando se los necesitaba.

El “ellos”: La mirada del barrio “desde afuera”

En la obra “Ciudades invisibles”, Ítalo Calvino usa de excusa los viajes de Marco Polo para describir las ciudades que relataba el viajero para el emperador tártaro que pagaba sus viajes y relatos. Una de esas ciudades es Aglaura, donde cada habitante está convencido de que vive en un lugar poblado de virtudes y defectos que ya no existen, pero que son permanentemente reforzadas en el discurso. No hay nada cierto en lo que los habitantes dicen de Aglaura, pero de tanto repetirlo han terminado forjando una ciudad sólida y compacta, en sus cabezas. “El resultado es éste: la ciudad de la que se habla tiene mucho de lo que se necesita para existir, mientras que la ciudad que existe en su lugar existe menos” (Bauman en Lavaca: 2006, 35)

En su tesis de grado titulada “Voces, ecos y silencios sobre la violencia en el barrio A4”, el licenciado en Comunicación Marcos Tassi (2013) analiza publicaciones gráficas y realiza entrevistas en profundidad a los jóvenes del barrio. El cruce de representaciones mediáticas y perspectivas juveniles le permite llegar a la conclusión de que los discursos periodísticos que ponen en foco al barrio tienden a fomentar miedos urbanos que median las interacciones establecidas dentro y fuera del mismo y que se traducen generalmente en comportamientos donde el estigma hacia el 'otro' se materializa en prácticas concretas.

“Desde los relatos que median en los miedos urbanos, la violencia –especialmente la física /directa- opera como marca registrada para el barrio y, desde esa perspectiva, el barrio es violento sobre todo por el hacer predominantemente violento de los jóvenes que lo habitan. Así se generan rechazos y adhesiones y se promueve la construcción de una identidad barrial y de sus jóvenes, desde afuera, desde otros sectores sociales, desde adultos que reproducen el statu quo en consonancia con los discursos mediáticos y policiales.” (Tassi: 2013, 24)

La ciudad que recuperó Calvino, mirada a través de vidrios traslúcidos, podría ser el A4. “Los medios de comunicación se encargan una y otra vez de reforzar la peligrosidad del barrio en el imaginario social local y provincial”, expresa Lelia Schewe, docente directora de la Radio A4 Voces. Entonces, más allá de lo que pasa o deja de pasar en las calles del barrio, para la ciudad no hay dudas: la zona roja está allí, delimitada por avenidas y un arroyo desbordado. Forma parte del mapa policial-mediático del delito en Posadas. Y “el nosotros” construido desde esa heteropercepción fuertemente discriminadora-punitiva –represora- refuerza el estereotipo: ya no son “relocalizados”, ahora “son pobres” y por ende, “delincuentes”, los que viven allí.

El “nosotros”: La mirada del barrio “desde adentro”

En 30 años de amenazas de traslados, relocalizaciones forzadas e intentos no siempre exitosos de reconstrucción de sus lazos sociales, los discursos de las personas reubicadas contienen “acentuaciones discursivas” que exponen interpretaciones “en clave de aceptación (con pérdidas o ganancias) o de oposición (con resistencias o propuestas)” (Maidana: *ibidem*, 259).

Los relatos enmarcados en clave de aceptación desde la pérdida, lamentan ausencias paisajísticas, ambientales, económicas. “Refuerzan el mito de la Edad Dorada: 'antes vivíamos mejor’”. (*ibidem*, 260). Las familias desplazadas construyeron así tácticamente una “visión idealizada del pasado”, a través de la que se colocaban *instrumentalmente* en el presente recuerdos homogéneos de actividades que no siempre estaban presentes. Se construyó el nostálgico relato de familias que antes de ser desplazadas vivían en armonía con el río: que *los hombres* eran pescadores y *las mujeres* lavanderas. Sin embargo, en el relevamiento realizado por la Evaluadora Scombatti & Carvalho para la EBY, sobre 596 jefes y jefas de hogar encuestadas, sólo 2 declararon ser pescadores (el 0,34 por ciento) y 14, lavanderas (2,35 por ciento); mientras que 136 dijeron ser oleros (fabricantes artesanales de ladrillo) y albañiles (22,8%) y 121, ama de casa (20,30%).”

Los relatos que parten de la aceptación por ganancia “acentúan que el traslado, aunque compulsivo, significa 'mejoras', 'ganancias', 'beneficios' materiales, sociales y simbólicos. (...) Con esta interpretación, se refuerza el mito del Progreso: 'ahora vivimos mejor'. (...) Se acepta que el proceso en marcha de la reurbanización de la costa no se puede detener. Se sostiene además la ilusión de que el progreso es también suyo y de que, gracias a esas mejoras, están integrados al orden urbano.” (*ibidem*: 262)

La variable de referencia en este encuadre positivo del cambio que afectó a unos más que a otros,

encuentra fundamental argumento en el valor de “la casa propia”, entidad que cobra un sentido intenso cuando se trata de familias que vivían en constante amenaza de desalojos y en situación de precariedad material; mientras que las descripciones negativizadas de ese pasado subrayan la vulnerabilidad ante las crecientes del río, enfermedades asociadas a las condiciones de vida, la humedad y los mosquitos.

Claro que conviven esos modos de aceptación con posturas opuestas, con discursos de resistencia, reclamos y propuestas. “Y en estas narrativas, además de la acentuación que enfatiza la resistencia contra un proyecto urbano del que no participan salvo como 'obstáculos a remover' (...), se avizora un salto cualitativo cuando la resistencia va acompañada de propuestas alternativas” (ibidem: 264). En este sentido, distintos actores sociales, referentes de diversos colectivos, “negocian” -no de igual a igual, pero sí desde sus lugares- con la Entidad diferentes obras o compensaciones grupales (canchas de fútbol, clubes, proyectos productivos) que son celebradas como pequeñas apropiaciones de las transformaciones en curso. De tal manera: “Ante hechos que se les presentan como consumados, frente a las presiones y tensiones que experimentan cotidianamente, con sus propias contradicciones, (las protestas y las propuestas) dicen de su derecho a decidir sobre su espacio para con-vivir.” (ibidem, 264)

Los jóvenes por su parte tienen además otras formas de pensar, decir y vivir su “nosotros”..

“Cuando profundizamos y consultamos sobre la división territorial, los jóvenes hablan de otros límites, que si bien son difusos, pueden reflejarse en el reconocimiento de tres “barrios”: uno es “San Lorenzo”, otro “Loma”, y “La Nueva Esperanza o A-4”. Suena paradójico que nuevamente aparezca como una zona aparte La Nueva Esperanza de A-4, pues a todo el conjunto habitacional se lo reconoce de este modo. Uno de los espacios claves al hablar de las fronteras (...) 'hacia adentro' del Complejo Habitacional, es la plaza. La paradoja es que la misma plaza donde se juntan para compartir es la que separa una zona de otra y es también el sitio donde se desarrollaron los enfrentamientos que cobraron mayor visibilidad pública a partir de la cobertura mediática.” (Tassi: ibidem, 73)

Como prueba de que los mapas no alcanzan para conocer un territorio, los testimonios de los habitantes de la zona permiten reconocer subdivisiones dentro de la zona que la cartografía unifica bajo el nombre A4. Así marcan fronteras internas que resignifican los espacios y las apropiaciones que se hacen de ellos, así en medios de imposiciones, búsquedas y disputas van enfrentando un presente que no eligieron pero que ya los constituye.

“Hacedores de ciudad”

Los conglomerados de viviendas no contenían espacios comunes en las primeras etapas: de recreación, de salud, educación. “Hubo que cortar la ruta para que nos hagan la escuela (primaria 809) y la salita (de salud)” comentó Martín, uno de los participantes de la primera etapa de los talleres que desarrollamos en la radio. “Al principio, el barrio A-4 era conocido como San Lorenzo” recordó Carolina, que se interesó en remarcar que “no había nada instalado en la zona, ni escuela ni (destacamento de) policía”, instituciones que, según estos relatos, fueron exigidos a través de numerosas protestas de los nuevos habitantes del conglomerado. “Todavía le queda a la EBY que nos haga los muros perimetrales de nuestras casas, ese es otro tema pendiente que nos queda exigir”, añadió José. De tal forma fueron reorientando los motivos de sus reclamos y en ese sentido ellos también devinieron en “hacedores de ciudad” (Erazo Espinosa: 2012)¹² ya que para la urbanización de la zona fueron estratégicas sus protestas y movilizaciones.

Los participantes del taller ayudaron a construir un papelógrafo con un breve recorrido por algunos momentos significativos para el barrio. Los momentos de disputa por recursos y reclamos de instituciones para el barrio a través de protestas (por escuela, guardería, centro de salud, transporte, comunicaciones, policía, etc.) representaron anclajes, cimientos, sobre los cuales no sólo se dotó de equipamientos urbanos a la zona sino también se concretaron las primeras experiencias de organización colectiva e identitaria del barrio. Tarea ardua y difícil dada las divisiones de origen y las que se dieron luego con la forzada convivencia.

“Los primeros relocalizados llegaron en tres tandas, en 1997, 1998 y 1999. Esta última camada de la etapa fueron los más retobados¹³, porque no querían salir de la costa (del río)”, comentó una asistente del taller. Según los participantes de ese encuentro, en esa etapa la EBY trasladó hasta A-4 a las familias de los barrios ribereños Bajada Vieja, Villa Blosset, El Brete y Tiro Federal. Fueron esos pobladores y sus organizaciones las que más resistieron y lucharon contra los desalojos compulsivos gestionados por la EBY.

En este complejo contexto, fueron constituyéndose los asentamientos de las familias desplazadas, a partir de los irregulares y siempre traumáticos Ciclos de Relocalización¹⁴ (Barone, Fernández:

¹² Según Jaime Erazo Espinoza, los hacedores de ciudad no son sólo los urbanistas, los técnicos en planificación urbana sino también y fundamentalmente los sectores populares; aquellos que con sus asentamientos, ocupaciones y luchas también trazan y traman –desde otras lógicas y modos de ocupación y construcción del espacio -nuestras ciudades. Al respecto y en base a Michel De Certeau podríamos decir que “la ciudad proyectada” coexiste complementaria y contradictoriamente con “la ciudad vivida”.

¹³ Según el DRAE: Indómito, obstinado.

¹⁴ Definido por las autoras como un período histórico que se inicia en el momento del traslado de las familias de sus lugares de origen y que concluye 5 años después de la instalación de la población en los conglomerados.

ibidem) entre los que se enmarca la constitución de A4.

La complejidad de los Ciclos generó, por un lado, que haya grandes diferencias temporales entre las familias relocalizadas –algunas hace veinticinco, otras quince o cinco años- y, por otro, que haya marcada desigualdad en la planificación de los barrios y los servicios con los que cada uno fue provisto; algo indicado incluso con el tamaño y el color de las casas.

Las diferencias entre las viviendas es un aspecto determinante para la “identificación” de los sectores relocalizados: la EBY usó la diferencia cromática para asignar sectores según los barrios costeros de origen y la época de instalación de las familias. Por eso, quienes viven en el conglomerado, en más de una ocasión según los relatos que nos compartieron, usaron el aspecto exterior de las casas para construir una “categoría de pertenencia” al barrio: “los del (sector) marrón”, del azul, “los de abajo”, “los recién llegados”.

Como vemos para pensarse como un “nosotros” vecinal en el proceso del devenir barrio del conglomerado de viviendas sus moradores enfrentan clasificaciones/divisiones/diferenciaciones y asimetrías que configuran hetero y autopercepciones múltiples.

Y en medio de todo ello se van transformando y gestando juntos: los hacedores en nosotros; el barrio en la ciudad; la Escuela 45 en el barrio y la radio A4 Voces en la Escuela.

CAPITULO 2

Contexto escuela



Comunidad de aprendizajes

“Como lo han sostenido tanto Saúl Taborda (1951) como más tarde Francisco Gutiérrez (1973), la cultura comunal y las transformaciones culturales (escenarios comunicacionales no mediáticos) escapan al “orden” de la pedagogía y la didáctica, cuando éstas tienen como obsesión el control de los procesos culturales: la educación no puede ser un filtro, sino que es un elemento en la articulación Comunicación/Educación”

Jorge Huergo

Los primeros años del Siglo XXI presentaron desafíos novedosos, vertiginosos y urgentes para las instituciones de los estados nacionales. Las crisis que se desataban dentro del modelo económico-social-político hegemónico, se expandían hacia los extremos y sacudían las cotidianidades más sensibles, entre ellas, las que se vivían en las escuelas. Se abría entonces el período que las educadoras Silvia Duchatzky y Cristina Corea (2008) denominaron *“el declive de las instituciones en tiempos de fragmentación”* (cursiva de las autoras) (ibidem: 10).

Duchatzky y Corea, luego de trabajar en establecimientos llamados “urbano-marginales” ubicados en precarizados barrios de la periferia cordobesa, concluyeron que los nuevos tiempos demandaban nuevos modelos pedagógicos, de escuelas que se transformaran a la par de las transformaciones históricas y de los cambios en las subjetividades de los alumnos. Al respecto las autoras citadas preguntan: “No cabe ninguna duda de que los chicos de antes eran diferentes. ¿En qué reside la diferencia del adolescente de antes del de ahora? (...) La diferencia decisiva es que los de antes se dejaban educar, instituir, moldear por la institución escolar y no así los de ahora. (...) ¿Qué es hoy ser estudiante? ¿Qué es ser maestro? Esa pregunta, en nuestra perspectiva, debería formularse así: ¿en qué condiciones se es hoy maestro o estudiante?” (ibidem: 86,88)

La inquietud, lanzada en el contexto de aquel trabajo realizado por ellas entre 2001 y 2002, sigue resonando en diferentes rincones escolares, en distintos momentos y contextos con gran vigencia una década después de haberla expuesto. Y en Posadas, la escuela en donde se gestó el proyecto de la Radio Comunitaria A4 Voces no quedó al margen de ese movimiento que también la movilizó.

Existen dos antecedentes de la creación de la Escuela Especial 45. En primer término, la nota presentada en abril de 2003 a la Jefa de Relocalizaciones de la EBY, Alicia Delpiano, por las profesoras en Educación Especial Stella Maris Berón y María Espínola. En la misiva, las docentes planteaban su intención de “poner en marcha un 'Programa de Atención Integral y Contención Social del Niño y la Familia' en el asentamiento de relocalizados, debido a que las necesidades y

demandas que existen en el lugar no han sido totalmente atendidas”. Según el texto de la nota, se buscaba generar “una estructura donde intervengan diferentes parámetros, como la salud, educación, trabajo (para promover) un uso sano del tiempo libre y el armado de microemprendimientos”.

Dos años después, a principios de 2005, desde la Asociación Civil “Casita de Belén” conformada por vecinos de A4 desde antes de ser reubicados, se realizó un relevamiento de niños, adolescentes y jóvenes con discapacidades. Se detectaron entonces 130 casos de diferentes características, frente a lo cual se sostuvo y propuso: “Creemos que este número justifica la instalación de un aula satélite que posibilite asistir a clases en el barrio sin las dificultades que le significan el traslado hasta el centro. Un tema recurrente que se presenta como una enorme dificultad es el traslado de las familias de escasos recursos hasta las escuelas céntricas, pues algunas veces deben tomar dos colectivos de ida y dos de vuelta convirtiendo el viaje en un gran sacrificio que no todos pueden salvar y en muchos casos quienes lo hacen esperan hasta el horario de salida dado que no pueden cubrir el costo de ir y volver.”

El pedido presentado en esa oportunidad a la Directora de Enseñanza de Nivel Inicial, EGB y Regímenes Especiales del Consejo General de Educación, Yolanda Fischer, solicitaba la creación de -al menos- un aula satélite de régimen especial; para lo cual se ofrecía incluso el espacio donde podría funcionar. “Ya estamos gestionando un lugar físico en el Centro Tecnológico de La Nueva Esperanza, donde hay un espacio adecuado para el funcionamiento del aula” , se indicaba en la nota firmada por la presidenta de la Asociación, Carmen Ramírez y por las integrantes de la Comisión Directiva, acompañada en anexo del listado de los casos identificados de discapacidad.

Dos años y medio después, en septiembre de 2007, el Consejo General de Educación creó la Escuela Especial N°45 a través de la Resolución 1171 y dispuso a la profesora Stella Maris Berón como directora del establecimiento, que recibió el nombre “Casita de belén” en reconocimiento al trabajo de la asociación de vecinas y vecinos que había motorizado el proyecto.

La Escuela Especial 45 se encuentra en el vértice sur-oeste del barrio A4, en la intersección de las avenidas Cocomarola y 185, en la zona que la planificación denominó Centro Comunitario. Comparte el predio con el Núcleo Educativo de Nivel Inicial 2007 “Solcito y Nubecitas”, con la Comisaría 11°, la Escuela Primaria 849, el Instituto Tecnológico N°1 y el Anfiteatro “Ramón Ayala”. El edificio cuenta con seis aulas, dos baños inclusivos, una dirección, una cocina-comedor y la radio A4 Voces. En 2012 tenía una matrícula de 140 estudiantes que concurrían en dos turnos. Aunque el régimen no exige un mínimo de asistencia ni sanciona por “faltas”, las ausencias

reiteradas son tomadas como alertas para activar dispositivos que no se limitan a conversaciones con los familiares sino incluso a visitas a las casas de los alumnos. Es que se presta atención permanente a los mismos tanto dentro como fuera de la escuela. “Tratamos siempre de socializar la información que tenemos sobre los chicos, cualquier novedad la ponemos en común a través de las reuniones formales o informales porque es importante que sepamos lo que le pasa a nuestros estudiantes. Si alguno falta a la escuela un lunes, los compañeros suelen contarnos si tuvo algún problema el fin de semana. Lo mismo cuando hay problemas o peleas en las familias o amenazas entre grupos, tratamos de intervenir desde nuestro lugar para desactivar los peligros potenciales que podamos”, cuenta la directora de esa escuela ubicada en un barrio como el A4 que tiene un lugar destacado en el mapa mediático-policial del delito de Posadas.

Por otra parte, ante la disminución de la matrícula y dado que conocen personalmente los casos, no escatiman esfuerzos para promover la asistencia. Han llegado a realizar convocatorias públicas con actividades en espacios comunes del barrio y con participación en proyectos creativos, entre otros.

La institución presta servicios de educación especial a niños en riesgo de 0 a 6 años, a personas con discapacidad desde la detección hasta los 21 años y posee un programa de apoyo terapéutico para las dificultades de aprendizaje de alumnos del barrio que asisten a otras instituciones educativas. Realiza un trabajo interdisciplinario con profesionales en Psicología, Psicopedagogía, Fonoaudiología y Educación Especial; tarea que se extiende a través de redes en las que se fusiona con distintas instituciones, públicas o privadas, como así también con diferentes profesionales.

Trabajan en el establecimiento 25 profesoras de educación especial, 5 de oficios y un personal de mantenimiento.

El documento elaborado en el marco del Proyecto Educativo Institucional (PEI) de 2009 reconoce como objetivos de la Escuela “generar acciones pedagógicas/terapéuticas tendientes a propiciar y favorecer el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños, adolescentes y jóvenes con necesidades educativas temporales o permanentes, para que mediante la formación de una mirada valorativa de la realidad puedan a través de sus aspectos resilientes y comportamientos prosociales ser sujetos activos de la sociedad de acuerdo a sus posibilidades”.

El relato de docentes y directivos expone cómo lo “no escolar” atraviesa sus prácticas, no sólo porque buscan atender a *chicos problemas* que anteriormente engrosaban las listas de deserción; sino también porque en mayor o menor medida se interrogan y preocupan por cuestiones que afectan a sus alumnos pero que trascienden los límites de la escuela; tales como: violencia

intrafamiliar; precariedades de todo tipo, enfrentamientos juveniles, razias policiales¹⁵. Más de una vez, los protagonistas de las peleas entre jóvenes, o son sus propios alumnos o son allegados a los mismos por vínculos parentales o de amistad. De esa manera el afuera de la escuela que hace a la vida en el barrio, eso “no escolar” signado más de una vez por violencias de todo tipo (económicas, sociales, culturales, físicas, simbólicas) ¹⁶no sólo afecta de modo directo o indirecto el proceso de enseñanza-aprendizaje, entra a gravitar en la escuela, la permea y orienta su accionar.

Nuevamente Duschatzky y Corea aportan claves para pensar esta situación: “La hipótesis señala que los jóvenes que viven en condiciones de expulsión social construyen su subjetividad en contextos de violencia, situación que compromete profundamente a la escuela al mismo tiempo que la interroga. ¿Cuál es, en ese mapa, la posición de la escuela? ¿Qué experiencias escolares se pueden producir en situaciones de profunda alteración?”

Por supuesto que las reacciones escolares no son uniformes, múltiples y heterogéneos posicionamientos se concretan. Hay escuelas que se abroquelan y que aunque se interrogan insisten en cerrarse; otras como “la 45” se instalan muchas veces en la encrucijada, en el cruce de escuela-barrio y hacen de las fronteras entre ambas su lugar de actuación y de interrogación.

Desde el campo de la articulación Comunicación / Educación, tal correlación nos obliga asimismo a revisar la reducción en el ámbito de los estudios pedagógico-didácticos de la Educación a la escuela. Este problema aparece muchas veces ligado con la supuesta “crisis” de la escuela en la época de la cultura contemporánea y de los proyectos políticos neoconservadores; en tal escenario, es lógico y justo que necesitemos volver a pensar las finalidades de la escuela como institución educativa no sólo en la Modernidad, sino su “resignificación” en las coordenadas actuales.

En el caso que nos ocupa, la Escuela 45 se abrió al barrio con propuestas educativas que fueron más allá de tradiciones pedagógicas hegemónicas, que la llevaron más allá de sus aulas y muros. En ese sentido, podemos caracterizarla como “escuela abierta” y no sólo porque “lo no escolar” la signa e interpela; sino porque frente a ello han decidido llevar a cabo un proceso educativo amplio en pro de una formación integradora de los alumnos que al mismo tiempo integre a la escuela con el barrio.

De allí ciertas acciones promovidas desde la escuela que nos pareció apropiado clasificarlas en tres

¹⁵ Patrullajes de efectivos policiales en móviles o a pie para detectar actividades que consideran sospechosas y detener “preventivamente” generalmente a jóvenes por períodos de 24 a 72 horas. En el barrio, es conocido que durante los fines de semana se detiene a adolescentes y jóvenes que se juntan en espacios públicos a beber o fumar, en muchos casos usando abusivamente la violencia física y demorándolos para “averiguar antecedentes” hasta al menos el domingo de tarde o lunes a mediodía, según el caso

¹⁶ La cuestión de las violencias barriales del presente –que se suman a la violencia fundante que dio origen al mismo: la relocalización forzada de habitantes de la costa afectados por el llenado del embalse- ha sido tema de debate y acción por parte de la Interactoral como de los establecimientos educativos del barrio.

tipos de prácticas propositivas y creativas que se superponen, conviven, articulan: uno que alude a las actividades que podemos llamar **reactivas**, orientadas a trabajar sobre problemáticas emergentes que son identificadas en la cotidianeidad escolar; otro que refiere a la **construcción de grupalidad**, para la que se organizan actividades de creación colectiva entre integrantes de la comunidad, jóvenes y docentes; y el tercero, de **articulación comunitaria** que es cuando la institución asume un rol proactivo y movilizador en el barrio.

En la instancia *reactiva*, ubicamos los proyectos generados para desarrollar charlas y capacitaciones sobre embarazo adolescente y lactancia, educación sexual, capacitaciones laborales, entre otras problemáticas. Durante 2008 trabajaron con la Universidad Nacional de Misiones en el desarrollo de talleres de Educación Sexual Integral, en primera instancia con docentes y luego con padres y alumnos, dada la alta detección de situaciones de abuso sexual en los alumnos de la institución. Durante el desarrollo de esa actividad se convocó a otras instituciones del barrio como la Policía Comunitaria, el Centro de Atención Primaria de Salud, escuelas primarias, colegios secundarios, de nivel inicial y el jardín maternal.

En 2010, a través de un proyecto presentado ante la UNICEF, se realizaron trabajos en red con el Club de Lactancia del barrio y el CAPS para detectar madres embarazadas en situación de riesgo ante la gran cantidad de casos de adolescentes embarazadas y familias numerosas con escasos recursos económicos para su subsistencia. Como parte de esta misma experiencia, se realizaron talleres informativos con respecto a los vínculos familiares y su repercusión en el futuro desarrollo del niño.

Desde ese mismo año funciona en la escuela el proyecto “Construyendo nuestro futuro”, un área de Formación Laboral para desarrollar capacitaciones de carpintería, pintura de obra, albañilería, herrería y cocina, destinadas a adolescentes y jóvenes con discapacidad. Los espacios están coordinados por docentes y profesionales de la comunidad que aportan sus experiencias sin recibir remuneración.

Entre los aportes para la *construcción de grupalidad* ubicamos la creación de la murga de jóvenes, la escritura colectiva de la historia del barrio titulada “Moncho y Cata” y la organización de la “Marcha por la vida”.

En marzo de 2008, iniciaron el programa “Un espacio para la creación en movimiento”, que puso en

funcionamiento dispositivos artísticos para promover la expresión y creatividad de los integrantes de la comunidad de aprendizaje, como medio de integración sociocomunitaria en un espacio de vulnerabilidad social. El resultado fue la creación de la murga “Batuke 45” que en diferentes eventos se presenta a la comunidad posadeña. El grupo crea sus propias letras y músicas, confecciona y pinta su vestuario, banderas, carteles y realiza instrumentos de percusión con materiales reutilizados.

Trabajaron en 2010 también en la elaboración grupal de “la Historia del Barrio”, a partir de dinámicas pensadas por docentes de los diferentes niveles de la Escuela. Los estudiantes de niveles iniciales aportaron dibujos y colores, los del intermedio armaron un libro con cartones reciclados y páginas del tamaño de un papel afiche, los del nivel avanzado colaboraron en el armado final, todos y todas aportaron para escribir la historia: “Ramón y Cata se conocieron en la costa del río”, empieza el relato que cuenta cómo se fue construyendo una familia con características que resultan comunes a muchos vecinos del barrio: los primeros años de matrimonio y los primeros hijos, todos conviviendo en la casa de alguno de los padres ubicada en la costa del río; familias ampliadas con oficios y trabajos precarizados, con tareas del hogar para la mujer y el trabajo productivo en el afuera de la casa para el hombre (persistencia de la ideología patriarcal); todos habitantes de la costa constituidos por una relación intensa y cotidiana con el río Paraná;¹⁷ situación que cambiaría para siempre con el posterior traslado y relocalización compulsiva en el nuevo conglomerado de viviendas. De eso y más habla ese relato que en gran medida cristaliza un mito de origen de la comunidad barrial.

Para la presentación de la obra terminada, la escuela envió notas de invitación a los padres a través de los cuadernos de comunicación, pero el día de la exposición no llegaron los adultos, sólo estaban los hacedores del libro. Eso despertó la búsqueda “de una herramienta de comunicación con las familias del barrio, por eso nos propusimos escribir el proyecto para armar una radio comunitaria” cuenta la docente Lelia Schewe, una de las impulsoras de la iniciativa.

En las propuestas de *articulación comunitaria* reconocemos la activa presencia de la escuela en la Mesa Interactoral más el proyecto y gestión de la Radio A4 Voces. Así, como parte de esas búsquedas presentaron en 2010 un proyecto a la convocatoria de la Fundación MAPFRE que proponía financiamiento para propuestas de intervención social. El equipo docente se propuso

¹⁷ Para los antiguos moradores de la costa de Posadas, luego “afectados por Yacyretá” y “relocalizados”, el río era su fuente de recursos, de vida, de recreación, hacía a su cultura e identidad. Como recordaba uno de ellos: “Juan era el río, pero el río no fue con él”.

armar una Radio Comunitaria por “la importancia de las tecnologías de la información y la comunicación para la educación, tendientes a la resolución de conflictos de índole social”. El objetivo del proyecto era brindar un espacio de comunicación a cada una de las organizaciones que funcionaban en el barrio y posibilitar la expresión de la comunidad. A fin de ese año les notificaron que recibirían el subsidio de la entidad para la adquisición de los equipamientos presupuestados. Ese fue el inicio de lo que después sería la radio A4 Voces.

Por otra parte, cabe señalar que docentes y directivos vienen participando en la Mesa Interactoral del barrio, un espacio de interacción de instituciones públicas y privadas y de vecinos que se reúne periódicamente para trabajar en la resolución de problemáticas cotidianas. Registros realizados en esos encuentros dan cuenta de que la postura de las referentes de las escuelas en general y la Escuela Especial 45 en particular, aporta propuestas integradoras a favor del encuentro comunitario. Una de ellas fue la que se organizó en la segunda mitad de 2012.

A partir de la inquietud compartida por varios vecinos al respecto de las frecuentes peleas entre grupos de jóvenes, desde las escuelas propusieron organizar una marcha por las calles del barrio en el Día del Ambiente. La fecha coincidía con una de las jornadas de trabajo diagnóstico para la realización de la presente tesis, por lo que se pudo comprobar como la escuela participaba directamente en algunas de las actividades proyectadas. La radio A4 Voces tenía la tarea de multiplicar la convocatoria en el barrio, así que pude cubrir la jornada y ver cómo se desarrollaba.

Durante las semanas previas a la jornada del 27 de septiembre, la Escuela fue sede de las reuniones de la Comisión de Comunicación para la “Marcha por la vida” que se propuso como síntesis la consigna “Entre todos podemos...” En la misma se dejaban los puntos suspensivos para completarla con remates ubicados estratégicamente en los folletos: “embellecer el barrio, plantar árboles, cuidar nuestro lugar, crecer con esperanza”.

A las 10 de la mañana del día indicado se iniciaron las actividades en el área comunitaria y de recreación del barrio; varios llegaron con tachos de pintura para los murales, arbolitos para ser plantados en las casas y parlantes para las veredas, mientras cerca de 300 estudiantes de los establecimientos de educación inicial, especial, primaria y secundaria se juntaron para recorrer las calles en una marcha conjunta.

La Radio comunitaria A-4 Voces iba marcando y siguiendo los tiempos. “En dos horas arranca la caminata. Andá preparando un tereré o una botellita con agua y ponete ropa cómoda para salir a recorrer nuestro barrio” gritaba a mediodía el conductor del programa especial. Su voz se

multiplicaba en los seis puntos de difusión con altoparlantes (equipitos de música sintonizados en la FM 102.5) distribuidos en puntos estratégicos de la zona (cuadras donde la señal era buena). La conductora, aportaba: “Traiga señora a sus hijos y súpese que hoy es el día que tenemos que mostrar que entre todos podemos”. Dos cumbias daban paso a un separador con voces de niñas y de abuelas, y de nuevo transmitían la invitación.

A la hora indicada, docentes y estudiantes con algunas familias empezaron la recorrida. “Hay poca gente porque vino un funcionario ‘pelotudo’ con su cartel de apoyo al gobierno para sacarse la foto y decir que era una marcha organizada por él, y muchas madres se molestaron y se fueron”, explicaba un vecino que cuidaba a los niños del tránsito vehicular. Indiferentes a los manejos partidarios, casi dos centenares de voluntades sostenían cartulinas y láminas recordando que “todos somos parte del ambiente” y que “más vale cuidarlo para no embromarnos”. De esa manera, tal era la propuesta, con posicionamientos a favor del cuidado del medioambiente se unían marchando también para decir NO a las violencias en el barrio.

Fue necesaria una hora y media para dar vuelta el barrio siguiendo parte del recorrido del 15 (la línea de transporte público que, de día, une el barrio con el centro de la capital en 45 minutos de viaje). La llegada de la muchedumbre al anfiteatro Ramón Ayala, en el área “comunitaria”, fue celebrada por bandas locales que por primera vez escuchaban sus ritmos amplificadas por equipos casi profesionales. En una pared se montó una serie de 40 fotos de la muestra “Otro foco”, capturadas por jóvenes y adultos del barrio que se encargaron de retratar hermosamente rincones y rostros de la cotidianeidad barrial.¹⁸ Al costado, la venta de “sánguches”, “chipas” y gaseosas se acomodaba sobre mesas escolares. También se ofrecían dulces regionales, artesanías y manualidades hechas por alumnos del ITEC N° 1. La jornada se cerró al atardecer tras varias actuaciones de jóvenes músicos del barrio.

Jonathan Mereles, de 18 años, interpretó esa tarde canciones melódicas con la guitarra y despertó aplausos de pie. “Me gustó mucho mostrar mi talento en mi barrio. Ya había tenido presentaciones en todos los canales (de televisión) en Posadas y en otros lugares, pero fue la primera vez que pude tocar en mi barrio.” Así, ese día las calles y el anfiteatro se vistieron de fiesta y la alegría, el entusiasmo y la emoción los unió más allá de las diferencias. Quedó abierta de esa forma la posibilidad de que “juntos podían” trascender límites y condiciones adversas.

¹⁸ La muestra fue producto de uno de los talleres promovidos desde el Proyecto de Extensión: “Para que no sólo el espanto nos una. Talleres de comunicación en el barrio A4 de Posadas, Misiones”, inscripto a su vez en el Proyecto de Investigación: “Comunicación y ciudad. Producción social de la seguridad en Posadas, Misiones”. Con el mismo, concretado en la sede del ITEC N° 1 y destinado sobre todo a jóvenes de la zona se buscó confrontar la mirada discriminadora y punitiva que pesa sobre el barrio y sus habitantes.

Escuela de Nueva Esperanza

Este breve recorrido por las principales propuestas llevadas a cabo por el establecimiento en articulación con otras entidades sugiere un perfil activo de la escuela en la búsqueda de alternativas a las situaciones que encuentra en su contexto. “Es central para la escuela convertirse en un espacio de construcción de proyectos” (Giorgi, Kaplún y Morás: 2012, 21). Con esta afirmación, se sugiere que en contextos de exclusión, las instituciones escolares pueden llegar a representar un espacio de conformación de subjetividades alternativas y ser capaces de crear y re-crear un futuro para los sujetos destinatarios de sus propuestas educativas de amplio alcance: escolar, familiar, vecinal, social.

Por lo que vimos, la participación de la Escuela Especial excede la tarea áulica, ubicándose y reconociéndose en un contexto que precisa de instituciones activas. “Los docentes son, en este contexto, 'aventureros del cotidiano' cuyo desempeño laboral los pone en la línea de fuego del conflicto de tener que atender la destitución del sujeto. (...) Se trata entonces de apelar a 'una construcción colectiva que vaya poco a poco desarmando el dolor y generando condiciones para la construcción de proyectos individuales y colectivos, en el marco de nuestro reconocimiento mutuo como sujetos capaces de transformar la historia!'” (Feijóo, en ibidem: 21)

La Escuela Especial 45 ha sostenido desde su creación un perfil de permanentes búsquedas, sostenidas en la lectura atenta y comprometida de su entorno. Puede afirmarse incluso que hay una perspectiva barrial en sus formas de pensar alternativas de trabajo y abordaje de la discapacidad y la violencia social. No sólo nació para dar respuesta a demandas concretas de la comunidad, sino que desde sus inicios se ha ocupado de inquietar al barrio a partir de reconocer las necesidades cotidianas. Y todo esto sin dejar de ocuparse por mantener la escuela “arreglada”, ornamentada y con los juegos de la entrada -hamacas, calesitas, tobogán- en funcionamiento para sus estudiantes y hermanitos o para niños del barrio que se acercan a jugar.

Cumple entonces el desafío de constituirse como un espacio de respuestas al tiempo y lugar en que se ubica. En palabras de Duschatzky, la escuela en que se inscribe la radio A4 Voces viene destinando sus recursos sobre todo para “la creación de condiciones que habiliten un por-venir, un nuevo tiempo” (2008: 93); una nueva esperanza que trascienda la violencia fundante que hizo nacer a A4 y las violencias sucesivas que lo marcan en el presente, buscando hacer honor al nombre que los propios vecinos eligieron para nombrar al barrio.

CAPITULO 3

Contexto radio



Radios ajenas

La radiodifusión no surgió asociada a los sectores populares. Y se mantuvo así al menos durante las tres primeras décadas de su existencia, hasta que algunos sectores sindicales y religiosos empezaron a considerar al medio como una herramienta de disputa y construcción política. Según los registros históricos, fue en Argentina en 1920 que se concretó la primera experiencia de transmisión radiofónica de contenidos: una noche de agosto de ese año, un grupo de profesionales encabezado por el médico Enrique Susini, subió a la azotea del teatro Coliseo para transmitir a una reducida audiencia parte de la ópera Parsifal, de Richard Wagner.

Algunas semanas después, un trabajador de la *General Electric* en Montevideo (Uruguay), encargó al estadounidense Lee de Forest un aparato de válvulas de vacío que el norteamericano había construido a mediados de 1907 y que servía para transmitir modulaciones de sonido convertidas en señales eléctricas; recibió y probó el equipo semanas después en la azotea del Hotel Urquiza.

En 1920 también, pero en Pittsburgh (EE.UU.), un radioaficionado utilizó los estudios de la primera emisora que empezó a transmitir regularmente, la KDKA, para dar a conocer los votos obtenidos por Warren Harding y James Cox, candidatos a la presidencia estadounidense. “A partir de ahí, el éxito de la radio fue imparable. En 1921, se inician en París los primeros programas, utilizando la Torre Eiffel como antena. Al año siguiente, en 1922, se funda en Londres la BBC (y en) la recién creada URSS, Lenin exhorta a la investigación y aprovechamiento de aquel periódico sin papel y sin fronteras, como él llamaba a la radio.” (López Vigil: 2000, 11.)

Promediando la segunda mitad de la década del 40, empezaron a desarrollarse experiencias radiofónicas con fines educativos y de organización popular en Latinoamérica. En Bolivia, la principal actividad económica estaba asociada entonces a la explotación minera para obtener estaño. Los sindicatos mineros lograron, promediando el siglo XX, una presencia fundamental en el proceso de fortalecimiento del sector de los trabajadores y utilizaron como una de sus principales herramientas de comunicación una emisora obrera, de corta pero intensa existencia. Con el advenimiento del proceso nacionalista que se vivió en ese país a partir de 1952, volvieron a resurgir las emisoras mineras y diez años después llegaron a ser más de 20, costeadas con cuotas voluntarias de los magros salarios de los trabajadores del sector

“Estas emisoras, además de ser autofinanciadas, eran autogestionarias. Que sus equipos fueran rústicos y de corto alcance y que su personal no tuviera experiencia en producción radiofónica eran cuestiones secundarias frente al objetivo que el medio bien venía a servir. Este no era otro que el de

expresarse, el de quebrar a viva voz la incomunicación que los trabajadores padecían en sus remotos distritos altioplánicos. (...) (Pero) a partir de la quiebra de la minería estannífera en 1985, que trajo aparejado el desempleo masivo de las minas y el derrumbe del poderío sindical, esas radios comenzaron a desaparecer.” (Beltrán: 1995, 2)

En 1947, la localidad colombiana de Sutatenza fue otro escenario de relevancia para las emisoras con fines comunitarios. Fue aquí donde se desarrolló lo que en aquel momento se llamó «escuela radiofónica», una experiencia de alfabetización a distancia mediante programas especialmente producidos para los campesinos, a los que se organizaba en pequeños grupos y se orientaba por medio de un auxiliar local capacitado y provisto de materiales complementarios.

Con apoyo formal eclesiástico y respaldo gubernamental, el proyecto originado por el sacerdote José Salcedo estableció la entidad Acción Cultural Popular, “que contó con sustantivo respaldo financiero internacional y llegó a ser en una década el ejercicio masivo de educación no formal más grande y ambicioso del mundo. (...) En los 60, la estrategia de las escuelas radiofónicas generó la creación de numerosas emisoras, en su mayoría patrocinadas por la Iglesia Católica, en 15 países latinoamericanos. Algunas radios flexibilizaron el marco de instrucción típico de Sutatenza para acercarse a las organizaciones populares. Esto ocurrió tal vez primero en el Movimiento de Educación de Base (MEB) de Brasil, en el que el educador Paulo Freyre comenzaba a plantear inéditas ideas para democratizar la educación”. (ibidem)

En Argentina, sin embargo, quizás por los relativamente bajos niveles de analfabetismo logrados por la Ley 1.420 de educación común, sancionada en 1884, y por la tradición sindical obrera más asociada a la prensa gráfica, no se vivieron procesos similares a los iniciados en Sutatenza y en los sindicatos del altiplano. Sugiere Ricardo Horbath (en Kejval: 2009, 22) que “el movimiento popular, en la Argentina, siempre ha basado su estrategia en lo que podríamos denominar la cultura gráfica. Desde los viejos anarquistas y socialistas que pretendían cambiar el mundo a través del libro, de la lectura como elemento clave para influenciar, transmitir cultura, educar, alfabetizar y así cambiar a la sociedad. Es lo que podríamos denominar un modelo europeo que cuajó aquí precisamente por la gran inmigración de ese origen: generalmente obreros politizados, de gran cultura y de múltiples conocimientos, lectores empedernidos”.

En su trabajo de investigación Truchas, la autora Larisa Krejval expone que “el proceso de surgimiento de las radios comunitarias, populares y alternativas en Argentina no puede leerse en sintonía con las tendencias generales que caracterizaron a este proceso en otros países de América Latina (sino) hasta la década de los ‘80” (ibidem, 23). Detalla Krejval que recién “a partir de la

apertura democrática en 1983 comienzan a surgir las primeras radios comunitarias, alternativas y populares en nuestro país. Es difícil hallar registros precisos que den cuenta de los nombres, ubicaciones, fechas de nacimiento y objetivos de las primeras emisoras que nacieron entre 1983 y 1986. Una de las razones de esta dificultad es la clandestinidad en la que estas radios realizaban sus transmisiones por aquellos años” (ibidem, 23).

Las décadas del 80 y 90 fueron el punto de inflexión para las experiencias de comunicación comunitaria en Argentina, fueron la etapa en que confluyeron una serie de acciones estatales, iniciadas durante la dictadura cívico-militar y continuadas -varias de ellas- durante los siguientes decenios. Kejval lo sintetiza así: “Durante los últimos años de la dictadura militar había comenzado la política de privatización de medios electrónicos en manos del Estado, política que se profundizó a fines de los ’80 y durante toda la década de los ’90, junto con los procesos de concentración y convergencia que fueron posibilitados por la Ley de Reforma del Estado y por las modificaciones de la Ley de Radiodifusión 22.285. (...) (Esa legislación) no permitía la adjudicación de nuevas licencias de radiodifusión y, menos aún, permitía el acceso al espectro radioeléctrico a cooperativas u organizaciones sin fines de lucro como asociaciones civiles, cooperativas y mutuales.”

El recorrido de “Truchas” permite visualizar que las radios comunitarias surgieron al amparo de organizaciones preexistentes, territoriales, políticas, religiosas, que buscaban la manera de “sostener” la radio económicamente, pero también y sobre todo en cuanto a la cantidad de horas de programación. En el caso de la radio en la que llevamos adelante la experiencia que recupera la presente tesis, esto se puede apreciar de manera clara, pues A4 Voces funciona dentro del edificio de la Escuela Especial 45, una institución educativa con diversas experiencias de intervención social comunitaria y abierta a la comunidad.

Medios sociales, medios escolares (o cómo llegan las radios a las escuelas)

Dos procesos simultáneos tuvieron lugar en la Argentina de la década del “90, que permitieron el surgimiento de medios sociales de comunicación y la aparición de nuevos perfiles en los establecimientos educativos: por un lado, la concentración de empresas y medios en cada vez menos actores económicos, beneficiados por políticas de Estado de neto corte neoliberal sostenidas por los gobiernos provinciales y nacional -en ese marco se configurarán los grandes holdings mediáticos que reforzarán a la comunicación como mercancía, como recurso estratégico para grandes negocios-; por el otro, una transferencia a las provincias -más parecida a un desligarse o

sacarse de encima- de áreas estratégicas que hasta ese momento eran atendidas por el Estado Nacional. Los estados provinciales tuvieron entonces que absorber funciones y responsabilidades con estructuras debilitadas y sin los recursos adecuados; entre esas áreas se encontraba la educación pública.

Vale señalar en relación con la cartografía mediática nacional –siempre dinámica, inestable, convulsionada por las condiciones históricas que le dan y a las que dan sentido-, cómo las políticas neoliberales vinieron a modificar y truncar un proceso iniciado tras la última dictadura cívico-militar. Tras la vuelta de la democracia al país se había comenzado a habilitar en más de un escenario público a la comunicación como derecho y como un factor estratégico para el proceso de democratización. Se crearon carreras y facultades de comunicación en las Universidades Públicas, las que contaron con matrículas masivas; emergieron diversos y múltiples medios de baja potencia y se abrieron plurales instancias de debate y reflexión sobre el sentido, posibilidades y límites de esas formas y medios de comunicación llamados “sociales”, “populares”, “comunitarios”, “alternativos”, “alterativos”.

Dicho proceso se vería profundamente afectado en los 90’ por la conformación de los grandes grupos “multimediales”; producto de fusiones, procesos de concentración monopólica, negocios y alianzas entre empresas transnacionales y nacionales habilitadas por la Ley de Reforma del Estado, más conocida como “Ley Dromi”. Muchos medios pequeños y medianos fueron entonces privatizados, como ocurrió con el Canal 2 de Posadas, adquirido por Cable Visión. De esa forma, la pluralidad comunicativa y cultural que había comenzado a gestarse encontró barreras para su concreción, acorde con políticas que insistían en promover “el discurso único” y que habían hecho de la comunicación, como sostiene Barbero, el factor estratégico del devenir mercado de la sociedad.

Esa situación se volvería a tambalear nuevamente a comienzos de siglo, pero esta vez a favor de los sectores populares. Al respecto, desde el colectivo de comunicación Lavaca explican el reciente proceso de resurgimiento de actores sociales en el campo de las comunicaciones en tanto resultado de la explosión de un modelo económico –producto justamente de esa implementación de las políticas neoliberales en el país a la que aludíamos- que mercantilizó todo lo que estuvo a su alcance, política signada por la frase del ministro nacional de Obras y Servicios Públicos, Roberto Dromi: “Nada de lo que deba ser estatal permanecerá en manos del Estado”.

En “El fin del periodismo y otras buenas noticias” (Lavaca, 2006), afirman: “Diciembre de 2001 marcó un punto de inflexión en la realidad argentina. La crisis institucional profundizó la grieta

entre la sociedad y los sistemas de representación, dejando en evidencia las heridas provocadas por la expulsión social. No se trató tan solo de un cuestionamiento a un grupo de funcionarios. No se detuvo en el deterioro de la imagen de los partidos políticos. El derrumbe tuvo como protagonista a las más importantes herramientas de intermediación social. Entre ellas, los medios comerciales de comunicación.” (:22)

Ese contexto, esa grieta, permitió que se fortaleciera el trabajo de diferentes colectivos sociales que ya venían o empezaron a reconocer la necesidad de contar sus historias, de construir sus relatos, con sus propias voces. Los colectivos de comunicación popular cobraron otro protagonismo en el país a partir de la crisis política, social, de mercado. Desde Lavaca explican: “La resistencia global parió nuevas formas de comunicación que, en general, aceptaron la denominación de 'medios alternativos' o 'contrainformativos'. Sin duda, en cada localidad estas nuevas formas han tenido un proceso diferente, de acuerdo a las posibilidades que fueron encontrando para desarrollarse y la creatividad que les inyectaron los movimientos sociales que les dieron sentido.” (: 32)

Yendo al terreno educativo, en los 90’, mientras avanzaba el desguace del Estado, las políticas educativas iban generando dos frentes de desarticulación: la citada provincialización –presentada bajo el eufemismo de “federalización educativa”- de la atención de la educación y la promoción de establecimientos educativos orientados a la gestión de sus propios recursos.

El equipo de investigación de la Universidad Nacional de Misiones integrado por Graciela De Haro, Irma Bárbara, Miguel Franco y Jorge Rodríguez (2013) sintetizan esta realidad en su trabajo “Políticas educativas para el nivel medio en Misiones, 1989-1999”. Tras analizar la normativa referida al sector, concluyen que “la política educativa del menemismo se constituyó en una fiel aliada de las normativas impuestas por el Banco Mundial que se orientaron a impulsar la descentralización de los sistemas educativos de la región, la progresiva transferencia de los servicios al sector privado, el desfinanciamiento de las políticas públicas en lo que respecta al nivel medio y superior, la flexibilización laboral en el ámbito educativo a través de contrataciones temporarias y la implementación de programas focalizados encargados de atender situaciones sociales en riesgo”. (:25)

Ya en el prólogo del trabajo, el equipo advierte que desde la entrada en vigencia de la Ley Federal de Educación 2.987/93, en Misiones se empezó a generar “un contexto de inestabilidad normativa e institucional y sin claridad en la toma de decisiones pedagógicas y curriculares que impactaron en el funcionamiento cotidiano de las aulas” (:13). Entre los cambios más importantes, se cuenta el proceso de reformas en el ámbito de las Instituciones de Formación Docente. “Para ello se requirió

una categorización de las mismas a través de la aprobación de un Proyecto Institucional y un Proyecto Curricular que debía incluir funciones docentes, de investigación, de capacitación y de extensión a la comunidad, para las cuales no tenían experiencia ni capacidad instalada.” (:47) Este aspecto nos importa especialmente porque será a partir de esa perspectiva que varias docentes empiezan a proyectar y gestionar la instalación de experiencias de medios en las escuelas, con recursos provenientes de diferentes programas compensatorios ofrecidos por el BID y el Banco Mundial a través del Estado Nacional.

A partir del año 1995, comenzaron a implementarse políticas de compensación enmarcadas en el Plan Social Educativo, un programa que aportó recursos básicos a las escuelas de todo el país, materiales didácticos, infraestructura y becas. Una propuesta que, según docentes consultadas, se abría como un atractivo desafío porque “se presentaban como convocatorias que no tenían límites, es decir, podíamos presentar todos los proyectos que queríamos. Pero el problema era que no teníamos tiempo o no estábamos del todo preparadas para enfrentar esa tareas, que además en el corto plazo, empezó a parecerse una instancia competitiva entre colegas para ver quién armaba más proyectitos, porque todas las ideas tenían que ser canalizadas en proyectitos” (maestra Georgina, entrevista propia).

En el libro citado “Políticas educativas...”, se detalla que este proceso generó que los docentes se convirtieran además en “gestores de recursos” a partir de la idea de la gestión individual y esto derivó en la competencia entre escuelas, dejando de lado las políticas educativas colectivas.

En ese contexto, escuelas de Campo Viera, San Ignacio, El Soberbio, Puerto Rico, entre otras, presentan hacia la segunda mitad de la década del 90, proyectos para obtener equipos de transmisión en FM o el dinero para comprarlos. El contexto cambiario también favorecía esta realidad: con el peso argentino sostenido en paridad al dólar estadounidense, se podía comprar equipamiento en el exterior (y en Misiones, eso equivalía la mayoría de las veces a “cruzar el puente” para ir a Paraguay o tomarse una balsa para ir a Brasil), donde “el mercado” abastecía de consolas, micrófonos, computadoras y transmisores a precios relativamente bajos. Los testimonios indican que “por 10 mil pesos-dólar te podías poner una radio FM bien armadita con equipos nacionales”¹⁹.

Sin embargo, como toda persona que trabaja en el ámbito de la comunicación social y comunitaria sabe, tener los equipos no garantiza que se constituya un medio de comunicación. Y esto lo comprobaron también las y los docentes que quedaron a cargo de las emisoras instaladas en las

¹⁹Carlos Ripoll, fundador de la Asociación de Radiodifusores de Misiones, entrevista propia

escuelas cuando se enfrentaron al desafío de completar la programación de las FM, cuando debieron gestionar las reparaciones correspondientes en contextos de crisis y con las escuelas sin recursos económicos, cuando se encontraron con que en muchas ocasiones no había en las zonas de trabajo personal técnico capacitado para la instalación, operación o mantenimiento de los equipos. Por lo tanto, tras algunos primeros períodos de funcionamiento, numerosas radios guardaron los equipos bajos llave y suspendieron los proyectos de radios “escolares” o “educativas”.

Más allá de esas particularidades, otro desafío enfrentaban y siguen enfrentando los proyectos de radios instaladas en FM: cómo organizar y definir las dinámicas de participación para el funcionamiento de las radios. En este aspecto, las definiciones de “escolares” y “comunitarias” se entrecruzan y orientan (o no, a veces se confunden) los posibles modos de resolver esa inquietud: que la emisora esté en una escuela, no necesariamente la vuelve “escolar” y que tenga participación de vecinos y vecinas que hacen programas, no necesariamente la vuelve “comunitaria”.

Casilleros desbordados

En un trabajo de divulgación publicado en 2005 (como parte del proyecto de investigación “Espacio, Comunicación y Cultura II”) por el periodista y docente de la carrera de Comunicación Social en la Universidad Nacional de Misiones, Carlos Da Rosa, se reconocían cuatro categorías de emisoras en la provincia: la “radio marketinera”, asociada fundamentalmente a locales bailables; la “radio templo” -de Iglesias Evangélicas- que emite contenidos religiosos, sermones, pasajes bíblicos; la “radio casa”²⁰, que funciona y depende de los horarios de una casa de familia y la “radio escolar”, que nace como un instrumento de transformación educativa y que en algunos casos ha permitido vincular la escuela con la comunidad. Las radios escolares son operadas principalmente por alumnos con la guía de sus profesores. Da Rosa definía asimismo a las “radios comunitarias” como aquellas “que están al servicio de la comunidad, vinculadas con una comunidad de intereses, con grupos de personas que pueden reconocerse como vinculadas entre sí”, y sostenía que no había proyectos de estas características en Misiones.

La clasificación quizás sirva, como toda clasificación, para resolver algunos casos de proyectos que se reconocen en esas categorías. Pero particularmente, en lo que hace a los proyectos de radios escolares y comunitarias, no hay casillero que no sea desbordado. “Estas nuevas formas de

²⁰ Esta categoría fue propuesta por María del Rosario Millán en su Tesis de Licenciatura en Comunicación Social. Fue esa la primera investigación hecha en terreno que permitió dar cuenta de esa modalidad. La emisora analizada y caracterizada fue “Nuevo Milenio” de la localidad misionera de Colonia Aurora.

comunicación re-diseñan el circuito tradicional y colocan su centro en un sujeto social que utiliza diferentes herramientas para comunicarse, entre sí y con los demás. Ese nuevo diseño es el que coloca en su centro al sujeto social y, a su alrededor, como los rayos de un sol omnipresente, todas las herramientas de comunicación que es capaz de crear para compartir su mensaje. Estas herramientas se convierten así en opciones y no en condiciones de la comunicación.” (Lavaca: *ibidem*, 41)

El complejo entramado de relaciones que se configuran en estos ámbitos, conociendo varias particularidades por haber formado parte del proceso de conformación de la Red de Radios Escolares y Comunitarias de Misiones en 2012, requiere de otras herramientas, más flexibles, armadas para analizar cada proyecto en particular para poder empezar a entenderlas, pues no se puede acotar lo social, la práctica y la vitalidad comunicativa de estos proyectos, a categorías predefinidas.

En estos ámbitos, dirán los autores de “El fin del periodismo...”, las mismas personas que participan de los proyectos se transforman en medios de comunicación. En el proceso de trabajo con A4 Voces, se pudo percibir este proceso: al entrar en contacto con los participantes, en el discurso evidenciaban que iban “*a hacer sus programas a la radio*”; pero luego del taller, los mismos participantes reconocían que *ellos eran la radio comunitaria*, o que al menos *la radio no sería comunitaria sin ellos y sin los vecinos*. Y puede afirmarse a partir de estas observaciones, que en el ámbito de la comunicación comunitaria hay más zonas grises que blancas o negras; que tiene que ver más con encrucijadas y tensiones que con definiciones cerradas.

La tensión, en ese caso, se ubicaba entre “lo individual”, más vinculado con cierto modo comercial de hacer radio y “lo colectivo”, que no se sostiene sin construcción social. Como veremos luego en la relatoría de la experiencia: durante el taller se habilitó el pasaje de lo individual a lo colectivo y se encontraron algunas respuestas a preguntas iniciales –no precisamente retóricas- tales como: ¿Es posible hacer una radio comunitaria con programas individuales? ¿La programación de una radio comunitaria puede ser un rejunte de programas particulares o más bien debe pensarse / hacerse como producción colectiva?

Otra de las tensiones evidentes que surgen al momento de reflexionar sobre esas modalidades comunicativas emergentes, tiene que ver justamente con el propio nombre dado al medio y todo lo que de allí se desprende. Otras preguntas se disparan desde ahí: ¿qué tienen en común las radios escolares, comunitarias, populares, alternativas, etc.? ¿Qué las constituye y diferencia? ¿Puede una radio escolar ser comunitaria? ... Al respecto la experiencia concreta de A4 Voces generaba más de

una tensión -no siempre manifestada en discusiones-, pues la propiedad del espacio, los horarios posibles de trabajo, la apertura y cierre del acceso a la emisora, estaba signada por la escuela, en suma, determinada por la directora de la radio, que era a su vez designada por la directora de la Escuela. En tal situación la mediación escolar era central, marcaba el proceso, incluso ponía límites a su posible perfil comunitario.

Ese perfil adquiere fuerza en A4 Voces en los momentos que organizan y desarrollan experiencias de “radio-abierta”: jornadas en las que ubican parlantes en diferentes esquinas del barrio, ocupan un rincón de la plaza-anfiteatro lindante a la escuela, y organizan una transmisión en encuentros “cara a cara” con los vecinos. Así, la experiencia de radio-abierta de esta FM instalada en la escuela, aunque sea en una situación extraordinaria que se sale de los formatos tradicionales o genera formatos híbridos, pone en crisis todas las categorías y amplifica su potencial comunitario al salir a encontrarse en la calle con sus vecinas y vecinos.

Todo cruce -y cada experiencia comunicativa cruza formatos y categorías- encierra el riesgo del choque, pero también posibilita el encuentro. Nuestro desafío entonces es aproximarnos mirando a ambos lados, atrás y adelante, poniendo balizas y bajando del vehículo para que no sólo veamos el paisaje a través de la ventanilla, sino para que podamos –aún con todas las mediaciones que implica- aproximarnos a sentir la intensidad de la experiencia del encuentro “cara a cara” con quienes construyen este camino de la comunicación en/con la comunidad.

A4 Voces

La radio A4 Voces surge a partir de un proyecto presentado en 2010 a la convocatoria de la Fundación MAPFRE que ofrecía financiamiento para propuestas de intervención social. El equipo docente se propuso en principio armar una “Radio Comunitaria” (no una “radio escolar”) por “la importancia de las tecnologías de la información y la comunicación para la educación, tendientes a la resolución de conflictos de índole social”. El objetivo de ese proyecto era brindar un espacio de comunicación a cada una de la organizaciones que funcionaban en el barrio y posibilitar la expresión de la comunidad.

En el primer encuentro de la Primera Etapa de trabajo contó Lelia Schewe, docente de la Escuela Especial 45 y una de las redactoras del proyecto, que empezaron a pensar la radio *“cuando escribimos la historia del barrio con los chicos de la escuela y no funcionó la invitación que les hicimos a sus familias para la presentación del libro final. Entonces por ahí pensamos que la mejor*

manera de meternos en las casas sería a través de una radio. Y ahí escribimos el proyecto, fundamentándolo con cosas que pensábamos hacer desde la escuela, pero pensándolo siempre, desde ese momento, como un medio comunitario, porque queríamos darle ese perfil a nuestro trabajo dentro de la escuela, o sea queríamos cambiar un poco esto de pensar que el trabajo del docente con los alumnos se da dentro de un aula”.

Para redactar el proyecto, desde la Escuela se había convocado además a referentes de las instituciones del barrio. *“Cuando escribimos el perfil de la radio, el primer esbozo del perfil de la radio, había cincuenta personas, estaban casi todas las instituciones del barrio representadas por una persona, y ese día sí, es como si se nos cargaron de vuelta las pilas y nos pusimos muy contentos y ahí arrancamos con el resto de las reuniones”*, relató Lelia.

A mediados de 2010, desde Mapfre notificaron a la Escuela que recibiría el subsidio para la adquisición de los equipamientos presupuestados y se convocó de nuevo a los vecinos para preparar el espacio, se armaron grupos para pintar un aula, se cerraron paredes con donaciones de materiales de construcción, se juntaron maples para luego pintarlos y pegarlos en las paredes para darle un tratamiento acústico y a la vez armar la ventana que separaría el estudio de aire de la cabina de operación técnica. Todo eso se logró en poco menos de un mes, por lo que a fin de 2010 ya estaba el espacio listo.

“Pero la plata no llegaba nunca y nos volvimos a bajonear y el grupo se desarmó. El dinero llegó recién para septiembre (de 2011). Y ahí como que mucha gente se cansó de esperar todo esto, se cansó de reunirse, de hablar sobre algo que no existía, se fue, se fue”, recuerdan. *“Pero hay gente que siguió estando, entre ellos Leandro, Escoba, Juani, Claudia, Hernán”*, remarcan. Ese grupo que siguió estando fue el que participó del taller en mayo de 2012 y el que me propuso que me acercara a la radio para dar un taller específico al grupo.

Cuando recibieron el dinero a mediados de 2011, compraron los equipos de transmisión en Buenos Aires, que tardaron otros meses en llegar. Recién para octubre de 2011, estuvieron el estudio y la sala de operación armadas con el equipamiento básico. Para el mes de prueba, se programaron los equipos en la frecuencia 90.3, pero finalizado ese período, el técnico les sugirió trasladarse a la 96.3 porque no había ninguna emisora en frecuencias cercanas. Así, en enero de 2012, se da la primera experiencia de aire en A4 Voces.

En el Taller que mantuvimos para compartir la historia de la radio, contó Lelia: *“ El 10 de enero, el día de cumpleaños de Juanita, hicimos el primer programa en vivo al aire. Fue extraño... porque*

recuerdo que cuando llegué súper entusiasmada para hacer el programa entre todos como lo habíamos acordado, había dos personas. Entonces pregunto qué pasó y me dijeron 'no, la fulana dijo que no venía, el fulano se enojó, el otro no sé qué, pero no te preocupes, ya tenemos todo organizado, vamos a salir nosotros al aire y vamos a decir esto'. Y ahí fue una de las primeras veces que me planté y les dije 'acá no sale nadie al aire hasta que no estemos todos'. Entonces pusimos música y esperamos a que llegara alguien más. Llegó Juanita y dijo 'llegué solamente para deseársles suerte, ya me voy', pero no le dejé irse; le dije 'no Juanita, vos te quedás acá, porque esta radio es tan tuya como de todos'. Y así fueron llegando todos hasta que al fin salió al aire el primer programa de A4 Voces. Y estuvimos todos juntos y ahí planificamos las emisiones de verano, que serían así: todos los días íbamos a venir los que podíamos venir, para hacer un programa entre todos, que era el programa de verano, y a la tarde pasamos música, y se armaron cosas muy interesantes”.

Transmitieron desde enero a septiembre en la frecuencia 96.3, hasta que recibieron una denuncia por supuestas interferencias, por parte del licenciatario de la frecuencia 96.5 que tenía sus estudios en el centro de la ciudad. Dicho reclamo había sido presentado ante la Comisión Nacional de Comunicaciones (CNC), por lo que llegó hasta la Escuela una intimación del organismo nacional otorgándoles un plazo de 30 días para apagar los equipos de transmisión. Justamente la nota fue compartida durante el primer encuentro de trabajo con el grupo de la emisora. Y generó un diálogo entre preocupado y gracioso:

Lelia: *“Dice la carta ésta que si no nos adecuamos en treinta días vamos a pasar a ser oficialmente ilegales. O sea que si nosotros ya nos sentíamos ilegales, estábamos orgullosos de eso, ahora vamos a ser oficialmente ilegales”.*

Leandro: *“¿Hasta cuándo vamos sentirnos así?”*

Escoba: *“¡Los métodos piqueteros!”*

Leandro: *“Legalicenla...”*

El grupo de la radio decidió entonces cambiar la frecuencia de emisión, y solicitaron al técnico un nuevo corrimiento de frecuencia, que finalmente y tras un “barrido” para identificar los lugares libres en el dial, se decidió que sea la 102.5, frecuencia en la que transmite A4 Voces hasta la actualidad.

Sin embargo, mantener una frecuencia de manera permanente transmitiendo es casi imposible para una emisora que no tiene una fuente de sustentabilidad constante: el mal funcionamiento de la

computadora de operación técnica, un daño en el transmisor o en la antena por las inclemencias climáticas, ocasionan discontinuidad en la transmisión. A4 Voces permaneció transmitiendo entre enero 2012 y mayo de 2013, pero por problemas con la computadora que automatizaba la transmisión quedaron fuera de aire por dos meses, entre mayo y junio de 2012. Reparada la pc, pudieron transmitir hasta octubre de 2012, cuando la antena tuvo un desperfecto que la sacó de aire hasta marzo de 2014, cuando volvieron a emitir programación, como se encuentra actualmente, siete meses después.

Esta inconstancia ocasionó que también el grupo que sostenía la programación de la emisora se disgregara. Por tramos se iban modificando las composiciones de los grupos de trabajo. Esta misma discontinuidad atravesó los encuentros de trabajo de nuestro taller. Sin embargo, permitió también que se fortaleciera un grupo que se reunía a generar actividades aunque la emisora no estuviera transmitiendo, poniendo en un segundo plano la dimensión técnica de la radio, anteponiendo las relaciones personales que se iban generando en los encuentros y las ganas de hacer juntos.

El estudio

El estudio de A4 Voces se encuentra dentro de la Escuela Especial 45 “Casita de Belén”. Para llegar hasta allí, se deben cruzar los portones perimetrales y el acceso al edificio de la Escuela, ubicada en la esquina de las Avenidas Cocomarola y Fangio, Barrio A4, al sur suburbano de Posadas. Una vez adentro del edificio escolar, la primera entrada de la izquierda (una puerta negra de chapa que simula ser blindada) muestra un cartel de hierro que advierte “RADIO”. Más arriba, una luz de color rojo indica el momento en que se habilitan los micrófonos para salir “al aire”.

Al atravesar ese portal, se ingresa directamente a la sala de operación técnica, nutrida de mobiliario escolar para sostener la computadora “de aire” con sus periféricos, un micrófono para salir al aire e interactuar con los conductores o hacer “auto-control”, la consola de operación y la luz testigo de “aire”. Además, en un estante colocado por encima de la mesa, se encuentra el excitador de potencia y el transmisor con el que emite la radio. Unas sillas blancas de plástico apiladas aguardan visitas. En las paredes, pueden leerse mensajes escritos con pincel por la gente que participó del armado del estudio y carteles con la programación de la radio en diferentes años. Un mueble empotrado en la pared sirve de depósito de elementos de limpieza, recortes de periódicos y cementerio de auriculares. Un baño pequeño complementa este espacio.

Una ventana fija de doble vidrio permite tener comunicación visual entre quien esté realizando la

operación técnica y quien o quienes estén en la mesa de trabajo del estudio de radio. Por una puerta que casi siempre está abierta, se pasa hasta ese espacio de trabajo. Con las paredes forradas por mapas de huevos a modo de mosaicos pintados de colores vivos, se obtiene un ambiente agradable, motivador. El piso alfombrado para reducir ruidos acompaña ese tratamiento acústico. Mobiliario escolar completa también este lugar. Sillas escolares son usadas para acomodarse frente a los dos micrófonos que se habilitan en simultáneo, apoyados sobre una mesa redonda de madera, que también sostiene una computadora. De fondo, colgado de la puerta de un mueble que contiene cajas con papeles y trabajos prácticos de estudiantes, queda un cartel con el logo del medio y la inscripción “A4Voces”. En este lugar fue donde se desarrollaron gran parte de los encuentros de los talleres.

El estudio, inaugurado en octubre de 2011, recién accedió a internet en agosto de 2012, con una conexión precaria a la que se “enganchan”, porque es la red del programa Conectar Igualdad y está destinada a las aulas en las que se dicta clases, en otra área del edificio. Hay que remarcar que la precariedad de la conexión tiene que ver con la bajísima posibilidad de intercambio de datos, casi nula posibilidad de carga/descarga de materiales audiovisuales y prácticamente imposible acceso a redes virtuales como Facebook, Twitter u otras. Esta falta de conectividad para el intercambio de material lo resuelven los integrantes de la radio llevando material desde sus casas o intercambiando contenidos con otras emisoras en los encuentros de la Red de Radios Escolares y Comunitarias, que ya para septiembre de 2014 concretó el 3er Encuentro Provincial.

Es que si bien la conectividad on line los enfrenta con dificultades, nunca insalvables como vemos; los participantes del proyecto – docentes, alumnos (en menor medida) y vecinos- han buscado desde sus inicios conectarse con otros medios: Radioactiva, FM Universidad, otras radios escolares; con instituciones del medios; con la Interactoral, con vecinos y vecinas...De ese modo han optado por integrar la Red de Radios Escolares y Comunitarias a la que ayudaron a gestar.

Trabajo en red

La conformación de la Red de Radios Escolares y Comunitarias de Misiones (rerecom), a fines de octubre de 2012, significó un momento de inflexión para cada radio que la compone, entre ellas, A4 Voces. Como impulsor del espacio y, a la vez, acompañando al grupo de trabajo de los talleres de la emisora, participamos de ese Encuentro y percibimos la potencia y el significado político de que las emisoras que compartían inquietudes y desafíos, se reunieran para intercambiar sus experiencias.

Escribí en ese momento para *revista superficie* de Misiones la siguiente nota:

“En la histórica ciudad de San Ignacio, las radios escolares y comunitarias cimentaron un punto de referencia para intercambiar y enriquecer de manera co-participativa sus experiencias. A través de la constitución de la Red que las nuclea, las voces gritan aportes, reclamos, historias, anécdotas y propuestas para re-pensar el mapa de ‘medios sociales de comunicación’ en Misiones, a partir del Encuentro Provincial de la rerecom.

Si la comunicación es un proceso social permanente que pone en juego saberes, poderes y memorias, el Encuentro de la rerecom fue, entonces, un ámbito concretamente comunicativo, comunicante y comunicacional. Lejos de pensarlo como un frío juego de palabras, más de medio centenar de personas puso el cuerpo, la voluntad y energías en San Ignacio el pasado viernes 26 de octubre. Todo el día”.

En el encuentro, las categorías “escolares” y “comunitarias” no necesariamente son usadas como excluyentes. Más bien las dinámicas del trabajo cotidiano y las formas de gestión del medio orientan el encuadre de cada caso. De manera caprichosa, al nombrar la Red se usa la cópula [y] para entender que el espacio liga, pone en diálogo, radios escolares que buscan la participación de sus comunidades. Es que no puede trazarse una definición de radio comunitaria a priori, ‘el concepto se realiza en la práctica; fuera de la práctica no significa nada’, sostiene en ‘Truchas’ la autora Larisa Kejval (2009). ‘No es posible comprender estas prácticas al margen de los contextos en los que se desarrollan, contextos que están constituidos por los procesos económicos, sociales, culturales y comunicacionales hegemónicos y por las dinámicas de las organizaciones y movimientos sociales que luchan por su transformación.’

Desde la mañana del último viernes de octubre, llegaron a la radio ‘La 5 en sintonía’ de la Escuela Normal 5 de San Ignacio, estudiantes, docentes, egresados y otras personas que hacen las radios ‘Siempre Joven’, ‘La Primavera’, ‘Guaraní’ y ‘A4 Voces’ en El Soberbio, Colonia Primavera y Posadas.

‘La 5 en sintonía surgió hace seis años a partir de un encuentro que se realizó en Chaco en el marco del programa Mejoras. Cada Escuela presentaba un proyecto que podía ser de cine, de teatro y nosotros elegimos proyectar una Radio. En ese momento nos dieron 10 mil pesos. Pero después de medio año se debió demoler la escuela para hacerla de nuevo. Entonces logramos que en el edificio nuevo nos construyan un Estudio. Durante los dos años que estuvimos alquilando un lugar para funcionar no pudimos estar al aire. Pero desde el año pasado estamos de nuevo

trabajando con los estudiantes’, recordó Lita Chauveaux, directora de la Normal 5 de San Ignacio. ‘Al momento de armar el proyecto debimos acudir a una profesional que nos ayude a organizarnos porque no teníamos conocimiento de radio. En ese momento trabajamos con la Licenciada en Comunicación Mariana Lombardini y a razón de eso pudimos lograr nuestra radio. Conseguimos 15 horas de secundario para que alguien se haga cargo, así que esa dedicación se la dejamos al actual coordinador’; agrega luego.

‘Hemos dado alrededor de diez talleres de capacitación gracias a gente que se acercó a de manera voluntaria para ayudarnos a conocer programas de edición de audio, de operación técnica, de grabación, sigue recordando la directora de la Escuela. La radio es un espacio de trabajo curricular, lo que implica que los docentes trabajan los contenidos de sus áreas y luego los evalúan acorde a la presentación radiofónica que realizan los grupos de estudiantes. Diego, uno de los operadores técnicos de la radio, comentó que ‘a veces hay problemas con la consola porque ya está muy usada y algunas palanquitas se mueven solas. Otras veces los oyentes nos dicen que se escucha mal la radio y suele ser porque se aflojan las fichas de los transmisores o porque se meten otras emisoras en nuestra frecuencia’. La programación de la emisora, entre programas musicales de grupos de estudiantes, de las cátedras y de otros establecimientos educativos, mantiene la radio encendida entre las 7 y las 22 cada día de la semana. ‘Sería muy bueno que podamos mantener una programación toda la noche’, remarcó Lucas Carísimo, uno de los jóvenes que lleva adelante el programa matutino de la radio. La propuesta fue respaldada por el aporte de un integrante de la radio Siempre Joven, de El Soberbio. ‘El desgaste de los equipos es mayor si se los prende y apaga todos los días, porque son aparatos que vienen preparados para un funcionamiento continuo’, expresó Aldo Pérez, coordinador del medio que funciona en el Bachillerato Polivalente (BOP 38) de esa ciudad del Alto Uruguay. Inmediatamente redobla la apuesta: ‘Tenemos que promover que nuestras radios permanezcan prendidas las 24 horas, transmitiendo ininterrumpidamente, así la gente sabe que en cualquier momento del día puede encontrar la compañía de su radio, con publicidades, con separadores, con cuentos grabados que bajamos de internet’.

‘La joven’, como se hace llamar la emisora, tiene 13 años de existencia. ‘Surgió por un proyecto del Bachillerato para tener una radio propia, recibió 10 mil pesos y el aporte de mucha gente que donaba cosas. Al inicio funcionaba con espacios curriculares en los que los estudiantes hacían sus prácticas y se los evaluaba. En 2001 recibió la licencia del COMFER (actualmente Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual), pero el desgaste y la salida del creador del proyecto, hicieron que se quede apagada y fuera de aire durante dos años’, explica Aldo, y agrega:

‘Todos tenemos problemas técnicos, con la antena, con los transmisores, con la luz. Al juntarnos podemos hacer mucho más que estando como radios sueltas. Una radio sola, perdida, no obtiene respuesta, pero una red de radios es otra historia porque somos varias personas, varias radios, que estaremos gestionando. Debemos acceder a recursos del Estado para sostener nuestros proyectos, porque entre las radios comerciales cubren todo el espectro.’

A 20 kilómetros de la zona urbana de El Soberbio, está Colonia Primavera. Desde la escuela de esta comunidad rural, transmite la Radio Escolar ‘Flor de Primavera. ‘Hace 3 años empezamos a trabajar la radio. Nuestro proceso es muy lento, empezamos en un lugar chiquito, sin acústica y con problemas en la energía eléctrica. Al principio nuestro amigo (el músico misionero) Joselo Schuap nos prestó un excitador de potencia que usábamos eventualmente para que una radio cercana con mayor potencia sintonice la señal y la retransmita en su frecuencia’, comparte Martín Cornell, principal impulsor del proyecto.

‘Tardamos tres años en averiguar y gestionar el aspecto legal, conseguir equipos y juntar recursos para comprar la antena, computadora, el transmisor y a la vez ir aprendiendo de radio. En un principio, conseguimos una tallerista de la Subsecretaría de Cultura que nos dio cuatro talleres sobre cómo funciona una radio, cómo hacer un programa, las diferencias entre una radio comercial y comunitaria. El año pasado también hicimos talleres con una chica estudiante de Comunicación Social de Córdoba que estaba en el pueblo de casualidad y se acercó a la radio.’ Martín explica que la radio logró este año comprar los equipos de transmisión a través de una ONG. ‘Estamos transmitiendo con 25 watts de potencia. Queríamos tener la radio funcionando cuanto antes porque era una vergüenza venir al Encuentro y no estar al aire, porque uno de los objetivos de la rerecom es lograr que todas las radios estemos al aire’ sostiene y detalla que ‘la gente de la Radio Siempre Joven nos prestó cables, conseguimos que nos donen una torre de 18 metros y con los padres de los chicos la montamos porque (el Instituto Provincial de Desarrollo Habitacional) nunca iba.’

A su turno, ya desde el estudio de radio, la docente coordinadora de radio ‘A-4 Voces’, Lelia Schewe comenta que en Posadas, la emisora surgió como un proyecto de la Escuela Especial 45 en 2008. ‘El barrio A-4 es un asentamiento de Yacyretá donde se llevó a la gente que vivía en las zonas costeras afectadas por las obras complementarias de la represa. Cuesta imaginarse lo que es vivir en un determinado lugar y que un día te lleven violentamente a vivir a otro a quince kilómetros y te separen de parte de tu familia que llevaron a otro asentamiento.’ La docente explica que ‘A-4 Voces se constituyó como un medio de comunicación para construir

comunidad. Buscamos formarnos en cuestiones que hacen al trabajo radial, donde las protagonistas son las voces de los vecinos. La mejor parte de nuestro trabajo es la posibilidad de juntarnos con gente creativa que tiene ganas de trabajar, también tiene eso que nos hace crecer’. ‘También estamos gestionando el reconocimiento como emisora autorizada por la Autoridad de servicios de comunicación, esperando en el aire que se reorganicen los espacios correspondientes para el otorgamiento de licencias a radios como la nuestra. Por eso compartimos nuestra experiencia y nos enorgullece conformar la rerecom’, expresó Lelia.

El sostenimiento de los proyectos de comunicación participativa no puede quedar signado a las voluntades de micro-comerciantes y despenseros de los barrios. El montaje de torres, la adquisición de cables y equipamiento, la reparación de instrumentos, las capacitaciones, requiere un dinero (varios dineros) que las organizaciones tardan meses y algunas veces años en conseguir. Y generalmente lo logran a partir de voluntades particulares o del tercer sector. Una política comunicacional que cambie el paradigma del uso y la producción de contenidos en los medios necesariamente debe facilitar el acceso de los medios participativos a los recursos públicos. La responsabilidad del Estado es ineludible. Promover y respaldar los proyectos de radiodifusión con recursos económicos es fundamental en estas experiencias para otorgar un respiro que permita la conformación de grupos de trabajo que convoquen públicos a través de la permanencia en el dial, constancia en las voces y producción propia de materiales para que los intercambios de los medios sin fines de lucro entre sí y entre los comerciales, sean equilibrados.”

...

Tres encuentros y dos años después, el espacio de trabajo recibió el reconocimiento formal del Ministerio y del Consejo de Educación de la Provincia. Tras varias gestiones iniciadas a principios de 2014 ante legisladores para que declaren de Interés Provincial la actividad y proyectos presentados ante el Consejo General de Educación para que sea reconocido de Interés Educativo sin cómputo de faltas para los docentes que participaran, se lograron esos reconocimientos institucionales.

Además, a partir de un compromiso asumido por el ministro de Educación, Ing Luis Jacobo, durante la apertura del 3er Encuentro el viernes 5 de septiembre del corriente año, luego de dos semanas de dicho evento, se desarrolló la primera reunión de trabajo entre el equipo de Proyectos Especiales del Ministerio de Educación de Misiones, la coordinación provincial de la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual y referentes de las emisoras que componen la Red. Y el encuentro no fue en las oficinas del Ministerio: la sede de trabajo fue la Escuela 485 “San Isidro

Labrador”, donde funciona una de las radios escolares que actualmente integra la rerecom.

En primera instancia, se obtuvo un compromiso institucional mediante el que la Provincia destinará recursos para mejorar las condiciones técnicas de trabajo en las radios que funcionan en establecimientos educativos; lo que marca un punto de inflexión para las experiencias nucleadas en esta red, ya que ello es prueba de que empiezan a trabajar las políticas públicas para el sector de manera participativa y asociativa entre los sectores involucrados. Además, esta experiencia marcó el ánimo y las agendas de trabajo de los medios escolares y comunitarios: a partir de ahora, además de pensar sus propias prácticas, reconocen que van incidiendo como proyectos comunicacionales en el ámbito de lo estatal, de lo público, en un contexto de gran necesidad de participación para consolidar los logros obtenidos por diferentes colectivos sociales de comunicación en cuanto a asumir la comunicación como un derecho.

CAPITULO 4

Narrativa de los encuentros



A-cercarme

Me acerqué a la radio A4 voces tras haber conocido al grupo en un “Taller de comunicación radiofónica” que habíamos dictado en Posadas con la Cooperativa de trabajo de Comunicación “Productora de la tierra”. El taller, que se desarrolló en junio de 2012, estaba dirigido a periodistas y estudiantes de comunicación, pero participó también el grupo de docentes de la radio de A4 y algunos conductores de los programas que se emitían en ese momento. Al finalizar la última jornada de trabajo, la directora del medio escolar, Lelia Schewe, me invitó a acercarme al barrio para conocer al grupo y organizar un taller específico para la emisora. Es decir, hubo una demanda concreta del grupo mismo para que trabajáramos con la capacitación.

Ese acercamiento lo pude concretar el último viernes de agosto. Me esperaron en horas de la mañana la directora de la escuela, Stella Maris Verón; la directora de la radio, Lelia Schewe; el conductor del programa de la mañana, José Silvero; el joven conductor de un programa de rock local, Leandro Romero y una vecina que se había acercado a pedir un espacio para hacer un programa. La conversación en la que *negociamos* la agenda de trabajo duró dos horas. En esa charla, les compartí que para desarrollar una instancia de “capacitación” necesitaba realizar primero una aproximación exploratoria diagnóstica a fin de identificar cuáles serían los temas necesarios a trabajar; y entonces me compartieron algunas expectativas e inquietudes del grupo: *“queremos que nos enseñen a hacer programas de radio”, “queremos aprender cómo se habla en la radio”, “queremos que la radio se escuche en el barrio”*. Diseñamos entonces una propuesta de taller en la que se incluían contenidos técnicos y exploraciones orientadas a obtener en primer lugar un diagnóstico comunicacional.

Entre las notas de campo de esa primera reunión asenté un aspecto que me llamó la atención: “Al referirse a la programación, diferenciaban entre los programas de la comunidad y los programas de las docentes de la escuela; pues los docentes se referían a *“los programas de la gente del barrio”* y los vecinos presentes en cambio aludían a *“los programas de la escuela”*. Efectivamente, la programación del medio exponía que las propuestas radiofónicas eran casilleros que se ocupaban según tiempos e intereses diversos casi siempre individuales; ya que cada persona que se acercaba buscaba un espacio para hacer “su” programa. Allí apareció el primer indicio de lo que propondría trabajar en el primer tramo del taller: promover la grupalidad y una apropiación más colectiva de la radio para que los encuentros entre los que la hacían no se limitaran a los escasos momentos de entrada o salida de cada programa.

Los 24 encuentros semanales que mantuvimos con el grupo de A4 Voces se desarrollaron en tres

etapas. La primera consistió en 8 encuentros, de septiembre a noviembre de 2012; la segunda etapa fueron otros 8 encuentros entre mayo y julio de 2013. En ambas, los contenidos estuvieron vinculados a la construcción de grupalidad y de sentido de pertenencia al proyecto de radio, así como las herramientas de la práctica periodística como técnicas de acercamiento a la comunidad. La tercera etapa se concretó entre octubre y diciembre también de 2013, y se orientó a la producción de contenidos radiofónicos de ficción, puntualmente a un radioteatro.

Tanto en la primera como en la segunda etapa se trabajó en horarios de la tarde; la tercera etapa, de mañana. Cada encuentro duraba entre 2 y 3 horas, pero solían extenderse un poco más según el interés que suscitaba cada tema. Por las necesidades operativas de la producción de contenidos, la tercera etapa consistió en encuentros de 4 horas: 2 para el armado del guión y 2 para la grabación de los crudos. En todos los casos, para reconocer el tiempo real destinado a los encuentros de trabajo, habría que agregar entre 4 y 6 horas de preparación de los materiales y de las actividades, también a la escucha y edición de los materiales con los que se preparaban los *separadores* y los *spots* que luego se emitían por la emisora.

La discontinuidad de los participantes fue una constante en las tres etapas de trabajo. Permaneció si, en las tres, un grupo-núcleo de cuatro personas que permitió trazar algunas continuidades y, a la vez, fortalecer un equipo básico de trabajo para facilitar la producción colectiva de contenidos en la última etapa de trabajo. En total, tuvimos 24 encuentros semanales, totalizando 8 meses en tres semestres. Pero la relación y el vínculo también se sostuvo a partir de compartir otras experiencias por fuera de la instancia formal de los talleres. Por ejemplo, en el armado de la Red de Radios Escolares y Comunitarias de Misiones, que requirió de otras reuniones adicionales y de viajes a diferentes lugares en la provincia, experiencia que se relatará más adelante aunque no forme parte directamente de las instancias de talleres de la presente tesis. Describiremos a continuación en qué consistieron cada una de las etapas y los aspectos relevantes de la experiencia. Vale aclarar que para la presentación textual de la misma optamos por una relatoría marcadamente dialógica, entretejida con voces transcritas²¹, a fin de dar cuenta –con los límites que tal trasposición supone– de la participación y construcción colectiva que los talleres hicieron posible.

PRIMERA ETAPA

El eje de trabajo en este primer acercamiento, estuvo, como ya lo indicamos, en la construcción de grupalidad, pero también incorporamos contenidos técnico-prácticos sobre el “hacer radio”. En los

²¹ Aclaración: las voces de los participantes van en cursiva, no así la mía y la de los invitados.

primeros encuentros llegaba con bastante información desordenada: la propuesta era que el propio grupo se conociera mediante una dinámica que me iba a permitir a la vez conocer al grupo con el que iba a trabajar los próximos meses. Además, se acordó que a medida que se sucedían los encuentros, se producirían materiales para ser usados en la programación.

Para esta primera etapa de trabajo, que se inició el primer viernes de septiembre de 2012, la directora de la radio había invitado durante la semana previa a todos los miembros del equipo de trabajo de la emisora. Se definió trabajar en el estudio de radio porque el mismo cuenta con aire acondicionado. Sin embargo, llegado el momento de trabajar, la participación de 16 personas superó la capacidad del espacio por lo que nos trasladamos a un aula de la escuela, que se transformó desde entonces en la sede de los encuentros.

Puede decirse que la falta de acondicionador de aire complicó un poco la actividad porque las jornadas muy calurosas, como lo son las tardes de septiembre en Misiones, dispersaban la atención, requiriendo que de a ratos se interrumpieran los diálogos para abrir las ventanas o buscar agua para compartir. Además, los ventiladores que permanecían prendidos desde el principio hasta el final de todos los encuentros generaban un ruido permanente; ello dificultó luego la desgrabación de los registros ya que muchas voces fueron tapadas por el sonido de los ventiladores funcionando. Sin embargo, las notas del diario de campo, las desgrabaciones crudas y los llamados telefónicos durante el proceso de sistematización de la experiencia para recordar nombres y detalles de la actividad, fueron permitiendo reconstruir el recorrido de una manera clara y organizada; del que seleccionamos encuentros y experiencias cuya sintética descripción ofrecemos en el siguiente despliegue.

...

ENCUENTRO 1

Construcción de grupalidad

El objetivo de ese encuentro fue que los integrantes del equipo de trabajo de la radio A4 Voces se reconocieran en su dimensión personal a partir de sus expectativas, gustos y aprendizajes diferentes. Se promovió que la construcción del “nosotros” partiera de reconocer la diversidad que componía el grupo.

Actividades propuestas

- Formar una ronda para realizar presentaciones personales.
- Iniciar una descripción de lo que quisieran contar /compartir con el grupo sobre su vida.
- Una vez terminada la presentación personal, una compañera o compañero podía preguntar algún detalle que la persona que se presentó no compartió.
- Al final de la última presentación, preguntaba a diferentes participantes algunos datos sueltos sobre las presentaciones para, por un lado, promover la escucha con atención y, por otro, recuperar la información de las anécdotas compartidas.

Duración: 1 hora 30 minutos.

Lugar: aula de la Escuela Especial 45 con mesas y sillas escolares.

Experiencia:

La dinámica que se eligió para este encuentro fue armar una ronda con todos los participantes y que cada cual realizara una breve presentación de los aspectos que quisiera compartir de su vida cotidiana. Basamos esta propuesta en que el grupo demostraba tener algún conocimiento de las actividades laborales de los demás, pero poca idea de aspectos personales como preferencias musicales, lugares frecuentes para pasear o proyectos fuera del espacio de la radio y la escuela.

Finalizada la auto-presentación, un participante podía hacer una pregunta sobre algún aspecto de la vida que la persona no hubiera mencionado. Al finalizar las presentaciones de todos los participantes, el moderador-tallerista realizaba preguntas sueltas al grupo volviendo sobre las presentaciones realizadas: dónde estudio tal persona, quién dijo que le gustan las uvas de poste, entre otras opciones. La propuesta buscaba que se reconocieran las experiencias de vida y los intereses de quienes componían en ese momento los diferentes equipos de trabajo, pero advirtiéndolo que “la dinámica en realidad se trataba más de aprender a escuchar al otro que de contarse a uno mismo”.

Durante las primeras presentaciones y en algunos casos específicos, se requirió una mayor presencia del moderador debido a la timidez y la sensación de incomodidad que evidenciaban algunos participantes. Con el fluir de los intercambios, se logró un clima muy amigable y hasta el grupo demandó que el tallerista también cumpliera con la consigna: *“ya sabés mucho de nosotros y*

sabemos poco de vos". Por lo que también debí compartir información de mi vida.

Comenzó la ronda de presentación la directora de la radio, quien describió inicialmente aspectos vinculados a su trabajo en la escuela y su participación en el proceso de armado del proyecto que derivó en la radio A4 voces; luego compartió sus lugares de vacaciones y sus expectativas con el grupo de trabajo. Siguieron presentándose María Itatí y su hija Yohana, que llegaron hace 4 años a Posadas desde la localidad de Aristóbulo del Valle (150km al norte de la capital) y hace 2 se mudaron al barrio, donde María Itatí dijo sentirse *"con más tranquilidad"* porque compró la propiedad y ya no estaba *"con un pie adentro y otro afuera"* como cuando alquilaba en la casa anterior.

Tomó luego la palabra "Escoba" (Martín), quien vivió entre 1998 y 2006 en el barrio A4 antes de mudarse a un barrio ubicado a unas 25 cuadras, lo que no le impide que siga participando de las actividades de la comunidad; contó que en su programa de música cada vez que podía intentaba *"tocar (hablar sobre) las problemáticas del barrio"*; además, compartió que trabajaba haciendo *"mantenimiento de patios (jardines)"*. Víctor fue el siguiente en presentarse. Al momento de saludar, lo interrumpieron para pedirle que hiciera *"de locutor"*, por lo que moduló para simular una voz radiofónica estereotipada con la que repitió el número de teléfono de la emisora; la dispersión por las risas que generó duró unos minutos; luego contó que aprendió y empezó a hacer operación técnica en la radio de A4 y que eso fue *"cumplir un sueño"*.

Luego se presentó Daniel, quien comentó que desde chico acompañaba a su tío a trabajar con una discoteca y que por eso tenía alguna noción para realizar operación técnica, pero que quería aprender a conducir programas y por eso se acercó al taller. A su turno, Jorge comentó que era funcionario de un organismo provincial y que algunos años atrás habían montado una precaria radio en el barrio para denunciar irregularidades en la entrega de mercaderías en la gestión de comedores; para descomprimir la situación generada por su relato sobre esos conflictos, la pregunta fue sobre su postre favorito: *"flan con dulce de leche"*.

En la ronda de presentaciones llegó el turno de Juanita; comentó que vivió muchos años en la zona costera del Paraná hasta que fue relocalizada al sector verde del barrio A4, en 2003; es la madre de Víctor (el "locutor"), contó los desafíos de haber llegado a un lugar sin servicios y se emocionó hasta las lágrimas; en la ronda la elogiaron y festejaron por ser una gran compañera. Ricardo le siguió en el turno; quien dijo que también nació en la Bajada Vieja (zona cercana al ex puerto de Posadas) y contó que tenía muchas ganas de hacer programas de radio, pero que por problemas familiares no podía tener una continuidad en la programación.

Continuó la ronda Claudia, hija de Juanita y hermana de Víctor, comentando que escribía mucho para desahogarse; contó que preparaba los contenidos de su programa en la emisora *“para alentar a los jóvenes a que tengan más en cuenta y valoren los sentimientos, el amor, la amistad”*. Seguidamente, Leandro contó que vivía a unas cuadras que la radio y compartió aspectos íntimos de su familia; dijo que por diferentes situaciones trabajó desde niño *“de verdulero, de olero²², en una revistería, vendiendo diarios”*, y que cuando se enteró de la creación de la radio comunitaria se acercó *“porque quería dar un paso importante”* y *“empezar algo que iba a ser productivo, un sueño hecho realidad porque siempre escuchaba radio y sabía que algún día iba a hacer un programa”*.

Estela, la directora de la escuela, cerró la primera ronda de presentaciones comentando que nació en Paraná (Entre Ríos), que tenía dos hijas y un hijo, que hacía tiempo se había alejado de la Iglesia Católica por diferencias de criterios, que nunca había disfrutado de la música porque su papá era *“anticuado”* y les limitaba las canciones y horarios en los que se podía escuchar, pero contó que cuando elegía música para escuchar, prefería *“la música que pone en juego cuestiones sociales”*.

Finalizada esa primera etapa, empezó el momento de preguntas sobre las presentaciones: a dónde se había ido de vacaciones tal persona, de donde viene tal otra, en qué barrios vivió el participante fulano, qué edad tenía tal otro, qué nombre tuvo la mascota de la infancia de zutano, a los cuántos años mengano aprendió a andar en bicicleta. Podría decirse que esta etapa fue interesante porque generó un clima distendido y permitió intercambios que expusieron otros perfiles de las personas que participan de los programas de la radio.

Vale aclarar que para lograrlo es necesario que quien coordina la dinámica tome notas de y durante las presentaciones para después poder facilitar las preguntas tipo “ping-pong”.

...

ENCUENTRO 2

Reconocimiento de la historia del Barrio

El objetivo de ese encuentro fue que los integrantes del equipo de trabajo de la radio pudieran construir colectivamente un relato que identificara el proceso de constitución del barrio, cada cual aportando desde su propia mirada y experiencia.

²² Nombre dado en la región a los que hacen ladrillos de manera artesanal.

Actividades propuestas

- Formar una ronda para poder vernos cuando compartíamos las anécdotas.
- Compartir el momento de llegada al barrio y detalles que recordaran sobre esos primeros años.
- El coordinador de la actividad tomaba nota de los comentarios en el pizarrón para dejar a la vista del grupo los diferentes momentos de la historia común.
- Junto con los momentos de la historia, se reconocieron las instituciones del barrio, a modo de primeros pasos para un diagnóstico territorial.
- Elaboración colectiva y grabación de un mensaje del grupo de la radio para el barrio

Duración: 2 horas.

Lugares: aula de la Escuela Especial 45 con mesas y sillas escolares y estudio de aire de la Radio A4 voces.

Experiencia:

Al inicio del encuentro, se armó una ronda dejando como cabecera el pizarrón sobre el que se tomaba nota de los momentos y lugares más importantes del barrio –en orden cronológico- que mencionaban los participantes.

La primera en compartir su experiencia fue Juanita, quien contó que llegó al barrio en la primera tanda de relocalización: en 1997. *“Los primeros relocalizados llegaron en tres tandas, en 1997, 1998 y 1999. Esta última camada de la etapa fueron los más retobados²³, porque no querían salir de la costa (del río)”*. Según empezaron a aportar los participantes, en esta etapa la EBY trasladó hasta A-4 a familias de los barrios ribereños Bajada Vieja, Villa Blosset, El Brete y Tiro Federal.

José mencionó que *“al principio, el barrio A-4 era conocido como San Lorenzo”*, y remarcó que *“no había nada instalado en la zona, ni escuela ni (destacamento de) policía”*, instituciones que, según estos relatos, fueron exigidos a través de numerosas protestas de los nuevos habitantes del conglomerado. *“Todavía le queda a la EBY que nos haga los muros perimetrales de nuestras casas, ese es otro tema pendiente que nos queda exigir”*, añadió José.

²³ Según el DRAE: Indómito, obstinado.

Teresa comentó que al principio no tenían escuela ni salitas de atención primaria de la salud, por lo que tuvieron que cortar las avenidas cercanas al barrio para abrir instancias de diálogo con autoridades y obtener el compromiso de construcción. Leandro comentó que le parecía *“muy raro”* que los barrios construidos por la Entidad recibieran nombres de siglas *“como si se trataran de cárceles”*: A-1, A3-2, A4. “Escoba” agregó: *“eso es lo que quieren, tenernos a todos quietitos dentro del barrio para que no salgamos a otros barrios a molestar, por eso todo el tiempo la poli está de razzia”*.

A medida que se iba tomando notas de los momentos de la historia del barrio, fuimos dibujando el mapa del lugar y de la zona de cobertura de la emisora. Como facilitador, fui articulando los aportes para tratar de dibujarlo en el pizarrón y visualizar así la zona a la que hacíamos referencia cuando hablábamos del barrio: la avenida Cabo de Hornos es el límite ubicado al Norte; la avenida Cocomarola, al Este, es la que divide el barrio A4 del barrio Cocomarola Este, que tiene 400 viviendas; la avenida Fangio traza un semicírculo y marca la poligonal irregular separando A4 del barrio Cocomarola Este, que tiene 540 viviendas. Dentro de ese polígono, se encuentran las diferentes “zonas” del barrio A4: la zona “de arriba” (porque está al norte geográficamente y porque se encuentra en una lomada), es la más antigua y comprende 400 viviendas entregadas en la primera etapa, en esa zona se instaló luego la Escuela 827 y el Comedor “Las Vaquitas”; de Este a Oeste fueron entregándose en diferentes momentos y tramos diferenciados por colores las viviendas marrones, amarillas, verdes, rojas, azules, sumando 1200 viviendas más al conglomerado; en la última etapa, se finalizaron y entregaron las obras de la comisaría, las escuelas y el anfiteatro. En total, en la zona de cobertura de la radio hay 2.500 viviendas con 6 habitantes en promedio, alrededor de 15.000 habitantes en total.

“Este mapa histórico y geográfico que fuimos armando, es un buen punto de inicio para tener un diagnóstico local del territorio en el que estamos viviendo”, comenté luego de la dinámica, con el mapa dibujado y las notas asentadas en el pizarrón.

Pudo notarse durante el ejercicio que las personas con más años en el barrio tenían referencias temporales asociadas a las disputas en el espacio público aludidas más arriba, pero había bastante confusión sobre los años en que habían sucedido los hechos. Los participantes jóvenes, en tanto, sólo escuchaban o hacían breves comentarios sobre lo compartido por los vecinos más antiguos.

Las informaciones obtenidas sirvieron para socializar la historia del lugar, generar diálogos sobre los procesos de las relocalizaciones; luego esos datos fueron usados para enriquecer el capítulo sobre el barrio A4 que aporta información de contexto a la presente tesis.

Una vez visualizadas en el pizarrón los diferentes momentos de la historia local, el mapa con las zonas y algunas de las instituciones que operaban en el barrio; la propuesta siguiente fue construir un mensaje del grupo de la radio para la vecindad y grabarlo luego para armar un material a ser difundido por la emisora en diferentes momentos de la programación. Para ello, anotaron frases sueltas en papeles sin firmar, las que al momento de la grabación serían distribuidas azarosamente; de esa manera se buscaba atenuar el rasgo individual de lo producido y resaltar su carácter colectivo. Se construyó entonces el siguiente mensaje, que fue grabado en vivo durante la programación de esa tarde:

- ¡Tenés un hermoso barrio!
- Vamos a recuperar nuestra historia y después vemos.
- Mirate, vos podés, todo depende de tu decisión.
- Hoy cambiamos nuestro barrio.
- Seamos más unidos y respetémonos.
- Procuremos contención y más valor al barrio.
- Tenés que aprender a amar el lugar adonde vivís.
- Jóvenes, no se agredan y protejan a sus vecinos.
- Dale, vos podés hacer la diferencia. Valés un montón.

Posteriormente, cargué los audios *crudos* en el pen drive y me pasaron además separadores que ya utilizaban en la emisora, en particular algunas de las frases y grabaciones de identificación. El resultado final fue un separador de 42 segundos compuesto por las voces de los nueve participantes de las actividades de esa tarde mezclados con algunos de los sonidos de los audios que me habían compartido^A. Ese material editado fue el primero presentado al grupo de varios que se produjeron en los siguientes encuentros. Al compartir el producto la semana siguiente, se generó un gran entusiasmo cuando el grupo escuchó la convivencia y mixtura de voces en un mismo relato. Uno de los participantes, Leandro, comparó los tonos de voces con los colores que componen la pared del estudio de la radio.

El material sirvió también para realizar algunas devoluciones. Tras escuchar su entusiasmo, les

^A El audio se encuentra en carpeta anexa Audios Tesis A4Voces / Etapa 1 / 01 SEPARADOR Cuidamos nuestro barrio

compartí entonces algunas apreciaciones personales, técnicas y conceptuales: “En general es un gran avance empezar a generar productos con voces múltiples y no impostadas, eso es muy bueno de rescatar; pero reconociendo ese gran paso, quisiera ir un poco más allá: unos participantes hablaron muy cerca del micrófono y saturó el audio, otras se apuraron para decirlo todo rápido sin equivocarse, y en general, parecía un mensaje dicho a la distancia, como poniendo a la radio en un lugar lejano al barrio, o corrido de él; si esto fuera llevado a lenguaje de imágenes, quizás se vería a la radio apuntando con el dedo a los vecinos del barrio”, fue mi devolución.

Hubo un momento incómodo. Encontré en mis anotaciones de ese día un mensaje que escribí para mí mismo: “Hacer al revés las devoluciones: criticar primero y felicitar después, para que quede ese último sabor en el grupo”. Es un aprendizaje que me quedó marcado, pero que también marcó al grupo, pues durante el proceso que recién estaba empezando se empezó a notar un pasaje de la suma de individualidades hacia la construcción de un “nosotros”; y de una relación entre “la radio y la comunidad” hacia “la radio con la comunidad”. Es válido advertir que no fue un cambio identificable de manera inmediata, sólo lo reconocí cuando tomé distancia en el reencuentro con los materiales desgrabados y la lectura general de la experiencia.

...

ENCUENTRO 3

Reconocimiento de la historia de la radio

El objetivo de ese encuentro fue que los integrantes del equipo de trabajo de la radio A4 Voces conocieran otras experiencias de radios comunitarias en la región sur de América Latina (Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay) a través de la proyección de un material audiovisual; para luego construir colectivamente un relato que identificara el proceso de constitución de su radio, pero siempre partiendo cada cual de su propia mirada y experiencia.

Actividades propuestas

- Visionado del documental “Distorsión Armónica”, de Interconexiones Cono Sur.
- Intercambio de anécdotas en ronda mediante un compartir de relatos personales sobre el momento de llegada a la radio y las primeras impresiones.
- Registro de las experiencias para armar luego un separador.

Duración: 2 horas 30 minutos.

Lugar: estudio de aire de la Radio A4 Voces.

Experiencia:

Antes de empezar el encuentro, compartimos algunos criterios que definen una radio comunitaria. Como disparador, usé un material publicado por la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) en donde se hacía referencia a que “hay respuestas múltiples cuando preguntamos qué son las radios comunitarias, hay respuestas tentativas, hipotéticas, temporarias. (...) Cada radio comunitaria de América Latina construye su historia, su tradición y su futuro: identifica sus orígenes, sus modelos y, al mismo tiempo, imagina sus horizontes y proyectos (...)”. A partir de esa noción, de que no hay nada definido sino que la identidad de cada proyecto se define según las búsquedas de cada grupo, nos predispusimos a compartir el documental “Distorsión Armónica” para conocer otras experiencias de radios comunitarias.

El documental cuenta las experiencias de doce emisoras comunitarias que expresan la diversidad del movimiento en la región: radios urbanas y rurales; radios motorizadas por diversos actores sociales (jóvenes, mujeres, campesinos/as, indígenas, internos de un neuropsiquiátrico); radios fundadas recientemente o con muchos años de historia, radios que priorizan diversas temáticas desde sus agendas.

Con el cañón proyector de la Escuela y los parlantes de la radio, proyectamos la película contra una tela blanca. Se generó un silencio y una atención absoluta. Durante una hora, cada participante se reconoció en diferentes momentos del relato audiovisual. Al finalizar, aplaudieron la película y comenzó el diálogo. “*No somos los únicos a los que se le rompen los equipos*”, comentó Leandro. “*Que bueno ver una radio operada y conducida por de mujeres en Paraguay*”, añadió Teresa. Ricardo quedó sorprendido por la experiencia de radio Los Placeres, de Valparaíso, que “*ya asumieron que el ruidito de interferencia en la señal forma parte de la identidad de la radio, aunque quede desprolijo*”. Con ese ánimo, nos predispusimos a generar los intercambios sobre los primeros recuerdos en la radio y, como facilitador del momento, tomé el grabador para ir recorriendo uno a uno a los participantes para registrar todas las voces posibles.

Primero, advertí: “Vamos a usar para nuestra grabación un grabador de mano que tiene un micrófono ambiental, a diferencia de los otros micrófonos unidireccionales como el que está en la mesa y que toma solamente lo que está frente a él, estos grabadores ambientales toman todo el

entorno, así que vamos a tener que hacer silencio los que no estemos por compartir nuestro recuerdo para lograr buenas tomas”.

Blas rompió el hielo comentando que *“lo que más recuerdo es el recibimiento, porque me recibieron muy cordialmente y hasta hoy día las veces que me toca venir, sigo siendo recibido muy fraternalmente así que es algo muy positivo”*. Teresa comentó que *“el primer día que llegué a la radio estaba nerviosísima porque nunca, no conocía nada de radio ni un micrófono tampoco, pero la verdad que la ayuda de Claudia, que sabía que ella estaba conmigo, que me acompañaba, me hizo sentir muy segura y al poco rato la verdad que ya me sentía como en casa”*.

Claudia R reconoció que llegó a la radio *“no por elección mía, sino porque me designaron por cuestiones de trabajo; lo mío empezó como un trabajo a nivel institucional, pero realmente tengo que decir que la radio me atrapó, me enamoró, estoy enamorada de esta radio y me emociona hablar de ello”*. José contó que *“lo que más recuerdo es cómo me gustó cuando salimos al aire, la emoción y las ganas que tenían todos los compañeros, y que nos peleábamos por el micrófono”*.

La directora de la escuela, Estela, comentó estaba *“muy contenta”* y que se sentía *“muy orgullosa de ver toda esta cantidad de gente, sobre todo los jóvenes que están empezando a ver que este espacio está abierto a ellos y a las inquietudes que tengan y bueno, me hace muy feliz que esto esté y que cuanto mayor cantidad de gente pueda acercarse creo que lograremos aquel sueño de la utopía que era hace algún tiempo, que ya está empezando a ser una realidad, que se escucha y que se contagia en la gente del barrio”*. Lelia, directora de la radio, comentó que recordaba *“las primeras reuniones en las que habían re poquitas personas y también recuerdo la reunión en la que fuimos cincuenta personas, eso me pone muy contenta porque a partir de ese momento empezamos a sentir que la gente nos acompañaba y que esta radio realmente iba a poder ser comunitaria como lo habíamos pensado inicialmente”*.

Claudia V dijo que al principio le pareció muy difícil *“estar acá frente a un micrófono, por un momento quería que estén todos, que todos me vean, no sé, sentir el apoyo de todos, y de hecho estaban todos acá, había una multitud de gente más o menos adentro de la radio, que esto es chiquito pero había muchísimas personas con lo cual, cuando iba a salir al aire me puse tan nerviosa que le pedí a todos que salgan, que le dije a Lelia ‘¡Por favor salgan todos, salgan todos!’”, y bueno, de a poco fui creciendo y junto con mis compañeros fuimos creciendo y aprendiendo cosas y estamos acá, lo que es esto A4 Voces y nada, estoy feliz, es lo que me hace feliz”*.

Juanita mencionó que *“a pesar de no tener un programa, siempre me están invitando a los programas o vengo y les leo, siempre estoy aportando a la radio y viniendo a visitarlos para aportarles buena onda para que salga todo bien, porque yo, como dice Claudia, me enamoré de la radio y quiero a todos los que están acá adentro de la radio; por supuesto muchísimo más a mi hijo y mi hija, y yo les di el aliento para que sigan acá”*.

Leandro compartió que recordaba cuando con un compañero se encerraron a pintar el aula que iba a funcionar de estudio de radio, *“y bueno nos encerramos todos una noche a pintar y a escuchar música, y bueno y entonces salió esto, lo que está acá. La radio siempre fue un sueño, cuando terminamos de pintar los mapas de huevo queríamos hacer todo de un color, pero Escoba dijo 'no, vamos a hacerlo de todos colores', y entonces empezamos a mezclar cada mapa de diferente color. La idea era acondicionar para que estemos a gusto trabajando y que transmita alegría y más la música que hay dentro de la radio y la buena onda que hay entre todos”*.

Víctor comentó que su sueño *“siempre fue estar en una radio y ser operador de una radio, no digo locutor de una radio pero operador por lo menos, porque siempre me gustó la música y me gusta toda clase de música y bueno, y por eso así me acerqué a la radio y le doy gracias a todos por haberme recibido en la radio”*. Ricardo compartió que siempre se acercó para ayudar con trabajo, *“me decían necesitamos ayuda y yo venía, pero no cobraba nada, eso absolutamente nunca cobré nada, quiero aclarar porque alguna vez dijeron que vimos plata: no, no cobré nada, no, vine e hice porque me gustó la radio, me gustó la idea y es mi sueño también, como todos dicen... como Lean o Víctor, mi sueño también es estar allá (en la operación técnica) o estar acá (en el estudio de aire)”*.

Para cerrar la dinámica, hicimos una grabación en la que, reconociendo que en la identificación en uso se mencionaba “tu radio comunitaria”, se propuso incorporar la expresión “nuestra radio comunitaria” para generar una empatía y cercanía con la audiencia. Finalizado este momento, se concluyó con el encuentro. Todos los intercambios de los recuerdos de sus acercamientos a la radio, forman parte del segundo y tercer spot radiofónico que se editó con los aportes de cada uno^B.

En cuanto a mis devoluciones hechas en el encuentro siguiente, se organizaron de manera diferente. Primero hice la devolución y luego se compartió lo producido: “A pesar de que aún hay un poco de nervios y apuro para enfrentar un micrófono, se registraron experiencias muy lindas; en algunos momentos hizo falta un poco de silencio para poder captar mejor las anécdotas, pero salieron separadores bien coloridos, espontáneos y agradables para escuchar”. Después se escuchó el material y se cerró la jornada con aplausos.

^B El audio se encuentra en carpeta anexa Audios Tesis A4Voces / Etapa 1 / 02 SEPARADOR Buenas Ondas y 03 SEPARADOR La pinta de la radio

...

ENCUENTRO 4

El grupo y la confianza

El objetivo del mismo fue reconocer el valor de la confianza en la construcción del grupo de trabajo.

Actividades propuestas

- Dividir a los participantes en dos grupos con la misma cantidad de integrantes.
- El primer grupo se para en línea, uno al costado de la otra, y cierra sus ojos.
- El segundo grupo se distribuye en silencio a espaldas de la otra.
- Las personas de la fila delantera esperan la orden del facilitador y cuentan hasta 5 antes de dejarse caer hacia atrás, para ser sujetadas por las del otro grupo.
- Se repite el ejercicio alternando los lugares, cambiando en silencio las parejas de trabajo

Duración: 1 hora 30 minutos.

Lugar: aula de la Escuela Especial 45

Experiencia:

Día de lluvia, lo que quita a toda actividad la mitad de sus participantes. Al principio hubo que esperar a las personas que avisaron que llegaban tarde y parecía que seríamos 6 para la jornada. Sin embargo, llegaron un poco después dos personas más, los hermanos Víctor y Claudia V; así completamos un grupo de 8, un buen número para empezar. La jornada se inició escuchando el material del encuentro anterior sobre las experiencias y los recuerdos al llegar por primera vez a la radio. El spot radiofónico fue muy bien recibido, por lo que hubo muy buena predisposición y ánimo para la dinámica planteada.

Nos dirigimos entonces hacia el aula destinada, allí armamos la ronda para compartir las consignas.

Al principio, la propuesta generó algunos comentarios acerca del peso y la contextura física de algunas de las integrantes, pero fueron comentarios auto-referenciales por lo que fueron tomados más en chiste que en otros sentidos posibles, de burla o irrespetuosidad. Quizás otra situación hubiera sido si los comentarios hubieran sido hacia cuerpos ajenos, pero ese temor inicial no se concretó.

Finalmente se armaron los grupos. Primero se pusieron en fila Lelia, José, Teresa y Claudia V, una al lado del otro. Cerraron los ojos y esperaron la señal. En silencio, acomodé a espaldas de la primera fila al otro grupo, quedando en orden Ricardo detrás de Lelia, Claudia R detrás de José, Hernán detrás de Teresa y Víctor detrás de su hermana Claudia V. Una vez resuelta esta distribución, dí la señal para que las personas del frente contaran en silencio hasta 5 y se dejaran caer hacia atrás.

La primera que se dejó caer fue Lelia, que tiró su pierna hacia atrás buscando evitar golpearse contra el piso, pero como Ricardo ya estaba preparado y arrimándose con los brazos abiertos para sostenerla, el intento de equilibrio fue más bien un pisotón. En simultáneo, Teresa, José y Claudia V aceleraron su inclinación hacia atrás; Claudia V anticipó la maniobra con un pequeño grito. Todos los casos salieron bien. Nadie se lastimó, al margen del pisotón que recibió Ricardo y que fue diluido por la analgesia de las risas.

Luego se alternaron los roles y los sostenedores pasaron al frente para ser sostenidos. Se pusieron en fila y cerraron los ojos Ricardo, Claudia R, Hernán y Víctor. Se acomodaron José tras Ricardo, Claudia V tras Claudia R, Lelia tras Hernán y Teresa detrás de Víctor. La experiencia fue similar. Tras la señal, se desplomaron hacia atrás casi en simultáneo. Y el equipo de sostén resolvió la situación sin apuros. *“Un aplauso para nosotros”*: pidieron entre todos.

“Sabía que estaba alguien atrás, sentí la mano, pero igual estaba muy tensionado... pero sabés cuál fue el factor?”, empezó José. *“Cuesta confiar”*, respondió Claudia R. Teresa continuó: *“Yo no soy ninguna flaquita así que tienen que tener fuerza para sostenerme... tiene que ser alguien que tenga fuerza para que me levante! Por eso tenía la duda de si la persona que estaba detrás mío tendría la fuerza suficiente para sostenerme”*. También Hernán especuló una respuesta: *“Es complicado a veces confiar porque, más allá de la contextura física nunca sabemos si el otro está preparado para resolver una situación”*.

Me pareció oportuno participar: *“En realidad en este ejercicio no importa tanto quién ataja a quien, sino por un lado, reconocer la sensación de saber que hay alguien atrás y, por otro lado, cuando me*

toca recibir, saber que estoy en condiciones de resolver una tarea que me encargan. No es una situación tan difícil de resolver sujetar a alguien que está cayendo sin impulso; en ese sentido, si lo racionalizamos, no hay que tener miedo, pero lo interesante de trabajar sobre la confianza y los sentimientos es que exceden lo racional”.

Teresa consideró que *“en el grupo en todas las situaciones todo el tiempo estás dependiendo de otro, todos dependemos de los demás. Y ese creo que es el problema de este tiempo: la falta de confianza hacia los demás; estamos encerrados porque todos tenemos miedo de que nos hagan esto, que nos hagan aquello”*.

Claudia comentó que *“una vez haciendo este ejercicio en teatro, no me atajaron; pero sabés por qué fue? Por distraída, no fue por otra cosa. Los que tienen que estar más concentrados y atentos son los que van a recibir al compañero, bueno el mío se distrajo... y me dolió”*. José tomó la palabra: *“Con eso que dijiste me quedé pensando, si vos estás esperando algo de la otra persona y resulta que no te cumplieron, entonces por ahí cuesta volver a confiar; no digo que en una tercera o cuarta vez no se pueda, pero en la segunda vez seguro que cuesta; y por el contrario, si alguien está esperando algo de vos y vos le cumpliste, ese proceso genera la confianza”*.

Claudia agregó otra apreciación: *“Eso de esperar del otro o ver hasta dónde estamos en condiciones de dar, tiene que estar hablado, porque de 'supuestos' estamos llenos y por los 'supuestos' se cometen los errores, por eso me parece importante charlarlo esto de 'cuál es mi función', 'qué es lo que se espera de mí y qué es lo que puedo llegar a hacer', entonces por ahí me parece que hay cosas que hay que pactarlas, hay que hablarlas, hay que aclararlas, y si hay que dejarlo por escrito dejarlo por escrito, porque de esa manera están las cosas claras, bien dichas y no se generan los malestares, y entonces yo no voy a exigir a la otra persona algo que no está pactado”*.

Comparte Lelia: *“Más que atajarle, a mí se me había ocurrido hacer que no se tire; quería decirle 'no te tires'; yo estaba segura de que no lo iba a poder atajar directamente”*. Y Teresa agrega: *“No es solo un desafío para el que se tira, sino también para el que está atrás, porque el que está esperando también tiene su temor y piensa '¿le voy a sujetar o se me va a caer?'; porque al sujetar vos también sabés que estás poniendo en juego la seguridad de otra persona”*.

Claudia añade que *“todo aprendizaje primero pasa por el cuerpo, para después pasar a ser una acción inteligente, reflexionada”* y aprovecho el concepto para reforzarlo y cerrar la dinámica: *“Así como el cuerpo aprende también el grupo aprende. Y así como un cuerpo tiene memoria sobre*

determinadas experiencias, también el grupo tiene memoria de situaciones particulares, específicas, en las que, o alguien llegó tarde o resolvió algo de una manera poco efectiva y dejó alguna secuela en el grupo. Entonces hay un doble desafío al construir confianza: por un lado, es un proceso que requiere que la persona que pudo generar una secuela, muestre que sigue comprometido o con intenciones de poder aportar algo al grupo y, por otro lado, también requiere de una apertura del grupo para que esa memoria no se convierta en recelo, en temor, en des-confianza. Los grupos con vida siempre están en construcción y reconstrucción, y ahí es donde los vínculos van a definir la fortaleza del grupo”.

Antes de finalizar el encuentro, compartí una tarea para la próxima semana: “El próximo encuentro trabajaremos sobre 'el periodismo como práctica para acercarse a la comunidad', así que vayan pensando y tomen notas de inquietudes y preguntas que tengan sobre cómo realizar entrevistas porque vamos a tener un invitado especial al que le vamos a trasladar las preguntas”. Así finalizó el cuarto encuentro, entre comentarios dispersos sobre el pisotón que recibió Ricardo y sobre anécdotas de pisotones en el colectivo y en el boliche bailable.

...

ENCUENTRO 5

El periodismo como práctica de acercamiento al territorio

El objetivo de ese encuentro fue identificar las diferentes herramientas periodísticas que se pueden utilizar para producir contenidos informativos en la radio.

Actividades propuestas

- Diálogo sobre nociones generales del periodismo y la preparación de entrevistas.
- Charla con un periodista local para conocer su experiencia en el oficio.
- Entrevista del periodista al grupo de trabajo de radio A4 Voces para reconocer diferentes formas de elaborar las preguntas.

Duración: 2 horas.

Lugar: aula de la Escuela Especial 45 y estudio de aire de Radio A4 Voces

Experiencia:

En el Encuentro 5 trabajamos sobre diferentes nociones generales acerca del periodismo y la comunicación en un medio comunitario, sobre las entrevistas y algunas técnicas para pensar la elaboración de preguntas; además, con la visita del amigo y periodista local Sebastián Korol, director de la *revista superficie*; primero conocimos mediante una charla la experiencia de este profesional que trabaja y vive de la práctica periodística desde una perspectiva local, social y comprometida con los sectores vulnerables; y luego pasamos al estudio de la radio, donde el grupo fue entrevistado por Sebastián, así pudimos conocer sus formas de preguntar y la manera de manejarse con el grabador.

“Para trabajar en este encuentro y particularmente este eje temático, tenemos que retomar el mapa de actores, organizaciones y territorial que armamos unos encuentros atrás. Se acuerdan?” empecé a comentar. El silencio y la falta de respuestas me permitió seguir. “Porque ese diagnóstico les ayuda a reconocer cuáles son temáticas importantes de la comunidad, cuáles son los lugares geográficos donde se presenta tal situación, quiénes son los involucrados o afectados, cuáles son los actores presentes que están trabajando con la temática, y cuáles son las instancias para ir resolviendo o para proponer, porque además, un medio comunitario no trabaja con la lógica ni con los tiempos o los intereses de un medio comercial. Las empresas periodísticas buscan tener ostentosos títulos para vender más, pero un medio barrial tiene el gran desafío de visibilizar problemáticas locales y sobre todo de convertirse en un espacio de diálogo para resolver esas problemáticas.”

Lelia comentó entonces: *“Una de las cosas que nos interesaba cuando empezamos a pensar en gestionar talleres y capacitaciones era aprender a hacer entrevistas para hacer trabajos periodísticos y saber cómo tratar un tema en particular”*.

Comencé a compartir los apuntes armados con los materiales para capacitaciones y talleres de la Red Nacional de Medios Alternativos y la Asociación Mundial de Radios Comunitarias. Luego expliqué: “En general, depende de quién sea la persona que te sugiera los puntos a tener en cuenta para realizar una entrevista, habrá más o menos tópicos. Lo importante es siempre tener un buen diagnóstico del territorio donde trabajamos para que nuestra agenda temática esté conformada según los intereses del propio barrio. Luego sí podemos empezar a pensar cómo visibilizar esa temática, al final de cuentas, la entrevista es una manera posible, pero también hay otras, se puede por ejemplo

hacer una ficción para hablar de determinadas cosas. Pero es cierto que la entrevista es una de las herramientas más frecuentes y útiles para obtener información y testimonios.”

Comencé la descripción de las características de las entrevistas informativas (que buscan información y testimonios), de opinión (buscan apreciaciones de especialistas sobre una temática), semblanza (sobre historias de vida y experiencias personales) e institucionales (a referentes de instituciones sobre la organización misma). Nos detuvimos más tiempo en las entrevistas informativas por ser el género de mayor interés para el grupo.

“Habías dicho que hay que preparar las entrevistas antes de llegar a la persona que se va a entrevistar. ¿Cómo se arman las preguntas?” consultó Hernán. “Preparar las entrevistas incluye dos aspectos”, comenté. “Primero informarse sobre el tema que se va a tratar, buscar información en entrevistas anteriores y en otros datos que se encuentren, por ejemplo, en bibliografía o en internet, siempre chequeando la fuente. Y por otro lado, también es armarse una guía de temas a consultar al entrevistado. Es decir, las entrevistas pueden ser cerradas, si tengo el listado de las 10 preguntas que voy a realizar y termino la entrevista cuando terminan mis preguntas, o abiertas si tengo algún punteo de temas pero sin definir las preguntas. Lo recomendable es empezar a entrevistar con estructuras cerradas, pensar lo que quiero saber y ahí aparece la pregunta. La pregunta no es para lucir al que pregunta ni para mostrar que se sabe, sino para obtener buena información de las fuentes que estoy consultando”.

En este momento se sumó a la charla Sebastián Korol, el periodista invitado, quien se presentó como ex periodista de la empresa periodística El Territorio. “Hoy desde una revista propia, autogestionada, alternativa, puedo ejercer el periodismo de la forma que más me interesa y en estos espacios donde se da la comunicación directa, en contrapartida con el periodismo de oficina que actualmente predomina en las salas de redacción. Las empresas periodísticas hoy resuelven todo por teléfono, se arma una agenda con muchos números, y ahí ‘contame qué pasó’, ‘contame cómo está la situación allá’ y a partir de las declaraciones telefónicas, muchas veces de funcionarios, de dirigentes y no de la gente, se construyen las grandes noticias que pasan a ser titulares.”

La atención estaba asegurada. Le pedí entonces a Sebastián que definiera la tarea de un periodista cuando trabaja de esa manera más cercana a la comunidad. “El periodista con interés social lo que hace es ceder la palabra para que los mismos vecinos sean quienes cuenten lo que está ocurriendo en el barrio, entonces lo que se hace es organizar esa información, sistematizar y darle la forma de noticia.”

Teresa, atenta y con curiosidad, preguntó: “*Vos trabajás anotando o grabando las respuestas?*”

Sebastián reconoció: “Yo soy un grabador-dependiente, me manejo muchísimo con grabador. Además porque es una forma de ejercer el periodismo, quizás la escuela tradicional del periodismo es un tanto reticente, pero quizás porque no crecieron con estas nuevas tecnologías y todas las posibilidades que brinda un grabador, una netbook, una cámara digital, una filmadora, que viene todo ahora hasta en un celular. Personalmente creo que es enriquecedor para el trabajo registrar la mayor cantidad de información posible, y en ese sentido el lenguaje oral me parece muy importante, rescatar la palabra de los vecinos y después reproducir lo que dijeron pero con sus propias palabras. Uno puede hacer su interpretación y darle después una determinada dirección, porque ningún periodismo es “neutral” como nos quieren hacer creer algunos. Siempre contamos la realidad a través de nuestra mirada, de nuestra interpretación, de nuestra ideología, de nuestra concepción de mundo.”

Además, Sebastián comentó que “muchas veces ocurre que cuando se llega a un lugar los vecinos dicen ‘está todo bien’, ‘todo tranquilo, no pasa nada por acá, calor nomás, estamos con el tereré’. Entonces ahí es cuando nosotros como periodistas tenemos que empezar a preguntar, sin caer en un interrogatorio que termine siendo agresivo en alguna medida o que rompa con la naturalidad que puede llegar a tener un diálogo. No es prender el grabador y comenzar a inquirir ‘¿cómo está la situación en el barrio?’, sino entrevistar dialogando, como un vecino más, quizás de otro lugar, con un rol específico, pero como una persona que viene y se pone a dialogar con el otro porque quiere conocer más, escribir sobre el barrio...”

Hernán aportó, medio preguntando y medio especulando: “*Es como una charla de amigos...*”

“Es como una charla amable”, respondió Sebastián. “Por lo menos esa es mi forma de trabajo, para que con la conversación los vecinos identifiquen algunas situaciones muchas veces gravísimas que algunos tienen naturalizadas, derechos vulnerados que no llegan a reconocer, como el derecho a la vivienda, a la alimentación, a la salud...”

Pedí entonces a Sebastián que compartiera cómo inicia una entrevista cuando llega a un lugar. “Primero, cuando llego a un lugar, golpeando las manos o la puerta, le saludo a la persona que me atiende y me presento: ‘Ando recorriendo el barrio, soy periodista, ando con ganas de contar sobre el barrio...’. No necesariamente tenemos que buscar algo malo, eso también hay que decir. Hay que ir prestando atención a situaciones de vulnerabilidad que se puedan encontrar, pero también nos podemos encontrar con que los vecinos están organizando un festival solidario, una chocolatada

barrial, un torneo de fútbol, y esa también es una noticia que podemos contar en nuestros medios, más aún en los medios comunitarios.”

Continué remarcando un aspecto que surgió en la experiencia compartida de Sebastián: “Como vieron, para poder identificar situaciones de derechos vulnerados o aspectos relevantes para volverlos relatos periodísticos o hacer entrevistas, es importante prepararse sobre diferentes temas que son pertinentes en la comunidad que trabajamos. Volvemos a la importancia del diagnóstico previo: si identifico diferentes situaciones o temáticas relevantes en un lugar, puedo anticiparme y prepararme leyendo sobre eso”.

Hernán insistió: *“Volviendo a la entrevista, en el caso de las preguntas en las entrevistas, cómo hacés para no incomodar con una pregunta, en el caso por ejemplo, te digo un tema que a mí 'me chocó'. El lunes la Mesa Interactoral de acá, que digamos es el órgano que aglutina a todas las instituciones del barrio, organizó con la Policía una charla sobre seguridad. Pero bueno, la policía se limitó a contar los logros de la policía, de cómo trabaja en el barrio y lo que está por venir, pero... cómo no incomodar, o sea, en una entrevista, en este caso, te digo, porque eran policías. Cómo no incomodar con preguntas así, por ejemplo, bueno, me tocó el caso por ejemplo de los apremios ilegales, eso también se abrió como noticia, en Oberá, doce uniformados fueron puestos a disponibilidad...’”*

Decidí intervenir para que redondeara lo que no estaba logrando preguntar:

Diego: “¿Qué le querés preguntar a Sebastián, Hernán...?”

Hernán: *“La pregunta es cómo no incomodar, o sea...”*

Diego: “Listo. Ya está la pregunta. Cómo no incomodar... al entrevistado. ¿Seba cómo lo resolvés?”

Hernán: *“O sea a un uniformado ¿qué le podés preguntar?”*

Diego: “Son dos preguntas distintas, fijate que una cosa es 'qué le podés preguntar a un uniformado', y otra es 'cómo preguntar para no incomodar al entrevistado’”. Acordate que, repasando lo que trabajamos hace un rato, para preguntar tenemos que pensar qué queremos saber. ¿Qué querés saber vos?: '¿Cómo no incomodar al entrevistado?' o '¿qué preguntar a un uniformado?’”

Hernán: *“Cómo no incomodar al entrevistado.”*

Diego: Bueno. Ahí está la pregunta.

Respondió Sebastián: “Me parece que, primero, no tenés que tener miedo para preguntar. Y segundo es saber preguntar sin muchas vueltas, ir al grano, sin incluir en el enunciado de tu pregunta algunos puntos de vista propios. No es lo mismo decir 'los vecinos denuncian que hubo dos casos de torturas en la comisaría acá del barrio, ¿usted está al tanto de eso?'; que decir: “¡Otra vez acá hubo tortura en el barrio A4! ¿Qué tiene para decir de eso?'. Saber enunciar, saber formular la pregunta, dejarla, de alguna manera desvestirla de todas esas vueltas complicadas... cuando se trata de personas con las que conviene tener esos recaudos, me parece que esa es la salida: despojar la pregunta de todas esas interpretaciones que hacemos sobre la situación. Después, si es una entrevista grabada, podemos dar nuestro punto de vista, haremos un comentario o aportaremos otro testimonio sobre esa situación concreta. Es importante pensar bien las preguntas que se van a hacer en la entrevista, porque ninguna entrevista debe ser improvisada”

De nuevo, intervine coordinando la situación: “Y acuérdense de la sugerencia para las primeras entrevistas que vamos encarando: escribir la pregunta. Cuando uno escribe la pregunta, visualiza todos los aspectos que entran en juego al momento de preguntar. Porque si no me apoyo en la pregunta escrita empiezo a dar vueltas otra vez y termino justificando la pregunta. Y no hay que justificar la pregunta. La pregunta busca respuestas, no busca justificar al entrevistador ni acusar al entrevistado.”

Lelia intervino proponiendo otra situación que estaba incomodando a la radio: “*Quería contar una anécdota de algo que no sé cómo vamos a resolver, pero que pronto habrá que ver qué hacer al respecto. Fuimos al Club de Abuelos del barrio y nos plantearon sus problemas y la principal preocupación era que iban a convertir ese espacio en un templo o en un espacio de gimnasia. Nosotros les dijimos entonces 'vamos a pensar cómo vamos a solucionar, con quiénes vamos a ir hablar, vamos a averiguar'. Les preguntamos a ellos quiénes les habían dicho eso, de dónde habían sacado esa información, cómo empezó el asunto, y ellos no sabían bien porque fue un comentario de una chica que trabaja con la EBY pero que no está en la EBY, porque es un grupo partidario y qué se yo. Todo un asunto que teníamos que averiguar si realmente pasó, cómo pasó y de quiénes son los intereses, con quiénes hay que ir hablar. Pero uno de los muchachos, que trabaja con nosotros, se enteró, y sin tener ninguna información en su programa lo saca al aire. Y dice '¿cómo puede ser que le saquen el lugar a los abuelitos? que ellos son importantes para nosotros y nosotros los vamos a defender' y dijo muchas cosas sobre todas las instituciones del barrio que él suponía involucradas con el tema. Entonces llama una chica que es supuestamente una de las*

involucradas en el asunto y que pertenece a un grupo partidario y no sé dónde trabaja, pero de alguna manera está vinculada con la EBY. Llamó ella, salió al aire y no dijo ni que sí ni que no, pero que en caso de que se cambie de destino el espacio del Club de Abuelos se iba a usar en beneficio de la comunidad. Y quedó todo más o menos así. Al otro día, los que tienen afinidad con el Club de Abuelos ya empezaron a escuchar que los abuelos se habían enojado con los de la radio porque ya nos enfrentamos con gente que ni siquiera sabíamos qué función cumplía en todo esto, ¿no? Entonces por ahí como que terminamos perjudicándolos a ellos y estamos en eso. Ahora no sabemos con quién vamos a ir hablar, no sabemos cómo vamos a resolver la situación...”

Como coordinador, recordé que “por eso es importante tener en claro que la tarea de un medio comunitario no necesariamente es salir a denunciar o discutir. A lo mejor lo estratégico es salir a hablar de lo que sí se está haciendo, no de los derechos vulnerados ni de criticar inacciones, sino de lo bueno que es para los abuelos juntarse, es decir, poner en valor el Club. Salir a pelearse con actores sociales de la comunidad sin contar con información adecuada, es un error estratégico que puede complicar mucho la situación. Y los vínculos políticos y sociales son muy difíciles de recuperar. Hablamos de la confianza en un encuentro pasado: recuperar la confianza es un proceso complejo. Y todos los conceptos que fuimos trabajando y que ahora necesitamos tenerlos presentes desde el diagnóstico comunicacional hasta aspectos que se involucran a las preguntas y las entrevistas son necesarios tenerlos presentes y ejercerlos, no ponerlos en práctica los viernes a la tarde sino tener en cuenta cómo se construyen las agendas y la dimensión política de lo que sale al aire, porque en ese juego de qué se hace visible hay sensibilidades que se terminan lesionando y que después hay que reconstruirla con un proceso muy complejo.”

Luego de un momento de agradecimiento a Sebastián, les propuse pasar al momento final en que el grupo iba a ser entrevistado, así que pasamos al estudio de radio y formamos un círculo. Sebastián tomó su grabador y comenzó una ronda de preguntas a cada participante:

Sebastián: “¿Qué significa para vos ser conductora de un programa de radio en el barrio A4?”

Claudia R: “Uh... la verdad que me significan un montón de cosas... Pero sobre todo me significa compromiso, mucho compromiso, ya que al estar detrás del micrófono siento que tengo el compromiso de transmitir mensajes a la gente, de enseñar, por qué no, las cosas lindas, las cosas buenas, las cosas positivas, desde el programa que me toca hacer que es ‘Había una vez’. Es un programa destinado para la familia donde hay un bloquecito especial para los niños. Bueno, me significa eso: el compromiso de transmitir cosas lindas, cosas positivas y también de brindar el espacio a los niños en este caso, para que ellos también se expresen y bueno, para que su voz

también sea escuchada”.

Sebastián: “¿Cuál es la mayor satisfacción que te deja trabajar en la radio?”

Hernán: “*La radio me relaja. Es un escape para mí hablar frente a un micrófono, es como viajar, ponerme en una nave espacial y viajar por el planeta. Es una experiencia que le recomiendo a todo el mundo”*

Sebastián: “¿Qué es lo que más te gusta del trabajo como conductora en el barrio?”

Teresa: “*Bueno, yo creo que, lo mismo que dijo Claudia, lo que me trajo a mí a la radio a hacer este programa que hago fue justamente hacer un programa para la mujer, donde también tratar de compartir con ellas este... experiencias que a mí me sirvieron y tratar de darle, no sé, algunas pautas que a mí me han servido en la vida y mucho tiempo busqué y hubiera querido que antes me las enseñaran, ¿no cierto? Y bueno y me sirvió mucho y eso es lo que me gusta, el compartir con esta gente, con la gente del barrio, para ir creciendo, ir mejorando como ser humano, como persona, y seguir adelante, que cada vez estén mejor. Y me hace muy bien, me hace muy bien, compartir estos conocimientos con otras personas...”*

Juanita: “*Yo no tengo un programa, a veces vengo y participo en los programas porque acompaño a mi hijo y mi hija”.*

Sebastián: “Como madre: ¿Por qué considerás que es importante que esté saliendo al aire esta radio en este barrio?”

Juanita: “*Y me parece importante porque a través de la radio creo que la gente se está informando de muchas cosas que por ahí antes no se informaba. Me parece que se necesita más información de la que hay o que se esclarezcan algunas cosas que pasan en el barrio. Creo que la radio es el mejor lugar donde la gente se puede expresar. A veces me invitan a participar de algunos programas donde uno puede expresar sus sentimientos o lo que fue la vida anterior antes que vengamos a vivir al barrio por ejemplo, y es algo bueno, como yo digo, es algo como que uno se saca de adentro. Acá podés contar tu historia, lo que viviste y vas a vivir y lo que estás viviendo, y creo que es muy importante la radio para eso. Y aparte para que la gente, bueno como dije antes, para que se exprese, ¿no? Y los programas que hacen acá en la radio realmente todos son muy buenos. Y especialmente por supuesto el de mi gordita, el de mi hija Claudia. [Risas] Estoy orgullosísima de mi hija que tiene un programa y bueno quiero que siga con ese programa que es lo que a ella le gusta, que bueno creo que acá encontró el espacio que ella estaba buscando”.*

Sebastián: “Contanos qué emociones te atraviesan cuando ves que se enciende la luz roja de “aire”.

Ricardo: “¿Cuándo estoy al aire? Muchas emociones... nervios, nostalgias, miedo... uh... un montón de cosas. Miedo de que el que está del otro lado me critique, que me digan cosas, nada... temor a las cosas que pueden suceder al aire, un par de equivocaciones que todos tenemos, no es que porque uno es bueno o nace con una habilidad, uno está para aprender acá, no es para agrandarse tampoco porque vos estás atrás de un micrófono, no sé, soy igual que todos, no más. Yo, por mi parte, soy nervioso y me pongo muy nervioso cuando estoy atrás de un micrófono. Y si no por ahí me empiezan a joder y soy nervioso, pero me contengo viste, trato de no... de pensar siempre cosas positivas y para adelante, nunca dejar que me bajen otros los brazos.”

Sebastián: “¿Qué es lo que más anhelas alcanzar conseguir con tus oyentes, desde tu programa?”

Claudia V: “Como mi programa, creo yo, es un programa exclusivamente para adolescentes, busco hacerles ver lo que es la vida, prácticamente que valoren más lo que son los sentimientos, la ética, los valores en general, no cierto? Y también de descubrir digamos, de qué manera... me lleno de nervios, pero bueno... eh... con mis palabras o con las cosas que yo leo o digo, en general ellos puedan contarme sus cosas, comentarnos a todos, que nos expresemos mutuamente digamos”.

Sebastián: “¿Por qué creés importante que la radio A4 Voces siga funcionando en el barrio A4?”

Lelia: “Porque es un espacio de encuentro, en el que cuando nos juntamos podemos compartir muchísimas cosas que hacen a la vida en el barrio y que nos enriquecen a todos, que nos hacen crecer, a todos y cada uno de los que estamos trabajando acá adentro y también de los que escuchan la radio que, en algún punto nos hacen ver con la respuesta, con los mensajitos, con la presencia en la radio, de diferentes maneras, que estamos creciendo juntos, y que nos faltan un montón de cosas por hacer y por aprender, pero que estamos en ese proceso. Así que, por eso me parece súper importante que A4 Voces siga funcionando en el barrio”.

Aplausos. Cierre del encuentro 5.

...

ENCUENTRO 6

Evaluación colectiva y ejercicios de locución

El objetivo de este encuentro fue analizar las dinámicas del encuentro anterior y aportar ejercicios

para fortalecer el aparato fonador

Actividades propuestas

-Evaluación de los momentos y ejercicios del encuentro anterior.

-Ejercicios de relajación y fortalecimiento del aparato fonador.

Duración: 2 horas.

Lugar: aula de la Escuela Especial 45

Experiencia:

La propuesta del Encuentro fue conocer ejercicios de relajación y fortalecimiento del aparato fonador para contribuir al cuidado de la voz. Para la etapa de ejercicios de relajación, nos ayudó Claudia R., participante de los talleres que es docente de educación inicial e integra grupos de teatro comunitario con quien a la salida del encuentro anterior acordamos que iba a encargarse de esta parte, por lo que tenía que traer un equipo de música pequeño para reproducir un cd con sonidos que acompañaran los ejercicios de relajación.

En la primera parte se trabajó en identificar el sonido de la voz como resultado del aire procesado por el aparato fonador. Para entender ese principio, la propuesta fue colocarnos un papel justo frente a los labios, a unos 5 centímetros y sujetarlo con suavidad. Al momento de emitir sonidos y pronunciar palabras, el aire rebota en el papel y genera vibraciones que la mano percibe. Me detuve un momento con cada participante para probar diferentes sonidos y para variar la firmeza con la que se sostenía el papel.

“¿Sienten cómo vibra el papel?”, pregunté para ilustrar el concepto. “El oído funciona de la misma manera que este papel: el tímpano es una membrana que está dentro del oído, que al percibir las vibraciones envía señales eléctricas al cerebro, que interpreta esa señal como sonido. O sea, en realidad somos nosotros con partes de nuestro cuerpo que entran en relación con esas vibraciones los que generamos el sonido...”

Ese concepto lo retomé del “Manual urgente para radialistas apasionados” de López Vigil (ibidem),

quien hasta asevera que: "...el Big Bang, la explosión más fenomenal que se haya dado jamás, no causó el más leve ruido, sencillamente, porque no había quien la oyera. La naturaleza es sorda. Lo que llamamos sonido no son más que vibraciones del aire, ondas de diferentes longitudes. Al principio del mundo, los volcanes explotaban sin estruendo, los mares se encrespaban sigilosamente y los truenos desataban tormentas mudas. Más tarde, cuando los seres vivos, por necesidades de defensa, fueron dotándose de órganos auditivos, las ondas provocadas por movimientos y choques de los elementos naturales fueron captadas y traducidas como sonido. El sonido no está en las cosas: ¡es el oído el que las hace sonar!"

Al compartirles el fragmento citado, pude retomar el sentido inicial de esta prueba: "para que la otra persona me escuche bien, tengo que proyectar la voz, que no es lo mismo que levantar la voz. No se trata de gritar; hasta podría decirse que se trata de no gritar, porque al gritar lesionamos las cuerdas vocales. En realidad, proyectar la voz es posible cuando reconozco cómo ubicar los músculos del aparato fonador y la respiración para utilizar mejor el cuerpo, porque la misma vibración que se produce en el papel y que percibe el tímpano es lo que percibe el micrófono cuando hablamos. El micrófono también tiene una membrana sensible que percibe las vibraciones, esas vibraciones son convertidas en impulsos eléctricos que luego son amplificadas por los equipos de transmisión y devueltos en forma de vibraciones acústicas, perceptibles al oído humano, por los parlantes."

Teresa preguntó por qué a veces el micrófono produce un sonido agudo cuando está cerca de un parlante, y le respondí que ese ruido se llama "acople" y se produce cuando el micrófono percibe la misma señal que ya introdujo en el sistema de sonido, por eso se genera cuando el volumen de los auriculares o de los parlantes está tan fuerte en el estudio de aire que el micrófono lo capta.

Lelia pregunta entonces cómo hay que acomodar los micrófonos en el estudio. Respondo que "lo importante es tenerlos en una ubicación que nos quede cómodo. Lo ideal sería sentarse con la espalda recta para liberar los músculos de la respiración y luego adaptar el pie del micrófono a la persona que está por usarlo". Claudia R. responde entonces que eso sería lo ideal, *"pero el pie de nuestro micrófono está todo flojo y se mueve todo"*.

Retomamos la dinámica del papel. Probamos de nuevo la vibración con diferentes palabras y sílabas y comenzamos a variar la tensión con la que sosteníamos el papel. Comprobaron que al sujetar más tenso el papel, las vibraciones se reducen. Ese reconocimiento dio lugar a la primera parte de los ejercicios. "El aparato fonador está compuesto por músculos: el músculo del diafragma, el músculo esternocleidomastoideo que cubre las cuerdas vocales, las mismas mejillas y otros músculos de la cara. Cuando estos músculos están tensos, no tenemos ni buena respiración ni buena apertura de las

cuerdas vocales. Por eso es importante que periódicamente podamos practicar ejercicios de relajación.”

Les compartí unos primeros ejercicios específicos para relajar el esternocleidomastoideo²⁴, para masajear músculos de la cara y para fortalecer el diafragma. Consisten en masajes hechos por uno mismo utilizando los dedos pulgares acompañando el sentido de los músculos. Practicamos cada masaje unos momentos para mostrar y facilitar cómo ubicar las manos y los dedos. Les sugerí realizar estos masajes periódicamente hasta lograr una rutina diaria inclusive.

Para mejorar la dicción, les propuse el ejercicio de practicar lectura con un lápiz o birrome atravesando la boca, poniendo dificultades para la lengua y el movimiento de los labios. Ese ejercicio lo practicamos durante unos minutos leyendo titulares de diarios y trabalenguas de dificultad media.

Para mejorar la proyección de la voz, practicamos un ejercicio que toma el nombre de la partícula “zum”. Consiste en pronunciar “zum” y detenerse pronunciando la “m” un tiempo más para identificar los lugares de la cara donde se ubican las vibraciones al pronunciar esa consonante. En un principio, la vibración se ubicaba en la nariz o en los músculos al costado de la nariz. El objetivo es buscar que la vibración se perciba principalmente en los labios. Nos detuvimos cuando casi todo el grupo empezó a percibir la vibración en los labios.

Para fortalecer el diafragma y mejorar la respiración, el ejercicio que practicamos fue en principio, tratar de “inflar la panza” cuando inhalamos, es decir, no inflar el pecho, sino tratar de empujar el aire hacia el estómago. La sensación de que la panza se infla se debe a que el diafragma empuja los órganos del aparato digestivo, generando más espacio en la caja torácica. Para completar este ejercicio, nos acostamos de a uno sobre la mesa y apoyamos un par de libros sobre el diafragma (en la zona reconocida como “la boca del estómago”) para generar una dificultad al momento de inhalar. Ese ejercicio también hay que repetirlo hasta internalizar que durante la respiración el diafragma debe empujar hacia abajo para luego dosificar la salida y expulsión del aire que, procesado por el aparato fonador, se convierte en la voz.

El momento de relajación lo dirigió Claudia R. Tuvimos que correr las mesas y sillas del aula para hacer lugar. En una de las mesas del costado, ubicamos un reproductor de cd con el disco que había traído Claudia R. para la ocasión. Ya ubicados en ronda los participantes, comenzaron las indicaciones para relajar el cuerpo. Estuvimos realizando relajación durante media hora, con música

²⁴ Músculo que se ubica a los laterales del cuello y rodea la cuerdas vocales

destinada a generar un clima agradable para la actividad.

Así, esa fue una jornada –práctica, reflexiva y dialógica como todas- pero esa vez en torno a la particular puesta del cuerpo que demanda el hacer radio.

...

ENCUENTRO 7

Escucha analítica de radios

El objetivo de este encuentro fue empezar a desarrollar una escucha crítica de medios, otro saber indispensable para reconocernos como productores de contenidos

Actividades propuestas

- Diálogo sobre los procesos de aprendizaje.
- Escucha de un radioteatro realizado desde la perspectiva de género.
- Reflexión sobre los modos de aprender a hacer radio.

Duración: 2 horas.

Lugar: estudio de aire de Radio A4 Voces

Experiencia:

Para trabajar ese eje, empezamos dialogando sobre las instituciones que forman parte de los aprendizajes que tenemos en la vida. El objetivo era llegar a reconocer cómo se construyeron los marcos de referencia que han sido claves para las experiencias que nos enseñan a “hacer radio”. Conocer esos procesos, sostuve, nos permite empoderarnos de los aprendizajes para volverlos saberes que nos ayuden a poner en crisis formas que reconocíamos como propias, entre ellas el hacer radio de los medios comerciales.

En el estudio de la radio formamos una ronda con las sillas y escuchamos un audio de “radialistas.org” en el que se expone que los varones y las mujeres aprendemos a comportarnos de

maneras diferentes según quienes nos acompañan y forman en diferentes momentos de la vida. Tras el audio, propuse conversar a partir de la pregunta: “¿Conocemos cuando nacemos la diferencia entre el varón y la mujer o cómo vamos reconociendo esas diferencias?”

Las respuestas no se hicieron esperar:

Hernan: *“Y eso se va aprendiendo...”*

Teresa: *“Y con los padres en realidad, porque el que está encargado del niño es el que le va enseñando todo... la sociedad también, la escuela, hay muchos que nos van formando, ahora también los medios”.*

Hernán: *“Yo me quedé copado el otro día con el programa de la Mañana de A4 Voces en el que estuvo un señor que hablaba sobre violencia de género. No te digo que se armó un debate, pero él encaró justo en cómo nace la violencia y lo que alimenta eso justamente, y cómo ahí entra en juego la televisión por ejemplo que a veces reemplaza el diálogo en la casa”.*

Diego: *“También hay que considerar otros actores que comienzan a aparecer en el momento de la formación, los amigos por ejemplo, que en varios momentos de la vida tienen incidencias en cuáles son nuestras preferencias. A veces por el miedo a quedar mal porque todos eligen de una manera, la individualidad se ve relegada para seguir perteneciendo a un grupo. Entonces, para vincularlo con el tema de hoy, me parece necesario ver que así como naturalizamos esas creencias también naturalizamos esas “formas de hacer” programas en los medios. Porque lo que aprendimos lo vimos o escuchamos y esos modos son los que damos por válidos. Nosotros somos medios de comunicación ¿y quién nos enseñó a nosotros? ¿Cómo aprendimos a hacer radio nosotros? ¿Cómo naturalizamos la forma de hacer nuestro programa? ¿Quién nos cuenta cómo aprendió a hacer radio?” [Silencio.]*

José: *“A mí particularmente no me enseñaron a hacer programa. Yo cuando estudiaba en la Facultad para Guía de Turismo tenía un programa de 12 a 4 de la mañana, y el dueño por ahí se quedaba escuchando, y después al día siguiente me llamaba y me puteaba por los errores; obviamente que sirve después para aprender todo eso, pero venía y me amenazaba ‘si te tengo que levantar el programa te levanto eh’, y después me agarraba solo y me decía ‘vos tenés que hacer así, tenés que leer de esta manera’. El tipo jamás tuvo un programa de radio y era el dueño de Radio Latina, pero por ahí tenía cosas que te podían nutrir. Pero sobre todo, te tiene que gustar estar en la radio y después vas viendo o te va marcando alguien”.*

Teresa: *“Yo no aprendí a hacer radio...no creo que sepa hacer radio ... para mí hacer bien es*

hacer como los programas que escuché y que siguen durante tanto tiempo, ¿no cierto”

Claudia: *“Uno copia por ahí de la radio que ya conoce, pero me parece que igual para hacer radio uno tiene que seguir ciertas normas, ciertas cosas que atender, por más que vengas a una radio comunitaria y que se pueda hablar como uno es y decir las cosas como te salen, hay cosas que tenés que aprender, así como eso de las entrevistas, las noticias, ese tipo de cosas que acá, los que venimos así a los talleres no digo que vamos a ser profesionales, pero por lo menos vamos a hacer que nos rindan los tiempos, a hacer las preguntas adecuadas o no vamos a dejar que nos lleven para otro lado en las entrevistas”.*

Estela: *“Yo veo esto del aprendizaje y de los lugares que nos asignan cuando pienso en las personas sordas. Para mí los sordos son víctimas de un sistema educativo perverso que los puso en una Escuela Especial desde chiquititos porque la sociedad no les brindó las herramientas necesarias para terminar su escolaridad en una escuela común y puedan estar yendo a la secundaria común como les correspondería en este momento de sus vidas. Entonces digo: para mí el sistema fue perverso con ellos de niños y ahora son adolescentes con una inteligencia brillante y están atados a un sistema de exclusión. De hecho yo quiero que se vayan de la Escuela Especial y que se vayan de la mejor manera posible, pero el sistema los condicionó a ellos a una Escuela Especial que los encuadró ahí y no los dejó ser, no los dejó vivir plenamente porque además ellos también muchas veces tienen naturalizado que les corresponde la Escuela Especial”*

Diego: *“Me parece que la palabra “naturalizar” que mencionás vos adquiere un sentido muy fuerte, porque nosotros naturalizamos que las capacidades plenas las tenemos nosotros y quienes no tienen nuestras capacidades son “los discapacitados”, por eso la “normalidad” es lo similar a lo nuestro, y lo “no normal” o lo que tiene una falta es algo “especial”. Nosotros somos “lo común” y ellos son “lo especial”. Y esa diferenciación que se da al momento de diferenciar quiénes son las personas con capacidades plenas me parece que también nos atraviesa cuando asumimos que “es mudo el que no puede emitir sonido, no puede hablar”. Y reducimos la comunicación, y más aún la comunicación en la radio, al habla. Entonces, si no puede hablar es mudo. Y por eso es válido entender que el sordo no es mudo. El sordo habla, se comunica, tiene otro lenguaje. Sucede que casi siempre reducimos la comunicación al habla. Creemos que porque decimos las cosas en la radio ya estamos comunicando, ya estamos construyendo comunidad, pero el desafío en realidad es mucho más profundo e intenso cuando estamos pensando en medios comunitarios por ejemplo. Y ahí me sirve de nuevo la palabra naturalización porque venimos siendo cooptados o armados por medios comerciales generalmente; porque en Posadas, en Misiones, no hay muchas experiencias de medios*

comunitarios. No sé en sus recorridos personales cuánto han tenido de participación, de conocimiento, de posibilidad de intercambio en un medio comunitario. Entonces muchas veces nosotros, al momento de hacer radio, vamos reproduciendo y naturalizando un modelo que es el comercial. Hacemos nuestro programa hablando con los tiempos y los recursos que aprendimos de otros programas y creemos que hacer radio es hacer algo parecido a “eso”. Y hasta que yo no logre “eso” considero que no sé hacer radio. Asumo que recién voy a aprender a hacer radio cuando me salga parecido a fulano o cuando mi programa reúna determinadas características: que no haya baches, que hable siempre “bien”, que cuando termine de leer ya empiece la música. Esos son los modelos o estereotipos que naturalizamos como “lo correcto”, “lo normal”, “lo bien hecho” y en realidad nos reduce la posibilidad de pensar otras dinámicas de trabajo, y más si pensamos en la dimensión política de la comunicación comunitaria. La idea es atender esto para aprovechar las técnicas que estuvimos trabajando hasta ahora y ver cómo las ponemos en juego para dejar de ser gente que solo hace programas de radio y convertirnos en comunicadores. La idea es pensar en poner en juego algunas de las herramientas conceptuales o prácticas y definir cómo nos convertimos de transmisores de información, de realizadores de radio, en comunicadores... Volviendo a la cuestión de cómo aprendemos a hacer radio...: ¿escuchan radio? ¿qué radios escuchan?”

Teresa: *“La verdad que yo creo que pude ir aprendiendo, viendo diferentes cosas y sacando lo que me sirve y lo que no. Porque uno viene con una idea sobre lo que es radio, porque es lo que vos siempre escuchaste, pero bueno, una radio comunitaria la verdad que no conocía tampoco, no sabía cómo se trabajaba y cómo era. Mi programa surgió en una charla con Claudia (R.) porque yo siempre decía ‘algún día voy a tener un programa de radio’, pero porque quería compartir con mucha gente el tema con el que trabajo, quería comunicar más a la gente y la radio es un buen medio, porque nosotros hablamos en un grupito y no es lo mismo hablar entre unos poquitos que hablarle a la otra gente con la radio, ahí te escucha mucha más gente; y hablando con Claudia me contó que empezaba un programa de lunes a viernes y que los jueves no iba a poder venir, y así en esa semana se habló y bueno ya estuvo, ya salí al aire. La verdad que no conocía nada de la radio, nunca había entrado en una radio, no tenía una idea de cómo podía ser, nada. Y bueno, no podía creer que me salió bien, me sorprendió porque cuando me pongo nerviosa no me sale nada, pero parece que tenía que ser así porque se fue dando todo sin forzar nada, surgió nomás. Y creo que aprendí muchos con estos talleres. Siempre me gusta aprender cosas, nunca está de más aprender, pero lamento que muchos chicos a los que les podía servir este taller para mejorar, para tener el día de mañana una profesión y tener más conocimientos, no vienen. A veces escucho los programas de los chicos, y me gusta cuando son dos o tres y siempre charlan entre ellos y no es lo mismo que*

el que hace un programa solo... Y ahora sí cuando escucho radio ahora ya escucho como de otro lado. Antes escuchaba... escuchaba no más. Ahora es como que levanto el oído y escucho con más atención, por ahí ya me doy cuenta cuando hay una pausa muy larga o cuando escucho que el conductor hace las mismas preguntas, es como que estoy analizando más los programas, viste”.

José: *“Lo que más escucho es A4 Voces, muy poco escucho otras radios, sí por ahí en el tema de programas informativos busco más variedad, pero más me gusta mirar el noticiero que escuchar radio. Pero sí soy de escuchar todos los programas que encuentro. Escucho todo, soy muy crítico, de mí mismo también, soy muy crítico, por ahí como decía a ella, es una lástima que los chicos por ahí no están aprovechando esto, y por ahí, te das cuenta en las entrevistas, yo me comparo mucho o hablo con la gente de estos talleres. Por ejemplo, cuando trabajamos lo de la entrevista, a mí me sirvió un montón, viste? Me sirvió un montón, ya encaró de otra forma. A veces e medio de la entrevista ya pienso ‘no no no no, le agarré mal, que digo acá, por qué me fui para otro lado’, o por ahí noto que metí opiniones que eran más en las preguntas, entonces eso me sirvió mucho a mí. Además de que me gustó estar acá y compartir y escuchar a mis compañeros de la radio sobre todo, ¿no? Escuchar, escucho mucho a toda la gente que hace radio en A4 Voces y soy muy crítico en eso. Si hubieran estado en el taller quizás ahora estarían haciendo programas y encarando los programas de otra forma, pero el grupo que viene hemos mejorado”.*

Hernán: *“Yo solía escuchar a un periodista de apellido Escalada, de FM Street, que es una radio pura música y joda, y yo pensé que era todo eso, no más, pero había sido que tiene desde las 19 horas, un programa que siempre encara un tema interesante. Por la mañana suelo escuchar Radioactiva toda la mañana, le escucho a Melo, y me gusta como encara las notas, fueron programas que fui así como digiriendo... Y después escuché otros programas también amarillistas, pero los tomé de otra forma, como que escuché esos programas y me sirvieron como escuela para lo que no debo hacer. Hay cosas que me molestan cuando escucho algunos programas, por ejemplo, cuando usan mucho el “eeeh, eeeh...” y yo también tengo eso, y me acuerdo y me digo que tengo que sacarme esa muletilla, “eeeh, eeeh...”, varios estoy descubriendo ahora cuando escucho mis grabaciones”*

Estela: *“Soy muy pesada cuando escucho radio, hay muchas cosas que no me gustan y por ahí escucho programas locales de profesionales que tienen un reconocimiento social importante, pero a veces por ahí no estoy de acuerdo con la forma que lo dicen, siento como que están muy jugados con el discurso que están teniendo y que la gente, lo van a tomar como real, como que es eso así porque fue dicho por ellos, pero en realidad uno está sabiendo que no es de ese modo. Entonces ese*

juego que tienen con la audiencia me molesta. ¿Entonces qué hago? Cambio de dial. Por ahí me encuentro con que me puede atrapar la voz de una persona que está hablando, pero no me gusta el contenido de lo que dice. Y otras veces me pasa con una locutora de FM Universidad que me encanta el contenido, pero no la puedo escuchar, realmente, porque me provoca un rechazo la voz de esa señora. Después hay cosas que mencionaban también eso de las muletillas, que me producen también un rechazo. Hay algunos conductores que suenan muy muy extranjero, cuando piensan quedan con un aaah, eeh, aaah... y lo ponen así en un tono... no sé, me suena mucho a esos periodistas a nivel nacional que toman mucho lo internacional, lo yanqui, lo reproducen, y después los de acá traen lo de Buenos Aires y lo vuelven a reproducir y... me molesta eso”

José: *“En la carrera de Guía de Turismo, por ejemplo, habíamos trabajado el tema de la muletilla y cuando alguno estaba practicando una presentación y se quedaba con el “eeh”, el que te estaba escuchando te mandaba una palmada por la espalda, entonces vos tratabas de no decir esa muletilla, ¿viste? Y a mí me molesta el tema de la muletilla y por ahí eso sería bueno trabajarlo. O después están los otros que dicen “te vamos a contar un poquito”. No, no me cuentes un poquito, contame todo o sino no me cuentes. Y bueno, esas cosas por ahí voy escuchando a los que hace programas en las radios y ya me molesta”.*

Luego de compartir estas experiencias y recuerdos sobre los diferentes programas de radio que escuchábamos en diferentes momentos, la tarea fue volver a escuchar esos programas y reforzar la atención para reconocer los diferentes aspectos que fuimos dialogando en los diferentes encuentros.

...

ENCUENTRO 8

Reconocimiento diagnóstico y armado de agenda

El objetivo fue recuperar el diagnóstico comunicacional de la comunidad realizado en encuentros anteriores para desde allí componer una agenda temática propia para la radio A4 Voces

Actividades propuestas

-Diálogo sobre las rutinas de trabajo de conductores y conductoras de programas.

-Propuestas de acercamiento a diferentes organizaciones.

Duración: 2 horas.

Lugar: estudio de aire de Radio A4 Voces

Experiencia:

En ese último encuentro de la primera etapa, se abordaron temas vinculados al reconocimiento de actores e instituciones con los que la radio podría generar un acercamiento para iniciar o fortalecer un vínculo y proyectar un trabajo conjunto.

A la pregunta hecha sobre ¿cómo eligen los temas?, contestaron:

Karina: *“Me pregunto: ‘¿A ver qué puedo tratar hoy? ¿Qué puedo hablar?’”*

Hernán: *“La misma pregunta”.*

Claudia: *“También... pienso qué tema puedo tratar hoy...”*

Estela: *“Yo me meto mucho en el programa que hace la escuela, y por ahí no estoy saliendo al aire yo ni nada, pero sí mi pregunta es ¿qué temas van a preparar para hoy? ¿Qué temas tienen pensado hablar hoy? O tienen pensado tratar, porque por lo general los miércoles viene un equipo súper técnico y el resto de los días siguen estando profesores. Entonces como que más o menos se van llevando, digo más o menos porque todavía hay mucho para ajustar ahí en nuestro programa...”*

José: *“Yo por ahí coincido con lo que dijo Hernán viste, ahora la pregunta es medio difícil no, porque si por ahí vos tenés el programa o el equipo súper técnico podés llegar a preparar el tema y todo eso, ahora el tema es: yo hablo de esta cosa hoy, lo que pasa es que por ahí tengo el programa todos los días, es qué pasa cuando te encontrás con otra cosa o con una situación ahí que puede llegar a cambiar lo que preparaste... ése es el tema... Porque viste que por ahí está pasando en el programa y a la mañana como que está organizado todo y te cae alguien de la municipalidad y resulta que está haciendo descacharrización, y cuando vos le preguntás fuera del aire, que me ha pasado, ‘¿ustedes están trabajando en forma conjunta con la delegación municipal?’ ‘No’, me dice. ‘Nosotros venimos porque somos de...’ yo le digo, ponele, ‘la delegación municipal está trabajando así, de esa forma, coordinadamente’ y quedan ahí, ‘no, no sabíamos’. ¿Entendés? O por ahí qué se yo, te cae gente que vos no tenés programado... la vez pasada vine esta chica que*

habíamos invitado, y con él si viste, ya te armás más o menos la entrevista que vas a hacer o todo eso, pero al toque cuando vino Ladislao a presentar su trofeo que había ganado con Argentina y todo eso, viste, como que...

Hernán: *“A mí me pasó lo mismo, un día que vino el director del ITEC, y son cosas como que vos no tenés en tu agenda y por ahí, mensaje “el director del ITEC va a llegar a las 8.30 y ahí faa, ya me sacó todo de... me dio vuelta todo viste... ya es todo una pausa, improvisar una pausa y justo cayó Lelia ese día y me dio una mano, y al final lo que iba a ser un programa de lo que quiero hacer sobre la escuela con un poco de historia y de información general, aunque aun no me sale, finalmente vino al ITEC y salió una entrevista de semblanza porque contó un poco de su experiencia, lo duro que fue instalarse acá, lo duro que fue para la escuela y las carreras y cómo fueron evolucionando y cómo están ahora parados”*

José: *“En cuanto a qué tema puedo tocar...de qué tema puedo hablar, por ahí por eso te digo, en una vez a la semana podés trabajarlo mejor. Porque, qué se yo, se planteaba la otra vez en la interactoral ¿Por qué la comunidad no conoce la interactoral y sí por ahí los directores de las instituciones? Y yo les digo, no conocen por ahí los vecinos que no se involucraron en la interactoral, porque el responsable del comedor viene y participa y sabe de los problemas, porque como acá está sectorizado, por ahí el responsable del comedor sabe que existe, entonces eso como que está por ahí para difundirlo”*

Diego: *“Esta pregunta “de qué puedo hablar” me parece que está presente en gran parte de los que hacemos programas de radio, sean semanales o de otra periodicidad. Y ponernos a pensar en estas preguntas orientadoras nos lleva a pensar en contenidos que pueden llegar a ser interesantes. Pero volvemos al desafío de reconocer que los tiempos y dinámicas de la radio con perfil comunitario responden a lógicas diferentes. Quizás en los medios comerciales basta con que la persona que hace producción piense un listado de temas de interés general, pero la radio comunitaria responde a otras inquietudes, más vinculadas con las inquietudes de la comunidad donde está. Por eso volvemos al desafío no de pensar que la comunicación es lo que yo digo ni de pensar que comunicar es hablar, sino que la comunicación es un proceso más amplio, en donde me puedo preguntar también qué puedo aportar a la comunidad desde mi espacio como parte del proceso de encuentro que significa la comunicación en nuestro medio. Y ahí volvemos a lo que fue el diagnóstico inicial, cuando dibujamos el territorio o la comunidad de A4, cuando vimos donde estábamos nosotros. Bueno, en ese mapa, ¿qué actores están? ¿Qué características tiene este barrio, qué características tiene esta zona del barrio? Y cuando vamos haciendo este reconocimiento, vamos viendo que acá hay, por*

ejemplo, una escuelita de fútbol. Ahí tenés un actor social para trabajar. Acá tenés el comedor, acá tenés un sector del barrio que no está organizado todavía, acá tenés una cooperativa de agua, por acá funciona el club de abuelos. Entonces no pensamos solamente “qué temas puedo hablar”, sino que al reconocer a esos actores, me acerco para ver qué tienen ellos para contar. Entonces hay una tarea previa, un desafío previo a eso de ver 'de qué quiero hablar yo'. Y esto es muy importante para nosotros porque necesitamos democratizar la participación en el medio. ¿Y cómo construimos si no tenemos primero un vínculo con la entidad o la organización? Así que el desafío es que podamos en esta semana elegir para cada programa un actor, un grupo al que podamos acercarnos, lunes o martes, o miércoles o jueves, y que empecemos a conocer un poco más. Porque ahí no solamente vamos a encontrar la pregunta de qué puedo hablar, sino que vamos a pensar con ellos qué necesitan o quieren contar. Claro que no vamos para aportar soluciones puntuales, sino para pensar y hablar junto con ellos. La idea es buscar dinámicas para recuperar la comunicación directa, vernos y conocernos las caras, que la comunicación no sea solamente hablar a través de la radio desde un mensaje unidireccional, sino que podamos conocernos para construir juntos. Cuando nos acercamos como comunicadores, la principal preocupación no es buscar elementos para la radio, porque la radio es un medio, no es el fin, no me acerco a la organización para que me nutra de elementos para la radio, sino que me acerco para proponerles apropiarse del medio también, para que sepan que así como las instituciones pueden ir a la radio, también la radio va a las instituciones”

Hernán: *“A la gente le encanta, le encanta, salir en los medios. Fijate vos la expectativa que hay por ejemplo cuando hacen una entrevista que va a salir en la televisión. Bueno, si es en la radio por ejemplo, después de la charla siempre preguntan ‘¿a qué hora va a salir esto?’. Y si les decís a las 8, bueno, va a sintonizar a las 8 porque quiere escucharse”.*

Diego: “Lo interesante de pensar la agenda y las fuentes en la radio comunitaria es que no necesitamos entrevistar siempre a los campeones, podés entrevistar a los que todavía no ganaron, podés entrevistar a la madre o al padre de alguien que va a la escuela de fútbol para conocer la importancia que tiene para su hijo o hija participar de determinada actividad o de un equipo. O sea, no es solamente pregunta-respuesta, o audios, o noticias, sino la comunicación en un sentido más interesante, amplio. No solamente pensar la noticia como un bloque del programa o no solamente tener como pregunta orientadora ‘de qué voy a hablar hoy a la mañana’, sino tener en cuenta otras preguntas: ‘qué puedo aportar a la comunidad’, ‘qué tiene la comunidad para contar”

Lelia: *“La semana pasada una familia estuvo vendiendo pollos porque necesitaba plata. Eran de Gobernador Roca y nos contaron que tuvieron que venir a vivir a Posadas porque tienen un hijo*

discapacitado y allá no tienen dónde atenderle, entonces ahora está internado y necesitaban plata”

Diego: “La gente tiene tantas historias para contar que a lo mejor necesitan un medio para socializar, para compartir, por ahí para encontrar otros aliados, referentes, conocidos, o a lo mejor se lo cuenta por contar, para dialogar con alguien, para recuperar el encuentro cara a cara que no siempre se tiene. ¿Hay que hacer todo esto para un programa de una hora? Y sí. Nadie dijo que hacer radio es cinco minutos antes y terminó un minuto después o con la última canción. Hay un compromiso, hay una tarea social, hay una dimensión política que entra en juego cuando estamos dándole contenido a nuestra radio. Entonces ¿se animan a que vayamos armando nuestro mapa de actores para pensar juntos algún acercamiento en el mediano plazo? Es más si quieren que hagamos un mapeo con estos actores, puede ser una familia, una iglesia, un comercio, una manzana del barrio...”

Hernán: *“A mí me interesa ver por qué hay tantas iglesias evangélicas en el barrio... A mí me llamó la atención porque todas tienen mucha gente. Y hay una en una esquina, a la vuelta otra, o sea en la misma cuadra, en la otra manzana así había otra, camino otra cuadra y había otra ahí, también...”*

Diego: “Entonces apuntamos esos actores sociales, las iglesias evangélicas. Y luego vemos cómo hacer para acercarnos. ¿Alguien más tiene una inquietud? Teresa, se te ocurre algún actor social...”

Teresa: *“No sé, todavía no sé cómo engancharme. Capaz podría ser acercarme al Club de los abuelos. Mi idea era más adelante invitarle a las mujeres del barrio, si hubiera algún lugar, para hacer yoga, o meditación, una cosa así. Eso es lo que yo podría hacer, que es lo que yo conozco, lo que a mí me gusta. Yo pensaba que si mi programa tiene aceptación, podía buscar un lugar y charlar cara a cara con la gente, de las cuestiones que les interesa, para que yo les pueda proponer hacer yoga, me gustaría que la gente practique un poco más meditación...”*

Diego: “A lo mejor se da al revés el proceso. Porque dijiste ‘por ahí mi programa despierta interés en que nos juntemos’. Por ahí es al revés. Por qué no pensar en que la junta, el encuentro de yoga, puede despertar interés en tu programa. Es importante pensarlo como una experiencia de acercamiento... así como desde un diagnóstico participativo de una organización por ejemplo, a partir del diálogo podemos ir conociendo la historia de la organización, las expectativas que no se llegaron a cumplir y así sus mismos integrantes definen las prioridades”

Lelia: *“A mí en ese sentido me parece muy interesante el ITEC...”*

Diego: “No es un trabajo de investigación, no lo vayan a abordar en términos de “voy a descubrir lo

que esconden” porque por ahí no es todavía una instancia de investigación periodística. Es un diálogo de verdad para hacer un reconocimiento de la organización para que, esta misma metodología que aplicamos en una organización, nos sirva para después llevar a la comunidad. Por eso, cuando pensemos en un actor pensemos en que podemos encontrar indicios de cómo fueron sus recorridos, sus frustraciones, porque detrás de cada acción suele haber decisiones que se han tomado y que en algún momento fueron expectativas y quizás no todas se llegaron a concretar. Así como las personas, las instituciones tienen muchísimo para contar. A veces lo vemos de afuera y creemos que conocemos alguna parte pero lo interesante, lo desafiante, hasta el compromiso de construir con el otro, es ver qué más tiene para contar...”

En paralelo a esta primera etapa de trabajo, se produjo un acercamiento con otras radios vinculadas a establecimientos educativos. A fines de octubre de 2012 se produjo el primer encuentro de 5 radios escolares de Misiones durante una jornada de sábado en la que estudiantes y docentes se reunieron en la localidad de San Ignacio para intercambiar experiencias, expectativas y materiales de trabajo. Como parte de los materiales que se acercaron desde A4 Voces, llevamos algunos de los registros que se produjeron durante los talleres y se armó especialmente un audio con una presentación del grupo^C, logrado con las respuestas de la entrevista que el periodista Sebastián Korol realizó al grupo de la radio, tal y como se pudo comentar en el relato del Encuentro 5.

SEGUNDA ETAPA

La Segunda Etapa de trabajo se inició en mayo de 2013 y finalizó a principios de julio. Consistió en 8 encuentros de 3 horas durante la siesta, de 14 a 17hs los días jueves. La dinámica respondió a criterios similares a la primera etapa de trabajo, por lo que se tomaron ejes temáticos similares, con la diferencia de que durante los encuentros el grupo que continuó del año anterior colaboraba orientando las conversaciones y proponiendo temas de diálogo. En promedio, asistieron 13 personas a los diferentes encuentros, aunque permaneció la característica de la discontinuidad de los participantes.

Al concluir los encuentros del año anterior, se había propuesto darle continuidad a los talleres durante la primera mitad del 2013, por lo que en ese momento redoblé la apuesta proponiendo que el grupo invitara a participar a la gente de otras instituciones del barrio y, además, que acompañaran

^C El audio se encuentra en carpeta anexa Audios Tesis A4Voces / Etapa 1 / 04 Presentación para la Red de Radios

los encuentros para ser facilitadores de los contenidos también. El compromiso se asumió, y así, cuando se empezó a trabajar, contamos con participantes del ITEC, del CEP5, del Centro de Atención Primaria de la Salud, del Núcleo Educativo Polimodal y de una Iglesia Evangélica del barrio.

Para la relatoría de esta etapa, se seleccionaron los encuentros más gráficos y significativos para dar cuenta de las dinámicas mantenidas, los intercambios realizados y la participación de los diferentes asistentes a los encuentros: el primer encuentro, luego los encuentros 3, 6 y 8, que fueron los que permitieron producir materiales para armar productos radiofónicos que se difunden aún en diferentes momentos de la programación de A4 Voces.

...

ENCUENTRO 1

Presentación de la actividad y dinámica de introducción al taller

El objetivo del mismo fue generar un intercambio inicial entre las personas que se sumaron a la Segunda Etapa del taller y las que continuaban del año anterior. Además, se pretendió introducir una reflexión sobre las experiencias de aprendizaje en relación al “hacer radio”.

Actividad

- Diálogo sobre los procesos de aprendizaje.
- Visualización del documental de radios escolares de Canal Encuentro
- Diálogo entre conductores de programas y participantes nuevos del taller

Duración: 3 horas.

Lugar: estudio de aire de Radio A4 Voces

Experiencia:

En la primera mitad de 2013, la emisora no estuvo transmitiendo debido a que se quemaron los equipos de transmisión, por lo tanto, la radio nos sirvió como espacio de encuentro y trabajo,

podimos así utilizar el estudio, claro que el grupo tenía una especial inquietud sobre los plazos inciertos para la reparación de los equipos. Recién hacia la segunda mitad de 2013, a través de un acercamiento de estudiantes del Instituto Politécnico “Arnoldo Janssen”, los transmisores pudieron ser reparados y nuevamente se puso A4 Voces salió nuevamente al aire.

La primera jornada de esta segunda etapa se inició con una presentación general y un diálogo sobre las experiencias personales en relación con la radio. Se buscó empezar por reconocer que los procesos de aprendizaje sobre el “hacer radio” están definidos por las radios que escuchamos en nuestra vida cotidiana, generalmente de manera irreflexiva. Con parte de los intercambios de este encuentro, se armó el Separador “Seguridad”, que se anexa a la presente Tesis^D.

Cómo se había planteado al cerrar la primera etapa del taller el año anterior, desde la emisora buscaron incorporar a integrantes de organizaciones del barrio para que participaran de los encuentros y se sumaran al equipo de trabajo de la radio. Se sumaron entonces una profesora del ITEC, tres estudiantes del CEP, una docente del NENI y una enfermera del Centro de Atención de la Salud. Cuando empezamos a dialogar sobre su experiencia con la radio, todos compartieron que principalmente son radioescuchas. Los relatos tenían que ver con escuchar programas musicales y periodísticos de radios comerciales, en algunos casos de Capital Federal, entre ellas: FM La Costa (de la bailanta Metrópolis, de Posadas), Radio Mitre (través de la repetidora local FM Show), FM Mensú (radio musical).

Diego: “Bueno, todos de alguna manera están vinculados a la radio y por ahí está bueno reconocer que escuchar radio no es vincularse pasivamente con el medio, porque el que escucha no está en una posición pasiva, por el contrario escuchar es destinar atención, darle tiempo y poder apagar o cambiar la radio cuando quiero hacerlo. Y así como nosotros escuchamos radio, en algún momento va a haber gente que nos va estar escuchando, con algún interés, con poco interés, con nada. Entonces desde ese lugar nos ponemos a pensar que el desafío de producir un programa en una radio comunitaria es lograr que la escucha promueva la participación, no sólo a través de los mensajes y pedidos de canciones, sino que la gente se acerque a la radio, y que suceda también a la inversa, que la radio se acerque a la comunidad. Y como lo que hacemos en radio tiene como elemento prioritario, no único, pero sí importante las palabras que elegimos, empezamos con una pregunta fácil: ¿qué son las palabras? O mejor, ¿qué es una palabra?”

Carolina: Una expresión oral.

Diana: Algo que dice algo...

^D El audio se encuentra en carpeta anexa Audios Tesis A4Voces / Etapa 2 / 01 SEPARADOR Seguridad

Olga: es la forma a través de la cual nos comunicamos...

Diego: Está bueno lo que va saliendo... ¿Algo más?

Lelia: Qué sería... ¿el lenguaje?

Manuela: Claro, yo pensé lo mismo... O sea palabra y lenguaje en realidad están comunicados, relacionados.

Diego: “No quería agotar el debate, la verdad que todas las definiciones nos sirven un poco. ¿Pero de qué nos sirve a nosotros esto? A ver si puedo volver un poco. Para nosotros la palabra no solamente es oralidad, porque en la pantalla y en las páginas de un texto vemos palabras, o sea que la palabra puede ser oral o escrita, pero en definitiva termina siendo y generando en todos los casos una imagen. Acá vemos una propuesta interesante. [Proyecto en la pantalla el dibujo de Magritte, “Esto no es una pipa”.] ¿Ven lo que dice?”

Hernán: “*Esto no es una pipa*”.

Diego: ¿Entra en contradicción esto?

Fernando: “*Bastante...*”

Diana: “Si porque si es una pipa y dice ‘esto no es una pipa’ hay una contradicción...”

Diego: “Un filósofo que nos ayuda a pensar esta situación es Michel Foucault. Él propone pensar cómo se construye la relación entre los anagramas y las ideas porque en realidad, es cierto, esto no es una pipa, es la imagen de una pipa, es la representación de una pipa, porque una pipa es el objeto pipa... pero cuando nos ponen la imagen de una pipa y nos dicen “esto no es una pipa” nos genera una cierta incomodidad. ¿Cómo no va a ser una pipa si eso que está ahí es una pipa? Todas las palabras trabajan de la misma manera. Son construcciones sociales históricas con las que se juega el sentido del orden social; porque la palabra es una imagen significativa con uno o más significados que tienen que ver la cultura, con experiencias, convenciones y creencias compartidas, con lo aprendido con otros. Por ejemplo, voy a trabajar con ésta palabra [mesa], en realidad puedo decir que “es una mancha que tiene una forma de letras o que son letras amontonadas”, pero nuestra interpretación ya saltea esos pasos... cuando leímos esa palabra ya nos imaginamos una mesa, puede ser cuadrada, puede ser una tabla con patas en el cual podemos apoyar cosas, puede ser redonda. Puedo llevarlo a cualquier ejemplo... ¿Y qué pasa con ésta palabra? A ver: 'Talibán' ¿a dónde los lleva esa palabra?”

Olga: *“Talismán sí, pero talibán no...”*

Hernán: *“Solamente por lo que dicen los medios pero todavía no pude entender, comprender qué es un talibán...”*

Lelia: *“Siempre escucho por los medios pero no sé...”*

Diana: *“Son personas con turbantes, todos disfrazados así con túnicas y sandalias. La ropa habitual de ellos son los turbantes largos y...”*

Diego: *“Bueno, hay una construcción social que opera, en algunos sí, en otros no, en algunos más detallado, en algunos más difuso... supone una construcción social que tiene que ver con procesos de mediación. Alguna vez te contaron o te hicieron saber qué significan estas palabras. Y claro, es el imaginario colectivo que se construye y opera de esa manera. Si empezamos a complejizar un poco más, cuando nos ponemos a pensar en pibes chorros ¿cómo es un pibe chorro?”*

Olga: *“Me decís pibe chorro y me imagino el wachituro así porque chorro y wachituro te viene la imagen, lo primero que se te viene es lo que vos viste en la tele viste, que pasaron en la última información, que hace a la formación de cierta estructura en la mente, que llevan al aprendizaje. Entonces vos me decís “chorro” y lo asocio al wachituro o lo asocio a los chorros de la calle que vos te imaginás que vestidos de determinada manera, con gorrita, mirando para abajo...”*

Mónica: *“Bueno, a veces ni parece pero te dicen ‘aquel es un pibe chorro’, a veces vos les mirás y decís ‘será posible’. A mí me pasó que yo no creía que unos chicos que me dijeron que eran chorros y sin embargo les agarraron ‘con las manos en la masa’ y yo no pude creer...por el aspecto... muy limpios, no parecían...”*

Diego: *“Si cuando vemos una persona limpia no creemos que puede ser un chorro, evidentemente tenemos la idea subyacente que el chorro es una persona sucia... generalmente morocho...”*

Fernando: *“Estamos en una sociedad racista acá, yo me estoy yendo eh...”* [Risas.]

Diego: *“Pero no es culpa nuestra, a eso vamos. Hay un proceso previo, intencional, mediado con fines políticos, de generar una idea con una determinada palabra o expresión o frase: si hablo de mesa me enseñaron que la mesa es así, si hablo de talibán que es así, si hablo de pibes chorros todos sabemos que es así... y la estigmatización que pesa después sobre los que usan gorrita, es que son pibes chorros, cuando en realidad no tiene nada que ver con el uso de determinado accesorio”.*

Fernando: *“Pesa mucho el ‘qué dirán’ por la forma en que nos vestimos los jóvenes, si*

escuchamos tal música, o actuamos de tal manera, digamos. Hay muchos chicos que usan aros por todos lados y cualquiera anda diciendo que es un falopa o algo así... pero para mí no significa nada la apariencia”.

Diego: *¿Y ustedes chicas qué les pasa cuando van caminando y ven de frente alguien que viene vestido de esa manera?*

Carolina: *“Siempre la gente se fija la forma que se visten los jóvenes, si aparenta cumbiero. Pero siempre me pongo a pensar que no puedo estar discriminando, no puedo estar cuestionando porque yo realmente no conozco a la persona. Lo primero que se te viene a la mente es ‘ah, es un falopa, un villero porque se viste esa manera’ pero realmente no es lo que aparenta...”*

Olga: *“Es lo que nos venden...”*

Diego: *“Y lo que compramos muchas veces... Les invito a hacer el primer ejercicio de hoy, el ejercicio artístico de la tarde [risas]. Vamos a dibujar una persona trabajando. Cada uno hace su dibujo, como le salga, con palotes; igual nos vamos a ayudar con la oralidad y cada uno va a explicar, si hace falta...”*

[Ruidos y comentarios de fondo. Se desarrolla el ejercicio]

Diego: *“Como segunda parte de este ejercicio escribanle nombre y edad a la persona que está trabajando...”*

[Comentarios, consultas, aclaraciones, bromas, ruido de papel, comentarios de los participantes]

Diego: *“Bueno, vamos a ver los dibujos. ¿A quién dibujaste?”*

Carolina: *“Yo a mi papá”*

Diego: *“¿Cómo se llama?”*

Carolina: *“Ricardo Sena”*

Diego: *“¿Qué está haciendo?”*

Carolina: *“Está cortando madera” [Se ríe]*

Diego: *“Ah y entonces es carpintero...”*

Carolina: *“No justamente, pero hace trabajos de carpintería en mi casa.”*

Diego: *“¿Quién más quiere mostrar a la persona trabajando? A quién dibujaste?”*

Daiana: “*A un enfermero, Carlos, a punto de vacunar...*” [Risas]

Diego: “Uf... mirá la cara de susto que tiene... ¿Cuánto años tiene Carlos?”

Daiana: “*Bueno acá le puse 37 pero en realidad no sé cuánto tiene...*”

Diego: “Bueno, tu Carlos tiene 37 años. ¿A ver Lelia, a quién le dibujaste?”

Lelia: “*A Pedro. Tiene 25 y le está acompañando a su hijo a la escuela...*”

Diego: “¿Y de qué trabaja?”

Lelia: “*De acompañar a su hijo a la escuela.*” [Risas] “*De amo de casa...*”

Diego: “A ver... ¿Manuela?”

Manuela: “*Yo le dibujé a una profesora mía en la facultad, enseñando... se llama Elena, tiene 53 años.*”

Diego: “¿A quién le dibujaste vos?”

Fernando: “*A Fabián... Tiene 17 años y se supone que está soldando, haciendo una especie de parrilla o algo por el estilo...*”

Diego: “¿Olga?”

Olga: “*Y acá una maestra contándole a los chicos, tiene 25 años y soy yo...*” [Risas]

Diego: “¿Yesica querés contarnos?”

Yésica: “*No terminé...*”

Diego: “Mostranos y terminamos de imaginar entre todos, nos ponemos a pensar en colores... ¿Quién es, como se llama él?”

Jésica: “*Él se llama Julio y tiene 25 años*”

Diego: “¿Y qué está haciendo?”

Jesica: “*Está construyendo una pared para mi pieza.*” [Risas]

Diego: “José, ¿nos mostrás tu obra?”

José: “*Germán... y no se imaginan qué es... Un banderillero de éstos que están parados en la ruta viste...*” [Risas]

Diego: “¿Quién más faltaba? ¿Vos?”

Germán: “*Se supone que es Rodolfo. Está cortando leña...*”

Diego: “¿Cuántos años tiene Rodolfo?”

Germán: “32.”

Diego: “¿Vos? Mostranos...”

Claudia: “*Es López Juan tiene 28 años y está martillando un cartel que dice 'Peligro'.*”

Diego: “¿En dónde está poniendo el cartel de peligro?”

Claudia: “*En un lugar en que se está trabajando...*”

Diego: “¿Hernán?”

Hernán: “*Bueno éste es Horacio, está picando piedra, tiene casco, tiene todo, botines*” [Risas]

Diego: “¿Cuánto cobra por mes?”

Hernán: “*Y ni idea cuánto está... 1500 pesos porque no están cobrando mucho...*”

Diego: “¿Listo? ¿No está faltando nadie? Somos 10. ¿Cuántas mujeres trabajadoras aparecen en los dibujos?”

[Dos voces masculinas responden “Una”. “Dos”, corrige luego una mujer]

Diana: “*Qué sociedad machista...*”

Lelia: “*No. Cumplimos la consigna... ¿Qué dice ahí?*”

Diego: “Que dibujemos una persona trabajando...”

Lelia: “*Ah, yo pensé que era un trabajador...*” [Risas]

Diego: “¿Qué piensan de esto?”

Olga: “*Y que pareciera que los que trabajan siempre son los hombres...*”

Diego: “¿Quién dibujó a un hombre o mujer jubilado o una jubilada?”

Olga: “*No, porque el jubilado ya no trabaja...*”

Lelia: “*No te creas, por ahí se jubilan y abren un negocio...*”

Diego: “¿Y jóvenes trabajando? ¿Adolescentes?”

Mónica: “No, porque yo no le haría trabajar a mi hija, le haría estudiar...”

Manuela: “Yo trabajaba de niñera cuando era chica y para mí era un re trabajo, porque juntaba 50 pesos por mes y bueno, y me compraba mis cosas...”

Olga: “Bueno pero no era un trabajo forzoso...”

Manuela: “No, no es un trabajo forzoso pero es un laburo...”

Olga: “No es levantarte temprano y qué sé yo, no, o sea, depende de cada uno, pero a mí me gustaría apostar a la educación, yo le haría estudiar...”

Fernando: “Yo trabajo los fines de semana.”

Germán: “Yo trabajo los sábados también... algunos domingos también. Si salgo de joda un sábado al otro día casi ni duermo, si voy lejos me quedo despierto nomás, me baño, me tomo café y me voy al trabajo, porque trabajo acá en Cocomarola y Cabo de Hornos en la pizzería y verdulería.”

Diego: “Las imágenes mentales trabajan de igual manera a estos disparadores que usamos, porque cuando hablamos de “persona trabajando” no se especificó varón o mujer, quedó a la libre interpretación. Y es habitual que en una sociedad patriarcal cuando hablamos de persona trabajando hablamos de un varón, porque socialmente el trabajo, conseguir recursos para abastecer la casa, es una actividad del varón, aun cuando reconozcamos que hay actividades que les son asignadas a las mujeres.”

Manuela: “Igual, fijate que ella y yo hicimos mujeres docentes...”

Diego: “Porque también socialmente asumimos que el rol de la mujer trabajadora tiene que ver con la educación.”

Lelia: “Fijate que en nuestra escuela inclusive, a las mujeres nos dicen 'maestra' y a los hombres les dicen 'profesor'. O sea, no es maestra y maestro ni profesor y profesora. Si sos mujer sos maestra, si sos hombre sos profesor.”

Diego: “Ahí vemos los roles masculino y femenino en la sociedad: socialmente la mujer es la que educa a los hijos, es la contención en el hogar, entonces es la más sensible; el hombre es el que hace trabajo forzoso, es el que aporta seguridad, el trabajo, los recursos. Esta es la estructura social

hegemónica en la que nos movemos. Son las condiciones objetivas en la que nos desarrollamos. Creemos, vivimos en ambientes como este. Y en definitiva termina dependiendo de nosotros qué imágenes reforzamos en nuestro accionar y en nuestro decir. Porque esto trabajamos en los talleres del año pasado, se refuerzan estos imaginarios que son estereotipos desde lo más cotidiano y lo que podría parecernos más inofensivo, cómo son las canciones, los chistes, los relatos, los cuentos, todas estas historias de años y años que nos parecen naturales o normales, aunque en realidad tiene que ver con procesos en donde se asume que la mujer tiene determinados valores y el varón tiene otros. Este es un proceso histórico, no es más que el resultado de siglos de organizar la sociedad de determinada manera: el trabajo varón, la casa mujer, los cerrado, lo íntimo, lo que no se ve de la mujer, lo público, los espacios de autoridad -por eso decía vos hoy, la palabra profe que es como algo más distante, más de jerarquía para el varón porque no es tan amable o tan cariñoso cómo se da a entender con el término 'mae'. Asumimos esos roles y los seguimos sin darnos cuenta, reproduciendo. Estas mismas imágenes que nosotros tenemos incorporadas son las que ponemos en juego cuando hacemos programas de radio, porque hablamos desde un lugar en el que asumimos que todos entendemos lo mismo por una idea y en realidad el que está escuchando, con su propia experiencia, encuentra que esa misma palabra puede significar cualquier otra cosa. Y cualquier otra cosa quiere decir también, hasta algo que le parece totalmente contrario a lo que es, desde el lugar de la madre que tiene que hacer las cosas en la casa, cuando en realidad en ese lugar -la casa- donde están escuchando la radio no se parece en nada a lo que están diciendo.”

Lelia: *“Si lo que se cuenta transcurre alrededor de un pozo, muchos de los que viven en la ciudad no se imaginan lo que es un pozo, un pozo de agua, para muchos el agua sale de la canilla y listo...”*

Diego: “Tal cual. Decía Paulo Freire, un pedagogo brasileño, que la palabra más importante para leer es el mundo, porque así como la letra, la escrita y la oral, despierta imágenes mentales, también cuando veo una fruta madura estoy leyendo que una fruta está apta para comer; cuando veo mango amarillo, decía Freire, estoy leyendo que es el momento que el mango sea bajado de la planta y pueda ser disfrutado. Esa misma idea es la que no sirve para reconocer que la lectura del mundo en nuestra cotidianidad, tiene una dimensión de saberes que no son valorados, porque si no supiésemos que el mango amarillo es el que se come comeríamos el mango verde, o mango “pasado”. Entonces, el saber que radica en reconocer cuál es el momento de madurez de una fruta es un saber que está presente en lo cotidiano y que si no le prestamos atención pasa inadvertido como algo que todos sabemos porque sí. Y así también, muchos de esos saberes cotidianos están en nuestros vecinos y muchas veces lo pasamos por alto; por ejemplo, la enfermera que sabe aplicar

una vacuna, que no es una práctica que cualquier persona en cualquier momento y en cualquier lugar y porque sí puedo hacerlo ¿no?”

Mónica: *“No, no, no, es muy complejo porque para vacunar tiene que conocer las vacunas y cada vacuna cambia de frasco. Tenés que saber qué componentes tiene y haber estudiado los componentes, saber en qué forma la colocas, o va en ángulo recto, de 45 o en 15, entonces vos mirás en los componentes, si es dióxido de aluminio o si tienen otros componentes y por eso sabemos cómo lo aplicamos, la técnica...”*

Diego: *“Y si me pongo a pensar en una modista por ejemplo: los saberes que tiene una modista para reconocer con qué aguja se puede hacer el ruedo de un jean, de un vaquero, y con qué aguja se puede hacer un remiendo de una tela de algodón una tela más liviana, una seda...”*

Manuela: *“Una seda con una aguja de jean no podés, porque le dejás un agujero así de grande. Mínimamente para un vaquero tiene que ser una de 17 más o menos, porque si no se te rompe”.*

Diego: *“Ahora pienso lo que sabe el que atiende una verdulería por ejemplo: ¿a cualquiera le das cualquier tomate cuando viene o seleccionás el tomate que vendés?”*

Germán: *“Por lo general llevan más el tomate platense, yo por lo general pregunto antes si es para ensalada, para hacer una salsa, porque hay gente que lleva para hacer... lo lleva, lo pica y hace puré... por eso yo ya le pregunto ‘para qué lo va a utilizar’...”*

Diego: *“Y así, para todos los que estamos acá deben haber experiencias que las asumimos como 'comunes' y se nos pasa por alto que nuestros recorridos y nuestras experiencias son tan ricas y enriquecedoras como las experiencias del que está escuchando la radio y del que está en el negocio de enfrente, y si empezásemos a valorar tanto lo nuestro para reconocer que somos portadores de saberes, como a valorar y reconocer los saberes que están en las otras personas con las que nos relacionamos, podríamos tener una relación mucho más amable y hasta interesante pensándolo en términos radiofónicos. Es distinto el cantar cuando dejamos de subestimar al otro, cuando empezamos a reconocer que el otro no sabe poner vacunas pero sabe reconocer cuando el tomate no está bien maduro, cuando la modista sabe qué aguja se utiliza para realizar el ruedo de un pantalón. Siempre para resolver una situación hay que poner en juego determinados saberes.”*

Lelia: *“Contaba Freire que había ido a trabajar con los campesinos. Y dice que los campesinos cuando supieron quién era le dijeron ‘ah pero usted tienen tanta experiencia, sabe tanto, para qué viene a trabajar con nosotros que no sabemos nada’. Entonces él les propuso: ‘Vamos a hacer un juego, ustedes me hacen 5 preguntas a mí y yo les hago 5 preguntas a ustedes, y el que contesta*

más preguntas correctamente gana el juego'. Bueno, entonces ellos le preguntaban no sé, en qué mes se planta choclo, no sé, entonces y se hacían así las preguntas y terminaron empatados. Entonces les preguntó: '¿Ustedes creen que yo realmente les dejé ganar?' 'Sí, obvio', le dijeron. 'No', le decía, 'ustedes saben cosas que yo no sé y yo sé cosas que ustedes no saben'. Es también muestra que todos tenemos experiencias pero en distintas cosas. O sea la experiencia está dada por lo que vive cada uno"

Diego: “Y esos mismos recorridos que vamos teniendo son los que van configurando las imágenes o los imaginarios que tomamos como válidos; porque cuando hablamos de familia, cada uno tiene también un recorrido que le hace reconocer determinado orden como 'lo normal'.”

Lelia: “*Al estar en el aula y escuchar a los chicos, termina saliendo que lo de la familia perfecta y el papá y la mamá y que todos están, no es real*”

Diego: “Este mismo proceso opera cuando asumimos que “saber hacer radio” es una cosa y no otra. Entonces, les pregunto: ¿cómo se empieza un programa de radio? ¿quién me dice cómo se empieza un programa de radio?, ¿cómo se presentan los temas musicales?, ¿qué forma de participación se les propone a los oyentes?”

Diana: “*Se empieza, saludando digamos a los oyentes... Bueno, si es un primer programa, se presenta, 'buenas tardes', el nombre, qué se yo, y nada, empieza a hacer el programa*”.

Manuela: “*Y para presentar una canción en un programa de música se da el nombre y el autor...*”

Germán: “*Por ejemplo: estábamos escuchando a los Wachiturros, y ahora algo de El Polaco 'Deja de llorar' ...*”

Carolina: “*Una forma en que se comunican los oyentes con la radio es llamando... mandando mensajes...la alternativa es que mande un mensajito al teléfono*”

Diego: “¿Y eso dónde lo aprendieron?”

Carolina: “*Escuchando la radio...*”

Diego: “Por eso al principio nos preguntamos cuál es nuestra relación con la radio. Escuchamos radio y eso mismo nos enseña modos o formas de hacer, sin que alguien nos diga 'bueno les voy a enseñar cómo se hace un programa de radio'. Asumimos que lo que escuchamos es lo habitual ¿no? El año pasado empezamos a pensar cómo animarnos a romper esa estructura que nos parece 'lo normal': que la radio se hace con programas de una hora o de dos horas, en donde hay un conductor

que abre el programa, presenta temas, lee una noticia, cierre el programa y empieza otro programa... El desafío es animarse a romper lo heredado y ver qué nuevo aportamos sobre esto, qué nos diferencia de otras radios, que además son comerciales. ¿Sólo el contenido o también me animo a jugar con la forma? ¿Me animo a abrir un programa diciendo 'La única verdad es la realidad' y leyendo una poesía, por ejemplo? Estoy improvisando, pero en los próximos encuentros sería interesante ver formas diferentes de pensar y hacer nuestros programas. Por eso hoy vamos a compartir un video que nos muestra algunas experiencias de radio que se están haciendo ahora en Argentina y en Latinoamérica, vamos a conocer unas seis o siete u ocho experiencias solamente para que vean que no todas las radios tienen que ver con lo que está acá en Posadas de manera hoy hegemónica, de manera hoy masiva. Es importante ver que también hay otras experiencias de radio que se vienen desarrollando en Argentina y en países cercanos, que buscan esto: hacer que la comunicación y que cada programa se animen a jugar con formas diferentes. Se animan a proponer formas diferentes de entender la vida, la sociedad, el programa de radio, así que les invito a mirar un programa del canal Encuentro, llamado 'En el medio del medio', que recorre experiencias de radios escolares. Y después de verlo, vamos a charlar con la gente que viene trabajando ya en la radio de A4 Voces para conocer cuáles son los desafíos y las expectativas que tiene el grupo ahora que se suman otras voces. ¿Les parece? ¿Querés acomodar un poquito la pantalla que parece que se torció?"

[Comienza la reproducción del video]

Al finalizar el audiovisual, se abrió el espacio de diálogo para que los integrantes de A4 Voces compartieron con los nuevos participantes sus experiencias en el medio comunitario.

Hernán: *“Ustedes ven una radio comunitaria, pero se dirán '¿por qué está en la escuela?'; bueno, justamente porque el proyecto es nació de la escuelita, la escuelita especial, en conjunto también con los vecinos, y se fue haciendo realidad digamos con la ayuda de los vecinos. Y los programas salen al aire primeramente con la idea de imprimir un sello distinto de otras radios. Hubo programas como por ejemplo, qué se yo, como por ejemplo el programa de Claudia, que es inusual, a lo mejor en otra radio no van a escuchar, ella estaba hablando por ejemplo acá, leyendo, agarró un libraco grandote así de cuentos... y había gente que escuchaba acá en el barrio, la mamá de los chicos que mandan a los nenes se prendieron a la hora que ella estaba haciendo su programa y le querían escuchar. También está el programa de José, que él les va a describir mejor que yo. Yo tuve un programa a la tarde, en el cual relataba historias, como yo soy estudiante del profesorado de Historia y me encanta lo que es historia, narrar historias, leo mucho sobre historia,*

bueno, me dije claro, por qué no hacer un programa de historia... y bueno, primera eran dos horas, después una hora porque les aburría a la gente que hablara de historia a las 3 de la tarde... [Risas] Y no sé si tenía una gran audiencia, pero habían algunos que les interesaba, mandaban sus mensajes. Y también hubo chicos de la escuela del CEP que hicieron su programa... ellos pasaban, pusieron la onda joven digamos, a la hora de la siesta, hicieron su programación con música a pedido y también por ahí sorteaban cd's. Después estaba la programación de la escuela acá, que era de interés general, por las mañanas. Tocaban temas varios, por ahí era la violencia, temas de embarazo, temas de la sexualidad, cuestiones de actualidad, y con música. Bueno, como decía también el video, aprender a manejar la consola de controles técnicos no es cosa de otro mundo, yo tampoco no sabía y aprendí y realmente a mí me encanta lo que es la radio, lo que es música, lo que es hablar... como decía 'Escoba' el año pasado, a veces nos colgamos hablando y se nos pasa la hora, y cuando nos dimos cuenta, a la flauta, del otro lado 'corten, corten, vamos a la pausa'. ¿No es así José?"

José: "Sí, por ahí para la gente nueva, es bueno que sepan que se luchó mucho por esta radio... se peleó un montón por abrir ahí una puerta, y por la donación de una computadora, hasta lo más mínimo que fue el sacrificio de mucha gente, que hoy no están, que a lo mejor hay gente que se sumó un poco y aunque hoy no está, hace a lo que es la radio en sí. Cuando empezamos, a mí me dieron cuatro horas de programa, y de a poco no sé por qué pero después parece que se cansaron de mí y me dejaron a una hora viste. [Risas] En realidad son cuestiones técnicas que se fueron dando, pero lo que uno por ahí resalta y lo que a mí me llenaba de satisfacción es que tenía el horario central a la mañana y peleaba con grandes monstruos de la radio, y que la gente de tu lugar, de tu barrio, te esté escuchando a vos, y que te están mandando y que vos estés recibiendo por programa 100 o 150 mensajes, eso me llenaba de satisfacción. Lo mío básicamente era un programa informativo pero con mucha relación al barrio. Yo no me colgaba con las noticias que pasaban en otro lugar. Acá importaba lo que pasaba en nuestro barrio. Fue así también que momentos de mucha satisfacción, momentos muy duros, porque tuve tres amenazas de muerte, por meterme por ahí en cosas que molestaba a otra gente, pero todavía sigo y voy a seguir peleando, porque esto es mágico, es buenísimo, y más cuando lo volcás a la comunidad, lo hacés comunitario, es mucho más placentero todavía y es mucho más lindo. Así que bueno, ahora esperando por ahí la nueva señal, la nueva emisora, para que podamos arrancar, yo les animo a ustedes a que sigan, a que vengan a los talleres, este taller me ha servido mucho, para varias cosas, por ejemplo para hacer una buena entrevista. Hoy es lindo venir y estar en la radio, lo que está constituido, pero para llegar acá se peleó, mucha gente peleó, años fueron, años fueron de

lucha, para que hoy A4 Voces esté en el lugar que está, hoy parado, no saliendo al aire, pero estamos en el afán de que la comunidad se apropie de esta radio, por eso Diego justamente nos propuso hacer el taller entre todos, nosotros y ustedes, por eso hemos decidido con la gente de la radio dar espacio a cada una de las instituciones, a ustedes chicos, para que se vayan apropiando de lo que ustedes tienen aquí, y que si uno se pone a pensar esto es algo mágico, algo que no lo tienen, algo que por ahí en otro barrio no vas a encontrar... Y al ver el documental y la gente que hizo radio comunitaria, radio escolar, siempre sufrió mucho, y nosotros también lo sabemos por experiencia. Bienvenidos a A4 Voces, acá estamos para sumar y para darle para adelante”

Teresa: *“Sí, también llegué acá invitada por alguien de la radio y tenía cosas que quería compartir especialmente con las mujeres, porque mi programa iba dedicado a las mujeres principalmente, se llamaba ‘Despertando nuestro ser’. Me gustó mucho, la verdad que fue una experiencia muy linda. Y, como dice José, con el taller aprendí muchísimo y... lo que más me gustaría, y ahora que ustedes están acá, igual que yo cuando vine, es que no crean que van a venir de paso no más... una hora, media hora, hacer sus programas y ya se van. No. La radio comunitaria no funciona así. Vamos a hacer todos, ustedes y nosotros. Nosotros porque somos un poquito más adelantados no cierto, pero con ustedes, todos vamos a ser iguales, o sea a trabajar por lo mismo, por la comunidad, para enseñarle cosas, porque la radio es un arma muy valiosa. No creer que uno viene de paso y que al salir de acá ya se termina todo, a veces uno trabaja más afuera, buscando las cosas para ver qué traer, de qué hablar, qué comentar, o si pasó algo, cómo decir. La hora pasa rapidísimo, pero por ahí uno trabaja más afuera para traer buenas cosas para compartir con los otros, no cierto... Así que a mí me gustaría que sigan en el taller porque hay cosas que por ahí parecen sencillas y uno las da por sabido, pero hay cosas que uno no sabe y va a prendiendo. Y después bueno, hacer que esta radio funcione, que funcione, que salga al aire, para que podamos transmitir a la gente cada uno su conocimiento, y de paso compartir lo que pasa en el barrio, con la comunidad, y que la comunidad venga, que se integre, que no crea que la radio es algo de afuera... Ahora cuando levantemos la antena un cachito más alto nos van a escuchar hasta el centro de Posadas. Vamos a poder llegar más lejos...” [Risas]*

Diego: *Otra cosa que quería rescatar de lo que aparecía en el video es que el rol social del medio tiene que ver con muchísimas funciones: visibilizar problemáticas, hacer participar al vecino y también, junto con esas inmensas, titánicas tareas, divertir a la gente, divertir al vecino, divertir a la vecina, que están con un montón de asuntos y atendiendo su casa, el trabajo, la familia. Contar qué pasa en la calle, y además de todo eso, hacer que siga siendo lindo escuchar la radio.*

Luego de esos relatos y comentarios y para finalizar nuestro día se propuso la tarea para el próximo encuentro: elegir un programa de radio para escuchar y prestar atención a las dinámicas, los tiempos y formatos utilizados.

...

ENCUENTRO 2

Prácticas de entrevistas

El objetivo para esa ocasión fue practicar la realización de entrevistas y las señas de aire.

Actividades propuestas

-Diálogo sobre las experiencias con la radio

-Práctica de señas de aire

-Práctica de programas de entrevistas

Duración: 3 horas.

Lugar: estudio de aire de Radio A4 Voces

Experiencia:

Elijo recuperar este encuentro, seleccionarlo entre los otros para relatarlo, por su densidad temática. En esa oportunidad se trabajaron en simultáneo varios más ejes temáticos: al inicio, reconocimos cuáles fueron la trayectoria, el recorrido que hizo cada participante hasta llegar a A4 Voces, recordando que en el encuentro anterior habíamos mencionado que todos esos recorridos, esas instituciones o agendas donde estuvimos participando fueron con-formando nuestra forma de pensar y de hacer; luego, iniciamos una práctica concreta que implicó el desdoblamiento de tareas, así mientras dos personas se quedaban en el estudio practicando entrevistas sobre historias de vida, el resto del grupo se ubicó del lado de la cabina de operación técnica para practicar el manejo de la consola bajo la guía de Hernán; y a la vez se practicaban señas para comunicarse entre el conductor y la persona encargada de la operación técnica.

Iniciamos entonces el encuentro tratando de repasar las apreciaciones que debían traer los participantes sobre los programas de radio que iban a escuchar en la semana, sin embargo ninguno concretó la escucha que se propuso como tarea al cierre del encuentro anterior. *“No me di el tiempo”, “no había anotado la consigna” y “se rompió el equipo de música y llevé al taller para que me arreglen”* fueron las explicaciones. Por lo tanto, para completar la actividad, tratamos de analizar programas que recordaban haber escuchado en algún otro momento.

Hernán inició el intercambio comentando que solía escuchar la radio de la bailanta Metrópolis, que se llama FM La Costa. *“Empieza a las 9 de la mañana y va hasta las 11, es un programa que se llama 'Show de radio'. Tienen un móvil en la calle, que está recorriendo, y se ponen a hablar de temas de actualidad y pasan música bueno, bastante tecno, bastante cumbia y después pasan, se zarpan y ponen chamamé, juegan con la música y con los personajes también porque el tipo está hablando, va presentando al operador, la producción, y después una fulana que es una personaje que para mí es una mujer que transforma su voz, que es la Clotilde, una viejita... y qué se yo y bueno, es impresionante la cantidad de mensajes que tiene el programa, le mandan mensajes y por ahí la Clota salta, qué se yo, habla como viejita, es gracioso en ese sentido”.*

Lelia compartió que escuchaba la radio del diario El Territorio, de Posadas, llamada Radioactiva. *“Una vez en el programa de Alejandro Batalla y Carla Svica, estaban leyendo un titular del diario y haciendo comentarios. Y una de las noticias decía que 'se reunieron en el Consejo Superior de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional y hacía once años que no se reunía el Consejo Superior de la Universidad' y siguieron haciendo comentarios 'qué barbaridad que no se reúnen y que les pagan' y comentarios así. Y bueno, pasaron una canción y al terminar el tema, dicen que llamó una persona que es miembro del Consejo Superior y dicen que lo que se reunió en Oberá no fue el Consejo Superior sino la asamblea universitaria. Fijate el papel del oyente y cómo se van armando estas cuestiones, y por ahí este caso el oyente estaba muy atento a la noticia y de pronto llamaron y dijeron 'bueno la verdad cualquiera la que se mandaron'...”*

Olga comentó su experiencia de radioescucha mientras era comerciante en un local de ropas ubicado en el centro de la ciudad. *“Yo escuchaba FM Show a la mañana porque lo que más vende es lo que más se escucha, es así nomás. Entonces yo siempre trataba de escuchar la radio que más vendía, para poder publicitar. Y la que más vendía era con Metrópolis, por el show que hacía. O sea, es un programa dinámico, es un programa que pasa música que no se quedaban viste. No había una estructura rígida, una formalidad respetada. Yo soy media cholula digamos y me gusta cuando hacen chistes o comentarios graciosos; me gusta que me tiren onda positiva”.*

Mónica, en tanto, compartió que cuando trabajaba en una zona rural, escuchaba una *radio cristiana* llamada Evanecer. *“Yo estaba sola en el medio de la nada y lo único que me acompañaba por ahí era la radio, aunque parezca mentira, por eso es que me gusta la radio. Me parece todo tan raro lo que está pasando ahora, de pronto vengo a participar acá en la radio. Y bueno, escuchaba eso porque era como que me hacía pasar el miedo. Hablaban de Dios, de canciones, que esto, que lo otro. Y después, había un programa de una mujer que trataba de unir personas, o sea, vos llamabas y decías que querías pareja, que esto, que lo otro, bueno, todas esas cosas... Y vos sabés que me hacía compañía, y eso es lo que yo mezclo ahora que empecé radio. Porque cuando uno está en medio de la nada el silencio te asusta, en realidad no te asusta el cuco, no existe, viste, pero existen tus propios miedos, cuando vos estás de pronto en la nada, el silencio absoluto, y vos decís 'qué pasa acá', porque no pasa nada, estás vos sola viste. Entonces ahí es cuando te querés aturdir. Y la única manera que yo tenía de aturdirme, pero en forma pausada, porque allá yo no podía escuchar música a todo lo que da, imagínate todos los vecinos por más que estés a diez cuadras veinte cuadras, retumba todo, entonces escuchaba música tranquila, música espiritual, y de paso me ayudaba a perder el miedo, por eso te digo, que la radio te ayuda y hay distintas frecuencias de acuerdo a los intereses tuyos también. Yo por ejemplo quería una compañía y tenía miedo ¿y quién me ayudaba? Evenecer, que me hablaba de Dios, qué se yo, de la esperanza, de esto, de lo otro y me calmaba el miedo. Decía 'chau fantasmas'...”*

Marcos compartió además que había tenido una experiencia haciendo radio en una emisora de bajo alcance de un barrio precario de la ciudad. *“Yo hacía locución con un compinche de la facultad en una radio que no estaba empadronada ni nada por el estilo, tenía un alcance de una cuadra a la redonda...Y resulta que un jueves llovía y no había programa porque caía la antena, puesta en una tacuara (caña), y hacía producción, locución y operación técnica tipo autocontrol. Mucha gente produce contenidos en esas condiciones, uno se 'amaña' ¿no cierto?”*

Antes de iniciar la etapa de práctica de entrevistas y operación técnica, Lelia comentó que en la radio no había un código de señas establecido para pedir que se bajara o subiera el volumen de la música o para que el operador mandara a un corte publicitario. *“Así que podemos ir probando”*, agregó. Como ningún participante había tenido una propuesta, les compartí las señas que suelen ser frecuentes para que conductor o conductora de un programa puedan pedir que se suba o baje la cortina musical, para que se dé inicio al corte publicitario, para poner música o que se habilite el micrófono para salir al aire. Practicamos un momento todos los participantes esos movimientos.

Repasadas esas prácticas, dos personas se acomodaron en el estudio de aire y los demás

participantes nos ubicamos en la sala de control. Iniciaron la entrevista Diana y Manuela, cuya práctica transcribo para tener una perspectiva general del ejercicio y de mis intervenciones. En total se practicaron 6 entrevistas sobre historias de vida, en la que cada participante ocupaba el rol de entrevistador para poner en juego las señas propuestas.

Diego: Vamos a iniciar este juego de roles en el que, el que está al aire es el que maneja la cuestión de las preguntas, entrevista. El otro se preocupa por responder. El que está preguntando es el que maneja aire, música, porque si no la que está respondiendo se pierde: “yo cuando era chica... ahí parece que te llaman”. El que está respondiendo está respondiendo, “conversa con”, aunque el que está preguntando tenga que mirar para otro lado, y pedir con señas una canción o el corte publicitario. El desafío a la vez es no dejar de atender al entrevistado, que me está compartiendo la historia de vida sin descuidar la operación técnica; pues yo soy el nexo entre la producción del programa y la persona que está compartiendo su anécdota, su experiencia.

Se acomodan un poquito más acá. La silla más cerca de la mesa, con la espalda derecha, un puño de distancia del micrófono más o menos, y cuando hablen hay que tener en cuenta que este micrófono siempre toma lo que está en frente, o sea, si vos hablás acá no te toma igual de fuerte que si estás acá y acá tampoco. Siempre de frente. Entonces por más que le estés hablando a ella, tu voz debe ir al micrófono.

Manuela: *“No da para practicar todas las señas, ¿no cierto?”*

Diego: Las que se sientan necesarias y les salgan. La idea es que ustedes hagan un primer bloque del programa y manden a un corte para que charlemos y después volvemos para que siga la conversación y con un segundo bloque cerramos...Entonces preparamos dos canciones para *cortinear* y una canción para pasar entre los bloques.

[Música]

Diego: Bueno y mientras la gente de producción termina de organizar todas sus cosas, ustedes están en su historia, conversando de la lluvia, del calor, de lo que pasa en la calle. La producción tiene que resolver su historia, ellos tejen, cosen, arreglan, allá es otro mundo. El vínculo es cuando te dicen, tres al aire, dos, uno. Se apaga el retorno del estudio para que no se produzca un acople y empieza el programa. Entonces ahí conversan entre ustedes.

Manuela: *“Muy buenas noches, nos encontramos acá, en la radio A4 Voces, con Diana Rodríguez, que nos va a estar comentando un poco su historia de vida en esta tarde de jueves. Contanos Diana cuándo naciste y dónde naciste”.*

Diana: *“Bueno, yo nací el 6 de febrero del 95, nací en Posadas, Misiones, en el barrio San Onofre y no, perdón, en el barrio San Lorenzo ahí fue donde me crié y después me cambié a San Onofre”.*

Manuela: *“¿Y actualmente dónde vivís?”*

Diana: *“San Onofre”*

Manuela: *“¿Y cuáles son los recuerdos que tenés de tu infancia?”*

Diana: *“Y bueno, que en el barrio San Lorenzo pasé muchos buenos momentos junto a una amiga, que se llama Paola que era mi vecina y siempre, éramos como hermanas, lo seguimos siendo, pero no tanto como la niñez”*

Manuela: *“¿Y cuál fue la primera escuela a la que fuiste, dónde hiciste el jardín y el resto...?”*

Diana: *“El jardín hice en la 827, toda la primaria pasé ahí... en la 827, y después me cambié al CEP 4”*

Manuela: *“¿Y a qué jugabas cuando eras chica con los chicos de la escuela?”*

Diana: *“Jugábamos a la mbopa escondida, al gallito ciego y a otras cositas que [Se ríe] que eran de antes...”*

Manuela: *“Contanos esas cosas que eran de antes, si todos tenemos cosas para contar de cuando jugábamos... de chicos”*

Diana: *“Por ejemplo, la ronda de San Miguel...”*

Manuela: *“A qué más ¿al elástico?”*

Diana: *“Sí, también”*

Manuela: *“¿Y eras buena alumna cuando estabas en la primaria?”*

Diana: *“Sí, siempre, hasta ahora, siempre fui responsable y estudiosa”*

Manuela: *“Te va bien en la escuela digamos. Bueno, buenísimo, vamos a escuchar un temita musical y después volvemos con más historia de vida en esta tarde, con Diana”*

[Música. Entra Diego]

Diego: *“¿Cómo se sintieron?”*

Diana: *“Rara”. [Se ríe]*

Diego: “Tenemos dos minutos más de canción y una segunda parte.”

Manuela: “*Tres minutos más de programa*”

[Música.]

Manu: “*Bueno seguimos acá en la compañía de Diana, que era muy buena alumna cuando era chica, pero nos estaba contando recién, fuera de aire, que cuando cumplió 15, ¿qué hizo Diana cuando cumplió 15?*”

Diana: “*Bueno, cuando cumplí quince años no quise festejar mi fiesta de 15 años y entonces les pedí mis padres que me comprasen una guitarra eléctrica...*”

Manuela: “*¿Por qué una guitarra eléctrica?*”

Diana: “*Porque siempre me gustó ese instrumento, para mí siempre fue que el instrumento, el sonido de la guitarra eléctrica es como si fuera que está contando mi vida, el sonido de la guitarra eléctrica*”

Manuela: “*¿Y qué tipo de música escuchas?*”

Diana: “*El rock nacional, eso es lo que más me gusta*”

Manuela: “*¿Y alguna canción que tengas así como que marcó algún momento de tu vida?*”

Diana: “*Si, de Intoxicados, ‘Está saliendo el sol’*”

Manuela: “*Ah, sí, una bellísima canción. ¿Y qué aprendiste a tocar con la guitarra?*”

Diana: “*Intenté aprenderlo, pero no llegué a ajustarla bien, pero ahora me cambie, tuve que cambiarme, a una guitarra acústica*”

Manuela: “*¿Y hace cuánto que tenés la guitarra acústica?*”

Diana: “*Tengo hace aproximadamente tres, cuatro años*”

Manuela: “*Y alguna canción que hayas aprendido con la guitarra acústica*”

Diana: “*Si, de Tercer cielo, ‘Como si fuera el primer día’*”

Manu: “*Bueno, así compartíamos entonces un rato con Diana, nuestra Historia de Vida, y vamos terminando así este programa de radio, los esperamos el próximo jueves, a esta hora, por la radio A4 Voces*”

De este segundo encuentro se extrajeron fragmentos de la entrevista transcrita para armar el separador anexo, llamado “Chicas Alegría”^E.

En los encuentros 3 y 4, se continuó con las prácticas de entrevistas, escuchando los ejercicios realizados en el encuentro 2, evaluando colectivamente los momentos y respondiendo en grupo las inquietudes presentadas; además, analizamos programas específicos de entrevistas, como el semanal de semblanzas conducido por Eduardo Aliverti llamado “Decime quién sos vos”, deteniéndonos a revisar las preguntas realizadas por el periodista y luego diseñando entrevistas semiestructuradas para diferentes personalidades.

Como tarea del encuentro 4 para el 5, se propuso que en la semana armaran parejas o grupos pequeños de trabajo para ir a encontrarse con diferentes personas de la comunidad y hacerle preguntas vinculadas a su historia de vida o a su apreciación sobre el barrio en el que viven. Las preguntas buscaban que los programas tuvieran diferentes voces a modo de separadores de programación y por eso se trató de registrar varios testimonios y respuestas diversas: de varones y mujeres, niños, niñas, adolescentes, abuelos y abuelas que hablaron de sus vidas y de su lugar en el barrio. (Este material crudo se encuentra también como material complementario anexo, y forma parte del archivo - banco de sonidos de la Radio A4 Voces)^F.

Para poder apreciar los aprendizajes en los mencionados encuentros sobre la forma de armar las entrevistas y pensar las preguntas, transcribiré la entrevista que, en el Encuentro 6, realizamos grupalmente al músico Ruy Valdovinos, a quien invitamos para que nos acompañara en el taller para hablar de su historia de vida, de su profesión y de sus expectativas musicales.

...

ENCUENTRO 6

Prácticas de entrevista a un invitado al estudio

El objetivo fue practicar la realización de entrevista a partir de la planificación grupal.

Actividades propuestas

^E El audio se encuentra en carpeta anexa Audios Tesis A4Voces / Etapa 2 / 02 SEPARADOR Chicas alegría

^F Los audios se encuentran en carpeta anexa Audios Tesis A4Voces / Etapa 2 / 03 SEPARADOR Todas cuentan y Carpeta “CRUDOS”

-Preparación grupal de la entrevista

-Entrevista al músico Ruy Valdovinos

Duración: 3 horas.

Lugar: estudio de aire de Radio A4 Voces

Experiencia:

Para poner en marcha los conceptos y prácticas realizadas en la primera mitad del taller, para el encuentro 5 invité al músico posadeño Ruy Valdovinos. La propuesta era que llegara una hora más tarde del inicio del taller, es decir, que con el grupo nos juntaríamos de 14 a 15 para preparar la entrevista, y a las 15 llegaba Ruy para ser entrevistado por el grupo. Previamente, le solicité que me enviara un resumen de su biografía para que tuviéramos “a mano” algunos aspectos que él consideraba importantes de su vida, de manera tal que al momento de preparar la entrevista nos apoyáramos en algunos puntos de su trayectoria.

De esa manera, cuando el jueves llegué a la radio, compartí con el grupo la biografía que me había enviado Ruy y, a partir de allí, empezamos a preparar las preguntas para la entrevista grupal. Ese día se acercaron cinco participantes al taller, por lo que el formato elegido para la práctica del programa con un invitado en piso fue hacer tres bloques de preguntas: una ronda de 5 preguntas, solicitarle una canción, otra ronda de 5 preguntas, solicitarle otra canción y luego finalizar con una ronda más y una canción de cierre. En total, debíamos preparar 10 preguntas, 2 por cada participante para las dos primeras rondas, y quedaba abierta la última ronda para las preguntas que surgieran a partir de lo que Ruy iría respondiendo.

Comparto el proceso de preparación grupal de la entrevista y fragmentos de la práctica de programa. Entre los audios anexos, podrá escucharse el ritmo, los tiempos y las voces que participaron del programa en el archivo “Conocemos a Ruy”.

Diego: “Bueno gente, estamos trabajando hoy con el cierre de un recorrido que hicimos para conocer distintos aspectos a tener en cuenta en una entrevista. En un primer momento trabajamos con las historias de vida de cada uno y cada una, después abordamos algunos conceptos de entrevista: cómo armar una entrevista estructurada según su fin, si es institucional, informativa, de opinión o de semblanza. Y la idea es cerrar este recorrido, trayendo a un invitado que viene ahora a las tres. Es Ruy Valdovino, por eso trajimos parte de su biografía como para conocerlo un poco, y a

partir de ahí armar una entrevista grupal, porque cada uno va a hacer una o dos preguntas, para tener entre todos unas 15 preguntas. La idea es que más o menos hagamos una ronda de preguntas, o sea una pregunta cada uno y que le pidamos una canción. Hacemos otra ronda y hacemos otra canción, hacemos otra ronda y toca otra canción, hacemos otra ronda y toca otra canción.”

[Risas]

Hernán: *“En el segundo párrafo viste, hay algo interesante, dice ‘gracias a sus padres conoce la música Caetano, Luis Gilberto y demás’. Esta prácticamente en el mismo párrafo que decía ella del contacto con la música desde chico, a los cuatro años hizo clases de teclado. La influencia de sus hermanos mayores y de los padres, bueno, y otros. Después más abajo dice ‘Influencias musicales’ o bandas y dice: Beatles, Pescado Rabioso y otros artistas del Bossa. Sería interesante esa dos bueno... La pregunta es, porque dice acá ‘Hoy en día se encuentra en la búsqueda de nuevos proyectos que le permitan poder seguir estudiando’. A mí me interesaría saber cuál es ese otro proyecto”*

Diego: *“Dale, pero para no eludir a la cuestión de las influencias musicales que están reconocida en la biografía –porque es una autobiografía- ¿Dónde ponemos la mirada? Podemos preguntarle, no sé, por eso te pregunto qué es lo que querés saber. ¿Cómo fue esa influencia? ¿Lo obligaban a escuchar Cd’s o discos? ¿Le aconsejaban escuchar tales radios? Digamos ¿En dónde queremos detenernos? O ¿Qué queremos que él nos cuente de esa influencia? A eso me refiero cuando digo ‘no eludamos esa inquietud que tenemos, pero veamos cómo preguntar’ o veamos qué queremos saber.”*

Lelia: *“En realidad tu pregunta era por los padres”*

Eugenia: *“Si sus padres tocaban música por ahí”*

Diego: *“Resumamos qué queremos preguntar, no demos toda la explicación del porqué quiero preguntar esto; no justifiquemos la pregunta, preguntemos. Hay que pensar qué quiero saber, una vez que escribo la pregunta, termina ahí. No sirve que nos pasemos justificando ni explicando la pregunta. Si usamos las palabras que usó Eugenia, sería “¿de qué modo influenciaron tus padres en tu formación musical?” Ahí termina la pregunta, no hace falta que le expliquemos. Si queremos evitar el uso del masculino como universal o como genérico podemos preguntarle ¿De qué modo tu mamá y tu papá influenciaron en tu formación musical? Pero primero tenemos que reconocer cuál es la pregunta que queremos hacer.”*

Lelia: *“Pero, y si por ejemplo, si él le quiere preguntar si los padres eran músicos, ponete, entonces por ahí preguntar también ‘¿a que se dedicaban tus padres?’”*

Diego: “Puede ser también, si esa es la inquietud puede ser.”

Lelia: *“Porque en realidad por ahí esta pregunta de la influencia, digamos de cómo fue el asunto, te puede responder con esto que ya sabemos. O sea, 'bueno, mi papas escuchaban esto...' y ahí, por ahí una repregunta, pero si por ahí lo que vos querés saber exactamente si los padres eran músicos, se le puede preguntar a que se dedicaban. De última, tampoco se va tanto del tema digamos”*

Diego: “No, más vale que no. Por eso, hay que identificar qué querés saber. ¿A qué se dedicaban los padres? O ¿Cómo se dio ese proceso de acercamiento a los artistas que les proponían?”

Hernán: *“Creo que me gusta más ese ¿De qué modo influenciaron?”*

Eugenia: *“Nosotros tenemos bastante información con su biografía, pero la audiencia en este caso, lo más que seguro es que no cuente con esta información que nosotros sí tenemos. Entonces por más de que aparezca acá, nosotros en nuestras preguntas podemos orientarnos a que nos responda cosas que están escritas, como para el que está escuchando, no para nosotros. O se puede introducir el tema, estamos con fulano de tal, hizo esto, esto y esto. Entonces de pronto, por ahí pensando en la pregunta de él, decir, 'nosotros leímos' o 'por lo que leímos antes, vos estuviste influenciado por tus padres. ¿De qué modo fuiste influenciado? ¿Tocaban música en tú casa o escuchaban?' Por ahí se me ocurre”*

Diego: “Sí, yo creo que es un recurso que se puede usar. No necesariamente esto que investigamos tenemos que leerlo nosotros al aire, porque el enriquecimiento que nos da tener la idea de su biografía nos permite saber qué queremos que nos cuente por ejemplo. A lo mejor queremos que nos diga lo que está en el papel. Si por ejemplo, hay una anécdota que queremos saber o queremos que la comparta, no importa que ya lo sepamos o no importa que nosotros la tengamos en el papel. Porque aparte sería muy enriquecedor que lo cuente el mismo invitado.”

Lelia: *“O por ahí articular por ahí, supongo que se puede decir, no se: 'tenemos conocimiento de que sos amigo de Fulano, contanos como fue tu relación', no sé, etc. Hacerle una pregunta respecto a lo que uno ya sabe y mencionarlo, pero que él lo cuente”*

Diego: “Por ejemplo, si uno dice 'Sabemos que estuviste en la banda Espiral, contanos como fue la experiencia'. Ahí estás aportando información y dejas que él enriquezca ese dato con su experiencia.”

Lelia: *“Yo quería saber cómo es ser músico en Posadas, básicamente. En realidad, tengo tres que están más o menos relacionadas y pienso armarlas ¿Cómo es ser músico en Posadas? ¿Qué se*

necesita para vivir de la música en Posadas? Y si se puede. O sí hace alguna otra cosa. Ponele, de qué vive digamos, o cuando sea abogado, de qué va a vivir”

Diego: “Por ahí articulando las tres puede ser, ¿Como es ser músico en Posadas y vivir de eso? ¿Se puede llegar a vivir de eso? Digamos, pueden estar incluidas las dos preguntas en una sola.”

Lelia: “*Pero en realidad, ponele que no esté viviendo de la música ¿Vos que necesitas para vivir de la música? O sea...*”

Hernán: “*Yo estaba pensando en... viste que dice ‘es estudiante de abogacía’, metió dos años de abogacía y dice ‘Se encuentra en la búsqueda de nuevos proyectos que le permitan seguir estudiando’, entonces quiere decir que la música, por ahora, es un pasatiempo para él”*

Diego: Preguntale. No supongas que va a vivir de la abogacía, preguntáselo.

Hernán: “*¿Así no más?”*

Diego: “Y sí. Porque si le estás preguntando: ‘¿La música para vos es un pasatiempo no más o algo importante?’ ¿Qué responderías vos? No, es un pasatiempo no más. Un músico no te va a responder eso.”

Eugenia: “*¿Qué lugar ocupa la música en tu vida? Por ejemplo. Yo estaba viendo si había sacado algún disco, pero es como bastante amateur todavía”*

Manuela: “*Pero capaz participó, como dice que estuvo en Espiral y con Julian Texeira, tal vez participo en la grabación de algún disco. Yo quiero saber cómo llega a tocar en Brasil y en qué lugares. No dice eso, si el tocaba en una banda o si iba él con su guitarra ¿Cómo es de repente el proceso que él va a tocar en Brasil?”*

Diego: “Bueno ¿Cómo organizamos las preguntas que van surgiendo hasta ahora? En el primer bloque antes de las primeras canciones.”

Lelia: “*Yo tengo una pregunta que me gustaría compartir, que es en qué escenario se siente más cómodo”*

Eugenia: “*Podríamos preguntarle si alguna vez participó en uno de estos realities shows de la música, en algún concurso o casting”*

Diego: “Dale, y hasta le podemos agregar qué opina de eso. Entonces en el primer bloque ¿Qué entra? Para que nadie quede afuera y nadie quede preguntando mucho. Para salir de la idea

cronológica de empezar por la infancia, podríamos empezar preguntándole por esto del concurso. Digamos, termina su canción, la primera pregunta ¿Cuál sería? Puede ser esa o la de los escenarios o... ¿qué más había?"

Lelia: *“Es que si es cierto, que uno siempre piensa y bueno, empecemos por lo primero ¿Dónde naciste?”*

Eugenia: “Para mí tiene que ver que, para la audiencia, tenemos que situarle en un momento, y por ahí así yendo de adelante para atrás se facilita la interpretación”

Diego: “Les propongo que los datos más duros se resuelvan en la presentación. “Hoy nos acompaña Ruy Valdovino y se va someter a nuestras rondas de preguntas”. Empieza, ejecuta una canción y abrimos la ronda de preguntas.”

Lelia: *“Vos que contaste de un programa en el que le preguntaban a los invitados, quien es Rudy Valdovino”*

Manuela: *“Ah sí. En un programa que hacíamos con unos compañeros, en la primera pregunta que se le hace, el invitado cuenta a la gente a quién van a escuchar esa noche, sin decir ni el nombre, ni el apellido ni nada”*

Eugenia: *“Pregúntale si compone algunas de las canciones que toca o si compone para otros, si es compositor. O si solo canta covers”*

Diego: “Cuidado, porque decir 'solamente' puede ser un tanto despectivo...”

Manuela: *“Y después lo último que le quería preguntar era cuál es el estilo musical que prefiere incorporar a su repertorio cuando toca, porque habla de los Beatles, de Pescado Rabioso, de Caetano Beloso ¿Cuál es el estilo musical que predomina cuando va a realizar un show?”*

Diego: “Esa pregunta la podemos articular con la de ¿en qué escenario te sentís más cómodo? Podemos hacer que esas estén seguidas.”

Hernán: *“Ahí descartamos la mía que dice ¿Qué canción más te identifica?”*

Diego: “No, no, no está descartada. Puede ser la tercera ¿En qué escenario te sentís cómodo? ¿Qué género musical...? y después ¿qué canción te identifica?... Bueno, tenemos 5 minutos y ya estamos al aire. Entonces en la primera pregunta, él mismo se define y en la pregunta tiene que ir la aclaración: 'No nos digas tu nombre, pero contanos a quien vamos a escuchar hoy'.”

Lelia: “¿Qué no nos diga el nombre?”

Manuela: “No, no, no. Recién una vez que le haces la pregunta “¿a quién vamos a escuchar esta noche?” y una vez que él cuenta eso, ahí la conductora dice “estamos con fulanito de tal”. Y a partir de ahí, sí en orden cronológico se le empieza a preguntar”

Diego: “Bueno, tenemos cuatro minutos, como lo resolvemos nosotros.”

Lelia: “Bueno, vamos a presentarle y decirle que cuente eso ¿Vos empezás?”

Manuela: “Bueno”

Lelia: “A quien vamos a escuchar estar tarde”

Diego: “Podemos usar la palabra ‘conocer’. Ya que también la idea es hacerle una entrevista personal y la cuestión es acercarse un poco”

Manuela: “Y puede ser ahí, mi nombre es fulano de tal o no, él se presenta como quiere”

Diego: “¿Va tema musical y después las preguntas?”

Manuela: “Sí, que termine de presentarse y que toque una canción”

Lelia: “¿Alguien le tiene que pedir que haga la canción?”

Hernán: “Sí, que alguien le pida”

Lelia: “¿Y ahí que le diríamos? ‘Te vamos a hacer una pregunta y que cantes una canción’”

Eugenia: “Claro, por ahí hacerlo una onda más artística me parece que está bueno como introducción escuchar la voz de la persona, escuchar como canta y después sí, bueno, nos está acompañando acá fulanito de tal y vamos a ver si podemos compartir un poco más de su experiencia, de su vida y ahí empezar a preguntarle por el mismo tema que toca o alguno de los otros temas que toca, ¿Por qué eligió tocar ese tema?”

Manuela: “Después del tema, ¿Quién pregunta?”

Diego: “¿Con que pregunta empezamos?”

Lelia: “¿En qué escenario te sentís más cómodo?”

Diego: “Sí. Y Ahí va la que tenías vos, no me acuerdo cuál era”

Marcos: “Y después la de Hernán ¿Con que tema se siente identificado?”

Eugenia: *“O cuando habla del escenario, ahí hablar de si participó alguna vez en algún casting”*

Diego: *“Bueno, después de que le pregunta Eugenia si él participó en algún casting, ahí yo le puedo preguntar ‘¿Y qué pensás o que te parecen estos programas de búsqueda de talentos?’ Y después de la canción, abrimos con una pregunta tuya Hernán”*

Hernán: *“Ah, ‘de qué modo influyeron los padres en su formación musical’”*

Diego: *“Dale. Esa ¿Después?”*

Manuela: *“¿Cómo se llamó su primer banda?”*

Lelia: *“¿Después?”*

Eugenia: *“La primer parte se orienta más a lo que hace a él personalmente, dónde se siente cómodo, qué tema le gusta; después, más dinámico, cómo fue su carrera, su trayectoria, como le fue de chico, quién lo influenció y después cerrar con las cosas que hizo más recientemente y con sus proyecciones para futuro”*

Diego: *“Entonces en ese segundo bloque quien más quiere hacer una pregunta”*

Lelia: *“Hasta ahora, está Hernán que le va a preguntar sobre las influencias familiares, Manuela por el nombre de la primer banda, y Diego por la experiencia en Espiral”*

Diego: *“No, yo voy a sacar esa pregunta y le voy a preguntar por su paso por su etapa de percusionista casero. O sea, por golpear cosas de la casa” [Risas]*

Manuela: *“Le quería preguntar si llegó a tocar en Brasil, como parte de su trayectoria”.*

Eugenia: *“Le quería preguntar si participó en la grabación de algún disco”*

Lelia: *“En todo caso, el orden podría ser este, primero si fue percusionista casero, después si grabó algún disco o si participó en la grabación de alguno...”*

Diego: *“Anótense ustedes también el orden porque después sino, vamos a tener que estar pasándonos los papelito”*

Lelia: *“Después viene la de Manuela que era “¿Cómo llegó a tocar en Brasil?” Después el tema, luego voy yo, con la pregunta de los escenarios que se siente más cómodo. Después Manuela con la pregunta del género musical... Y después viene la canción, pero alguien tiene que pedirle que cante. Bueno, entonces Diego, después de que le preguntas, le pedís. Después viene Hernán con la cuestión familiar. Después viene Manuela con el nombre de la primer banda, después viene Diego”*

con el percusionista casero, después viene Eugenia con si grabó disco, y después viene Manuela con Brasil. Y ahí viene canción”

Diego: “Pero ahí vos no preguntas en ese bloque, tenés que preguntar algo”

Lelia: “No se me ocurre nada. Bueno, voy a dejar el espacio y después pienso en algo. Después le pedimos otro tema”

Diego: “Sí, otra canción más y ahí entramos al último bloque. ¿En el último bloque que iba a ir?”

Marcos: “Los proyectos a futuro”

Eugenia: “Y lo último sobre su carrera”

Manuela: “Lo que vos dijiste: cómo mecha abogacía con lo musical”

Lelia: “¿Cómo se le pide que cante un tema?”

Eugenia: “Nos gustaría escucharte ahora, un tema que elijas”

Manuela: “El pueblo mandó mensajes de texto diciendo que toques”

Hernán: “Ahí le encajaría ‘¿Qué canción te identifica?’ Y que toque esa”

Eugenia: “En todo caso, se le puede decir que toque un tema en portugués. ‘¿Qué tocabas en Brasil?’ y ahí pedirle...”

Lelia: “Ahí llegó...”

Manuela: “Uh, sonamos”

Lelia: “Cerrame la puerta”

Manuela: “Cierren, cierren” [Risas]

Manuela: “Vos señálame, vos anda señalando, porque yo tengo como una, dos o tres preguntas”

Lelia: “Bueno, entonces después de lo que de lo de Brasil, yo no pregunto nada, vamos al tema directamente. Bueno, y ahí el último bloque ¿Qué le preguntamos ahí?”

Eugenia: “Podríamos poner ¿Cómo conectas...? O sabemos que estás haciendo la carrera de Abogacía, ¿cómo conectas eso con la música? O cómo vas llevando eso...”

Lelia: “Bueno, igual yo quiero hacer lo de tocar música en Posadas”

Eugenio: “¿Cómo ves la vida de un músico...como te ves siendo un músico en Posadas? Y después, ¿qué proyecciones tenés con la música?”

Lelia: “Bueno, después ¿Cómo es ser músico en Posadas? Y ahí, proyecciones. Marcos, ¿vas a preguntar?”

Marcos: “Las de proyecciones. Sí. ¿Qué proyecciones tenés a futuro?”

Lelia: “Y después ¿quién le agradece?”

Manuela: “El que le invitó le agradece”

Lelia: “Y después, Diego agradece”

Eugenia: “Bueno, lo vamos a ver por fin”

Ingresa al estudio Ruy Valdovinos y empieza la entrevista. Se transcribirá solamente la primera ronda de preguntas. (Se puede escuchar la entrevista completa en el audio anexo: “Conocemos a Ruy”)

Manuela: “Queremos que nos cuentes, y que le cuentes a toda la audiencia a quien van a escuchar esta tarde”

Ruy: “Van a escuchar a Ruy, a alguien que le gusta lo que hace, nada más. Hago esto porque me gusta como punto de fuga de todo lo que uno tiene que hacer, que son todas las responsabilidades que uno va asumiendo y bueno, la música es una responsabilidad más pero que uno lo toma como un cable a tierra. O sea, a unos les gusta jugar al fútbol, otros salir a caminar y a otros, les gusta agarrar la guitarra y tocar. Y mejor si la gente se prende y escucha”

Diego: “¿Podemos pedirte una primera canción?”

Ruy: “Bueno, como ven en el papel ahí, puse que tengo varias influencias en músicas de autores brasileros, entonces me gusta mucho cantar músicas en Portugués, así que espero que les guste”

(Canción)

Lelia: “Ruy ¿En qué escenario te sentís más cómodo?”

Ruy: “La verdad que he tocado no muchas veces como me hubiese gustado, pero toqué en varios lugares, en el Shopping, en un quince, en bares. O sea, toqué en lugares muy variados con un

público muy distinto (...)”

Manuela: “¿Con qué género musical te sentís más cómodo cuando tocás?”

Ruy: “La verdad que, de género musical con el que más cómodo me siento es con la Bossa y con el Reggae (...)”

Hernán: “¿Qué es la música para vos?”

Ruy: “Y la música yo creo que es una forma de interpretar, ver y vivir la vida básicamente (...)”

Eugenia: “¿Participaste alguna vez en algún casting?”

Ruy: “No, vos sabes que no (...)”

Diego: “¿Y qué te parecen esos programas que trabajan con esa dinámica o con ese objetivo?”

Ruy: “O sea, está bueno, porque le dan oportunidad a todos, pero el tema es que después, una vez que uno llega a cierto punto, ya deja de ser el protagonista de esa situación digamos, ya no creo que uno disfrute mucho (...)”

Marcos: “¿Podemos pedirte una canción más?”

Rudy: “Bueno, dale”

Así, entre nervios, risas, preguntas y repreguntas, canciones y charla al aire con el entrevistado cerró ese encuentro en el que pudimos comprobar que hacer una entrevista colectiva era posible.

En el Encuentro 7 que mantuvimos la semana siguiente, evaluamos la entrevista realizada y reconocimos que el trabajo en grupo nos permitió tener un recorrido interesante sobre la vida y el trabajo del invitado en el programa que diseñamos juntos. Al escuchar el audio, las devoluciones fueron: “parecíamos gente profesional preguntando”, “me encantó que todos pudimos preguntar y participar por igual”, “quiero hacer un programa como ese todas las semanas”. Hubo un gran entusiasmo en el grupo luego de escucharse en un programa elaborado colectivamente.

Exploraciones

Para darle continuidad al taller, empezamos a conocer otros formatos radiofónicos posibles. Compartimos un cuadro que explicaba y diferenciaba los géneros radiofónicos periodísticos,

musicales y narrativos en diferentes propuestas de formatos: dentro del género periodístico, los formatos noticia, servicio social, flash/boletín/panorama, entrevista, comentario, columna, móvil, debate, informe; dentro del género musical, los formatos micros, rankings; y dentro del género narrativo, la personificación, radioteatro, radionovela, sketch, relatos, adaptaciones.

A partir de esa presentación, en el Encuentro 8 trabajamos en el armado de microguiones de personificaciones, preparándonos para el radioteatro de construcción colectiva que armaríamos en la tercera etapa de trabajo, en la segunda mitad del año. Algunos de los microguiones de personificaciones que armamos fueron:

Teresa: *“¿Qué le dirían los yuyitos a la yerba?”*

José: *“Andá, metete, pero no te olvides de dejarnos un espacio. Sabés, porque ya te pasó, por amarga, después de un rato se aburren y te tiran”*

...

José: *“¿Qué piensa la bombilla del agua caliente?”*

Carolina: *“Este invierno no voy a estar tan fría gracias al agua caliente”*

...

Carolina: *“¿Qué piensa el mate del termo?”*

Lelia: *“Pobre, tan frágil, siempre conteniendo al agua y cuidando que no se enfríe, mientras yo paso alegremente de mano en mano y de boca en boca...”*

...

Lelia: *“¿Qué le dice el termo del mate?”*

Diana: *“Sin vos no soy nada...”*

...

Diana: *“¿Qué le diría la yerba a la bombilla?”*

Mónica: *“Te sentís muy importante, porque todos te reclaman, pero sin mí no serías nada”*

...

Al concluir esta segunda etapa, promediando el mes de junio, la emisora aún no había podido

reparar los equipos de transmisión, por lo que el grupo logrado a partir de la participación de referentes de diversas instituciones del barrio (la escuela secundaria CEP5, el Instituto Terciario ITEC, el Centro de Atención Primaria de la Salud, el establecimiento de Nivel Inicial), se disgregó durante los meses siguientes, por lo que tampoco continuaron los programas que producían.

TERCERA ETAPA

El vínculo personal mantenido con las cuatro personas que participaron durante todos los encuentros, Teresa, Lelia, Hernán y Claudia R, me permitieron retomar el contacto en septiembre, a partir de una movilización que las instituciones del mismo barrio habían convocado para la semana de la juventud. En esa ocasión, las escuelas organizaron la “marcha por la vida” (ya relatada) en la que estudiantes y docentes recorrieron caminando las calles del barrio hasta llegar al anfiteatro “Ramón Ayala” donde se realizaron espectáculos artísticos y musicales. Fue entonces cuando a través del diálogo, nos propusimos encarar la tercera etapa del taller, en la que el trabajo sería la planificación y realización colectiva de programas de ficción para ser emitidos en radios interesadas en difundir el trabajo de la emisora.

Para ello, previamente me contacté personalmente con el entonces director de la Radio Universidad Nacional de Misiones, Miguel Riquelme, a quien puse al tanto de las intenciones de la producción de programas de ficción. Desde el primer momento se mostró interesado y nos encargó que, en primer lugar, cuando tuviéramos el primer capítulo se lo enviáramos para reconocer la estética y pensar en qué segmento de la programación podría ir. Riquelme nos propuso que programáramos los materiales de manera tal de asegurar el material “de parrilla” y no discontinuar la difusión.

Además, desde la emisora se contaba con las radios con las que se iban armando vínculos cada vez más consolidados dentro de la Red de Radios Escolares y Comunitarias de Misiones, que encaraba ya hacia el fin de 2013 la realización del segundo Encuentro Provincial. Por lo tanto, a pesar de que no se resolvía aún la puesta al aire de A4 Voces, las alianzas y vínculos con otras radios permitió difundir el trabajo logrado. Es que aún sin salida al aire había ganas de seguir haciendo radio desde A4 Voces.

Organizamos y convocamos entonces nuevamente al grupo de trabajo para el segundo martes de octubre y allí dialogamos sobre la propuesta y el compromiso que implicaría concretar ese tipo de proyecto que era un desafío y una novedad para todos, pues nadie había desarrollado hasta el

momento un trabajo de esas características. Comenzamos entonces por trazar unos acuerdos iniciales y, a la vez, a armar un cuadro en el que podíamos visualizar los recursos necesarios y los que teníamos.

Diego: “No necesariamente tiene que ser un trabajo de 2 hs., con media hora que logremos trabajar colectivamente creo que podemos lograr un producto bien interesante, con contenidos atemporales, para que esos contenidos no queden desactualizados y pueda usarse en otros momentos también, lo que garantizaría cierta permanencia. Recuerden que generar 15-20 minutos de producto final, implica un tiempo de trabajo bastante más amplio también. Lo que nos interesa rescatar es la dinámica de trabajo más que nada, ejercitar la producción colectiva. No proponernos de entrada armar un programa de 2 horas si nos va a representar también a nosotros una dificultad para cumplir con otras cosas”

Teresa: *“Hay que pensar sobre qué hacer el programa”*

Ricardo: *“Hay que ver también, porque es como él dice, 30 minutos de programa lleva horas de trabajo, hay que tener bien claro de qué hay que hablar y que se pueda alargar en el año”*

Hernán: *“Yo comencé a escribir ideas sueltas en Word sobre el barrio y la idea era usar eso para una producción de un programa”*

Teresa: *“Vamos a hablar del barrio o de algo general o vamos a poner ejes temáticos como la destrucción del medio ambiente o lo que hace una represa en general o sólo algo que pase acá en el barrio”*

Diego: “Mi postura es que para que el producto final sea un producto de A4 no necesariamente tiene que hablar de A4 porque también es totalmente válido que la gente de A4 hable sobre otras temas. Me gustaría que armemos un pequeño cuadro para reconocer algunas cuestiones básicas fundamentales para el armado de un programa y en ese proceso también armamos una agenda temática para que visualicemos de acá a unos cuatro o cinco programas finales los ejes de trabajo sobre los que distribuirnos tareas”

Lelia: *“Pero ¿Qué les parece la idea?”*

Hernán: *“No estoy en contra de tu idea, pero me centro más en el barrio porque acá hay 15 mil personas de las cuales vos pasas y están escuchando Abrazian o Metrópolis, pero en la prensa amarillenta fantasean y le agregan cosas, y de cada diez cosas que dicen, dos no más son ciertas. Yo comencé a anotar varios temas para producir un programa que informe al vecino”*

Diego: “Tiene que ver con esto de como se ve desde afuera el barrio, porque en definitiva no se si tiene tanto que ver con lo que el barrio dice como con lo que el barrio hace. O sea, lo que dicen de A4 no tiene como objeto lo que el barrio A4 dice, el discurso mediático hegemónico tiene como objeto lo que el barrio hace. Entonces el “hacer”, la práctica de generar un producto radiofónico, generar una instancia de trabajo, es algo que se hace y una experiencia diferente por lo tanto lo que digo es que no nos limitemos o que no tengamos como límite lo que pasa en A4, porque lo que desde afuera estaría lindo que se vea es que hay una experiencia de trabajo distinta, un hacer cotidiano diferente que forma parte del hacer diario del barrio. En ese sentido lo que podamos generar como rutina de trabajo es lo que marca la diferencia, no porque no nos interese sino que también tomamos como necesario que las voces de la gente que trabaja en Radio A4 Voces en este caso también este multiplicada en otros espacios. No necesariamente tiene que ser un programa serio, también podemos animarnos a usar otros elementos, pero también eso va a ir definiéndose y por eso quería que trabajemos un pequeño cuadro que va a ir definiendo de lo que queramos hacer en el programa, a quien le queremos hablar, eso es determinante porque si le queremos hablar a la gente de A4 no haría falta que busquemos otras radios en el interior de la provincia por ejemplo. Pero si lo que nos interesa es salir de acá y que en otros lados también se vea lo que se hace en A4 no lo que se dice en A4 sino lo que hace acá también nuestros interlocutores o nuestros destinatarios del programa serian otros también”

Claudia: *“Me gusta la idea de hacer un programa entre todos, porque es una forma de mantenernos en contacto para no dispersarnos”*

Diego: “Por ahí está bueno armar un cuadro que nos permita ver qué tenemos y qué recurso necesitamos”

Lelia: *“¿Y si hacemos una radionovela?”*

Teresa: *“Como ‘Rolando Rivas’... ¡cómo nos enganchábamos con eso!”*

Diego: “Bueno para trabajar estos formatos, vamos a tener que reconocer cuál nos puede servir más, porque para hacer una radio novela quizás nos faltan algunos recursos que pueden representar algunas dificultades; pero quizás podamos hacer un radioteatro... ¿Qué necesitamos para armar un programa de estas características? Estoy tomando nota del tiempo de producción, las ideas para hablar, géneros y formatos.”

Hernán: *“Efectos de sonido hay muchos, de vacas, pollitos...”*

Diego: “O sea, necesitamos archivos de material de audio”

Lelia: *“Y dependiendo de que vamos a hacer vamos a necesitar algún otro material, leer algo, buscar material de internet, ir al barrio a hacer entrevistas... no sé”*

Ricardo: *“También hay que salir a entrevistar en otros barrios, no sólo en A4, tenemos muchos barrios alrededor: Fátima, Villa Poujade, San Jorge, Villa Cariñito, Independencia”*

Diego: *“¿Qué más? Necesitamos gente que trabaje por ejemplo [risas]... en realidad, más que gente, voluntad de trabajo, porque la gente no es un recurso”*

Lelia: *“Yo creo que tendríamos que pensar en la propuesta que nos hizo en algún momento la gente de la radio escolar de El Soberbio de armar una producción de la relocalización”*

Diego: *“Bueno ahí ya se está visualizando algo que tenemos: contactos para que sean multiplicadores”*

Hernán: *“Necesitamos una antena más alta”*

Diego: *“Me parece que no es necesario, porque si logramos entrar en otras emisoras, no es necesario ese recurso, porque vamos a ocupar las antenas de esas otras radios”*

Lelia: *“¿Plata vamos a necesitar?”*

Hernán: *“Para pasajes, para combustible”*

Teresa: *“Yerba para el mate”*

Lelia: *“Y depende de lo que hagamos, tenemos que capacitarnos”*

Diego: *“En realidad en esta experiencia la capacitación tiene que ver con el hacer mismo, porque en 'el hacer' hay saber, y también hay un marco teórico que está implicado en la práctica. No se trata de 'ahora aprendemos' y 'ahora hacemos', sino que es una vigilancia permanente de qué hacemos con esta forma de trabajo que elegimos, porque la modalidad de trabajo no es una elección menor: que se elija que haya un conductor y cinco columnistas es una forma de trabajo que tiene una dimensión teórica, política y social, reproduce un modelo determinado y que elijamos que no haya ningún conductor y que todos sean participantes, también es una elección. El hacer está en relación estrecha con la cuestión teórica; entonces la capacitación tiene que ver con el aprendizaje y el proceso de intercambio que podamos lograr entre nosotros y quienes se sumen, eso es el inter aprendizaje. Pero todos juntos estamos aprendiendo a hacer este programa de radio. Si trabajamos el género dramático hay varios formatos que estamos movilizand: la personificación, el radio teatro, el sketches, los humores, los relatos de ficción, las ficciones de noticieros. ¿Qué más hace falta?”*

Teresa: “Tratar de ponernos de acuerdo los temas que vamos a tocar porque cada uno va a querer hablar de algo, hay que ponerse de acuerdo y no pelear”

Diego: “Estos acuerdos se pueden lograr por consenso o por votación o por sorteo o por la definición de roles; el director del programa decide de qué se va a hablar, el ponerse de acuerdo tiene que ver con el consenso también. ¿Qué más necesitamos? Dijimos también que necesitamos tiempo de producción ¿Qué tiempo necesitamos? Discriminemos tiempos para producción, tiempos para post producción y los tiempos de registros. Entonces para la producción juntos, martes de 7:30 a 9:30 hs, y separados post producción y el registro o si a ustedes les parece que el registro también hay que hacerlos juntos lo marcamos. Para la post producción, yo estoy muy acostumbrado a trabajar solo, me gustaría trabajar grupalmente en la post producción también para aprender a trabajar en grupo. La verdad que a mí me cuesta mucho trabajar en la post producción con gente, siento me pongo en el volante y hago la mía; pero como desafío, como propuesta de trabajo, me parece súper interesante poder discutir en grupo”

Lelia: “¿Y si hacemos la post producción los martes de 9:30 a 11:00? Es una idea”

Diego: “Bueno, entonces, post lo hacemos después de grabar”

(...)

**Cuadro sintético con lo acordado en el 1er Encuentro
para programa de radio semanal de a4 voces.**

Qué necesitamos	Qué tenemos
-Tiempo de producción (registro, edición, post)	<p><u>Pre:</u> (Separados) Tiempos propios para el registro (sonoro, gráfico)</p> <p><u>Producción:</u> (Grupal) Martes, de 7.30 a 9.30. Una hr de guión y otra de grabación.</p> <p><u>Post:</u> (Grupal) Martes tras la grabación.</p> <p>4 horas semanales + individuales.</p>
-Temas para hablar (por acuerdos, consenso)	
-Ideas de estética: def. géneros y formatos	

-Archivos de audio (música, efectos de sonido)	
-Grabadores y cámara de foto (testimonios, registro de reuniones, voces de vecinos y vecinas)	
-Voluntad de trabajo: compromiso, responsabilidad, puntualidad.	
-Publicidad	
-Contactos multiplicadores (La Plata, El Soberbio, Posadas.)	
-Roles	-Conductores y conductoras de manera aleatoria. Presentadores. Segmentos.
-Materiales (micrófono, consola, pc, sillas, mesas, espacio físico, equipo de sonido, cables –usb, red pc- libretita, pen drive, internet.)	-Falta cable red, pen drive, libretitas. Mejoraría las condiciones de producción conseguir un micrófono ambiental.
-Dinero (pasaje, combustible)	-Resuelto con lo justo. Necesidad de conseguir financiamiento para acceder a recursos materiales (combustible, comida, fondo reserva para emergencias).
-Equipo y yerba para el mate, cositas para comer.	-Hay mate. Turnos para traer cositas para comer.
-Gestiones (redes escolares, permisos en trabajo)	-Participación en armado y sostenimiento de la Red de radios escolares. Participación comprometida los martes siguientes.
-Capacitación/saberes (en grupo, intercambios prácticos/teóricos).	-Necesidad de fortalecer cuestiones prácticas y operativas (durante producción y post).
-Lecturas, búsqueda de material y experiencias de trabajos de radios comerciales y sin fines de lucro (bibliografía)	-Documentales vistos. Charlas asistidas. Asistencia a eventos. Búsquedas personales y acuerdos de momentos para compartirlos.
-Inspiración (lo que brota, energía, lo que causa algo, trabajo de parto, creatividad)	-Tenemos inspiración construida en grupo a partir del enfoque de energías hacia un fin común. (Aprovechando dispersiones.)
-Lenguaje (decir, hacer, efectos de sentido)	-Hay <i>cosas</i> (estereotipos) por pensar/revisar/hacer.

-Colaboración, unión, espontaneidad, autonomía	-En búsqueda.
-Amor, agua, cerveza, respiración, ganas, sueños y trabajo para lograrlos, alegría, colores.	-Recuperando el equilibrio, la audiencia, el entusiasmo, las ganas, el incentivo.
-Destinatarios	-Personas de 30/40 años, que trabajan fuera de la casa, escucha radio durante el trabajo, informadas, urbanos que quieran volver a vida mas saludable, gente que quiera un cambio.
-Objetivos	-Que conozcan la radio como integrante de la comunidad barrial de A4. -Intercambiar experiencias con otros grupos de participación comunitaria. -Difundir la experiencia con otros medios.

(...)

Diego: “Bueno mirando las columnas de lo que necesitamos y de lo que tenemos... ¿Cómo ven este cuadro?”

Teresa: “Tenemos todo como para lograrlo”

Lelia: “A veces tenemos más uno que otro pero a nivel generalizado tenemos todo” [risas]

Claudia: “Yo creo que estábamos en un nivel que no teníamos muchas ganas que digamos así en general en la radio y se me hace que propuestas como estas hacen que uno se junte y que diga... dale che, juntémonos y hagámoslo, no se yo veo ahora gente con ganas”

Lelia: “¡Que bueno!”

Claudia: “También te entusiasma saber que otras personas te van a escuchar, porque acá realmente la duda era si en esta radio realmente alguien te escuchaba, al no recibir ningún mensaje, ninguna señal de que alguien está escuchando, o que al menos te avise si estás hablando solo para vos. Pero acá con este programa otros te van a escuchar y eso te incentiva. Cuando uno habla, querés que te escuchen, sino te vas a quedar en tu casa...”

Completados los casilleros con los acuerdos iniciales, nos quedó como compromiso escribir en la semana diversas propuestas temáticas para elegir las en la semana siguiente y comenzar a preparar

las condiciones para el guionado, la grabación y la post-producción. Habíamos acordado que los objetivos principales de la actividad eran que otros medios y otras audiencias conocieran la radio como integrante de la comunidad barrial de A4, intercambiar experiencias con otros grupos de participación comunitaria y difundir la experiencia con otros medios.

Grabación de capítulos

El acuerdo fue reunirnos para trabajar los martes por la mañana: de 7.30 a 9.30 para el armado de guión y la grabación grupal; y de 9.30 a 11.30 para realizar la post-producción también con la participación de las personas que podían quedarse. De esta manera, el tiempo de trabajo colectivo fue de 4 horas semanales, a las que les agregábamos las horas que cada participante podía dedicar en la semana a la búsqueda de información, de canciones y a la redacción de propuestas de diálogos según los ejes temáticos a proponer. A medida que avanzaban las semanas, la terminación de la post-producción las fui haciendo en mi casa y con mis equipos particulares porque veíamos que no nos alcanzaban las 2 horas de post-producción para completar el capítulo.

Tras la primera jornada de trabajo en la que se acordaron los primeros aspectos a resolver para la realización de los capítulos de ficción (el género que se eligió) se decidió que el primer tema a trabajar sería la participación electoral de los jóvenes en las elecciones legislativas de ese año. Por lo tanto, quedó como tarea para el martes siguiente llevar información al respecto con la que preparar un guión. Esa dinámica se continuó para los próximos capítulos: al finalizar cada encuentro, se elegía el tema del capítulo siguiente para que de manera individual se buscara información así como diversos sonidos y canciones para el armado de la ficción. Además, se aprovechó esa jornada para grabar un avance que sirviera de propaganda para el radioteatro.^G

En la primera hora del segundo encuentro se generó el intercambio de informaciones y apreciaciones sobre la temática. La riqueza de los diálogos registrados permitió que esa misma conversación se usara para el Capítulo 1 de la ficción. Cada capítulo se componía de: una presentación que anunciaba que “este espacio está cedido a la radio comunitaria de gestión escolar A4 Voces, de Posadas”; se adelantaba un pequeño diálogo ficcionado que adelantaba la temática, una voz en off que anunciaba el nombre del capítulo, la primera parte del capítulo, una canción referida a la temática, una segunda parte en la que se complementaba o discutía la primera, y un cierre musical; al finalizar cada capítulo, una voz en off comentaba que se había escuchado un

^G El audio se encuentra en la carpeta anexa Audios Tesis A4Voces / Etapa 3 / 01 AVANCE A4 Voces en Universidad

trabajo colectivo de la radio y se anunciaba el correo electrónico de contacto y la dirección para que las personas interesadas pudieran acercarse personalmente a la emisora.

Entre octubre y diciembre de 2013, nos reunimos 8 martes: el 1º martes, para trazar los acuerdos iniciales; el 2º para grabar la primera parte del primer capítulo; el 3º martes grabamos la segunda parte del primer capítulo; el 4º martes grabamos el segundo capítulo y definimos el tema para el tercero, el 5º martes grabamos el tercero y definimos el tema del cuarto, el 6º martes grabamos el cuarto capítulo, el 7º martes grabamos un quinto capítulo a pedido de la radio Universidad y el 8º martes evaluamos la experiencia. Ofrecemos una síntesis de lo realizado en el siguiente cuadro^H.

PRODUCCIÓN COLECTIVA DE FICCIONES RADIOFÓNICAS	
ENCUENTRO	ACTIVIDAD
1 Martes 15-10	-Definición de puntos básicos de trabajo -Reconocimiento de los recursos necesarios y existentes. -Definición del tema para el Capítulo 1, “Voto, luego existo”.
2 Martes 22-10	-Armado colectivo del guión para el Capítulo 1. -Grabación de la primera parte del Capítulo 1. -Selección y primer corte de los diálogos a utilizar.
3 Martes 29-10	-Grabación de la segunda parte del Capítulo 1. -Selección y primer corte de las tomas a utilizar. -Propuestas de canciones para el Capítulo 1. -Definición del tema para el Capítulo 2, “Prendete con esta”.
4 Martes 5-11	-Grabación del Capítulo 2. -Selección y primer corte de las tomas a utilizar. -Propuestas de canciones para el Capítulo 2. -Definición tema Capítulo 3, “Dió me libre, mitología urbana”.
5 Martes 12-11	-Grabación del Capítulo 3. -Selección y primer corte de las tomas a utilizar. -Propuestas de canciones para el Capítulo 3.

^H Los capítulos se encuentran en la carpeta anexa Audios Tesis A4Voces / Etapa 3 / Capítulos Radioteatro

	-Definición del tema para el Capítulo 4, “Educar menos, pero educar en paz”.
6 Martes 19-11	-Grabación del Capítulo 4. -Selección y primer corte de las tomas a utilizar. -Propuestas de canciones para el Capítulo 4.
7 Martes 26-11	-Socialización del pedido de la emisora para un capítulo más. -Grabación del Capítulo 5, “El amor en tiempos del dengue”. -Propuestas de canciones para el Capítulo 5. -Selección y primer corte de las tomas a utilizar.
8 Martes 3-12	-Evaluación general de la experiencia.

Lluvia de guiones

Las decisiones de cada jornada se tomaban por consenso. Cuando surgía una propuesta que resultaba de interés, se intercambiaban aportes para enriquecer la idea inicial y a partir de allí se iban tomando notas en la pantalla de la computadora, que estaba a la vista de la ronda de trabajo. Vale reforzar que el núcleo permanente de trabajo estuvo compuesto por las cuatro personas que permanecieron en todas las etapas del taller: Lelia, Teresa, Hernán y Claudia. Con ellos en particular se producía la redacción del guión. Eventualmente, se incorporaban otras docentes a participar de esa tarea, pero fundamentalmente se las convocaba para la grabación de los capítulos.

Las instalaciones de la radio nos permitieron tener resueltos lo de los equipos de grabación: micrófono, consola, computadora en el estudio para armar el guión y en la sala de operación para grabar los intercambios. Durante todo ese proceso los equipos de transmisión no estuvieron funcionando, pero no se percibió inquietud al respecto en el grupo por la posibilidad de articular con otras emisoras para la difusión del material.

A modo de graficar cómo se construyeron los intercambios en la elaboración de los guiones de cada capítulo, transcribiré a continuación algunos tramos del armado del guión para el Capítulo 1.

Lelia: “¿Lo que estuvimos viendo del Facebook de la prima de Hernán donde iría?”

Teresa: “¿No, te acordás? En la primera parte queríamos hacer como que la gente llamaba y que opinaba en la radio. Y después que íbamos a mirar un Facebook”

Diego: “Claro. Lo del Facebook es el bloque 2. El bloque 1 tiene la presentación, los llamados de oyentes, y lo que había sugerido Teresa era hacer como que estábamos hablando entre nosotros en la radio y dábamos pie a los llamados...”

Lelia: “Habíamos planeado que íbamos a hacer que estábamos en nuestra reunión de producción de los capítulos, que estábamos reunidos nosotros pensando cuál iba a ser el tema para el programa, y ahí que nosotros decidíamos que íbamos a tratar “el voto a los 16” y que nos íbamos a fijar en el Facebook de los jóvenes a ver qué decían los jóvenes”

Teresa: “Tenemos que grabar primero los llamados de la gente, y ver qué va a decir quién. Habíamos dicho que íbamos a hacer el llamado de una abuela, una mamá, dos jóvenes...”

Diego: “Claro, llamados de un joven que quiere, otro que no, de una madre, de una abuela y de un padre. Ahí son cinco. Lo que está bueno es eso de abrir los llamados con alguien que diga “hola quiero opinar sobre el voto de los jóvenes de 16 años”, y ahí no sé qué puede decir ese llamado, pero cuando termina ese llamado, nos ponemos a conversar nosotros. ¿Quién puede grabar la primera llamada?”

Lelia: “Yo creo que el primer llamado podría decir ‘qué desastre el voto a los 16, los chicos de esa edad se pasan todo el día fumando paco’. Y debería ser una persona adulta”

Diego: “Bueno, está bueno para abrir una discusión”

Hernán: “Una polémica se va a armar. ‘Si pueden votar a los 16, pueden ir presos también’”
[risas]

Diego: “Bueno grabamos. ¿Quién hace de primer adulto que llama?”

Teresa: “¿Qué hay que decir?”

Lelia: “Tiene que decir que se pasan comiendo droga todo el día. Para mí tiene que ser Teresa”

Teresa: “¿Tan drástico tiene que ser?”

Lelia: “¡Es la realidad eso que dicen! ¿Necesitas algo que te pueda inspirar?”

Teresa: “Traeme un paco...” [risas]

Diego: “Si, necesitamos una postura bien extrema para abrir el debate. Esto grabo con el grabador para que suene a un teléfono”

Teresa: “Bueno. *‘Hola soy una vecina del barrio, una mamá, y tengo ganas de opinar del voto a los 16. La verdad que me parece una reverenda porquería porque a los chicos lo único que les gusta es fumar paco. Gracias’*” [risas]

Diego: “Con bronca tiró eso”

Lelia: “¡Muy bueno!”

Diego: “Bueno, ahora tenemos que comentar nosotros el llamado, exponiendo posturas. Vamos a hablar del tema pero no a responder los llamados. Dejo el grabador registrando todo”

Lelia: “Uy! *Qué mal esta vecina, qué mala onda! No comparto eso, a los chicos no solo les interesa fumar paco...*”

Claudia: “*Hay un porcentaje de los chicos que están interesados en votar, hay que darle una oportunidad a los jóvenes*”

Diego: “Igual según los proyectos de ley que se están aprobando en distintas provincias, el voto va a ser opcional para los jóvenes así como ya era opcional para las personas mayores de 65 años o 75 años. No va a ser una obligación para los que tengan 16 o 17 años. Para ellos es una opción, la modificación dice que pueden ir a votar”

Claudia: “*Sería bueno preguntarles a ellos*”

Teresa: “*Si, yo tenía ganas de preguntarles a ellos. Bueno, yo ya pregunté en casa y mi hijo me dijo: ‘yo no voy a ir a votar, no me voy a levantar temprano para ir a perder toda la mañana allá’*”

Diego: “Bueno, a las 15 hs puede ir a votar”

Teresa: “*A mí que me dejen de joder, me dijo, yo no voy a ir*”

Lelia: “*Bueno, yo creo que después de las primeras elecciones que ellos puedan votar, ahí recién vamos a poder saber el porcentaje de chicos que vayan a votar*”

Teresa: “*La primera va a ser la prueba de fuego viste. Ahí van a ver los políticos y bueno todas las sorpresas, porque pueden votar a favor como en contra, viste que ellos son rebeldes, así que pueden votar en contra*”

Hernán: “*Hay un diputado que dijo que pueden votar a los 16 y tener responsabilidad de padres*”

Diego: “Muchos ya las tienen, digamos”

Teresa: “¿Qué van a hacer cuando matan? ¿Cómo van a ser juzgados?”

Lelia: “Como niños, no como adultos. Ahí hay una pequeña contradicción ¿no? El discurso mediático dice ‘les dan un cierto derecho, pero a la vez no tienen obligaciones’. ¿Qué tiene que ver votar con matar?”

...

Con esa experiencia de producción colectiva cerramos los talleres y al mismo tiempo comenzaba para el grupo otra etapa signada sobre todo por su participación en la Red de Radios Escolares. Así la escuela seguía expandiendo su horizonte.

Cuadro síntesis de la experiencia

TALLERES EN RADIO “A4 VOCES”				
	1° ETAPA	2° ETAPA	3° ETAPA	TOTAL
Período de trabajo	sep/nov 2012	may/jul 2013	oct/dic 2013	8 meses
Momento de trabajo	Vier 16 a 18hs (2hs)	Jue 14 a 17hs (3hs)	Mar 8 a 12hs (4hs)	72hs reloj
Cantidad encuentros	8	8	8	24 semanas
Participantes	17	15	13	15 (promedio)

PARTICIPANTES		
1° ETAPA	2° ETAPA	3° ETAPA
Hernán (35)	Hernán (35)	Hernán (35)
Lelia (30)	Lelia (30)	Lelia (30)
Teresa (50)	Teresa (50)	Teresa (50)
Claudia R. (34)	Claudia R. (34)	Claudia R. (34)
José (39)	José (39)	María E. (29)
Ricardo (24)	Ricardo (24)	Natalia T (34)
Leandro (23)	Manuela (26)	Leandro (23)

Claudia V (17)	Claudia V (17)	Zulma (45)
“Escoba” (37)	“Escoba” (37)	Analía (30)
Víctor (21)	Mónica (43)	Luis (46)
Stella Maris (52)	Diana (16)	Sebastián (28)
Jorge (37)	Carolina (17)	Brian (25)
Daniel (19)	Fernando (16)	Mariano (29)
Juanita (46)	Marcos (23)	
Yohana (19)	Olga (36)	
Blas (49)		
María Itatí (45)		

PRODUCTOS RADIOFÓNICOS LOGRADOS

1° ETAPA	2° ETAPA	3° ETAPA
<u>Separadores:</u> -La pinta de la radio -Buenas ondas -Cuidamos nuestro barrio <u>Otros:</u> -Presentación para Red de radios	<u>Separadores:</u> -Chicas alegría -Seguridad -Todas cuentan <u>Otros (crudos):</u> -Testimonios de niños y niñas, “cómo es tu barrio”, “dejen de hablar mal de nuestro barrio”. -Conocemos a Ruy	<u>Capítulos radioteatro:</u> 1-Voto, luego existo 2-Prendete con esta 3-Dió me libre, mitología urbana 4-Educar menos, pero en paz 5-El amor en tiempos del dengue <u>Otros:</u> -Avance publicitario de la ficción de A4 Voces en FM Universidad

Evaluación de la experiencia

Nos reunimos el primer martes de diciembre para evaluar la experiencia de producir colectivamente capítulos de ficción. A esta jornada asistieron los mismos participantes que participaron de todo el proceso, desde la primera etapa: Teresa, Lelia, Hernán y Claudia. La dinámica consistió en escuchar durante la primera hora los 5 capítulos. Entre cada uno, se intercambiaban comentarios sobre lo que recordábamos de la grabación misma y en la segunda hora de trabajo, cada participante realizó su aporte sobre cómo vivió la experiencia.

Teresa: *“Yo creo que las cuatro horas de trabajo nos quedaban cortas y a veces grabar un poquito de una parte y un poquito de otra, nos hacía olvidar las cosas. A muchos se nos fue complicando los tiempos para llegar a estar todos los martes, en las escuelas no les dejaban salir a las maestras. No somos guionistas, necesitamos hacer un curso para guionar. Nos costó mucho armar los guiones, es necesario mucho tiempo. Yo tengo ideas para armar guiones, pero me da 'cosa' porque a lo mejor no les gusta al grupo. Me gusta tener escrito lo que se va a hacer. El primer capítulo lo grabamos con ese tema porque todo el mundo estaba hablando de eso. A favor o en contra, pero después que se aprobó la ley nadie más habló. Todas las cosas nuevas generan debate, como el aborto o como fue el divorcio hacia fines del '80. Cuando escuché el primer capítulo me di cuenta de un montón de cosas que incorporamos sin notarlo a partir de los talleres. Cuando estaba prendido el grabador me costaba hablar al principio, sentía que hace años no hablaba. Ahora estar en una radio y estar hablando al aire es un sueño. Yo siempre tenía miedo de qué me iban a decir los demás. Pero después empecé a ver que soy importante y tengo cosas para decir. Tenía miedo porque no terminé la secundaria ni tengo una carrera, y uno cree que los que estudian son los que saben, son los que conocen las palabras difíciles. Mi sueño era tener un programa pero no me animaba, así que cuando me ofrecieron participar en A4 me preparé y busqué esencias florales con una conocida para que ayude a tranquilizarme y a poder hablar. Ahora no es que hablo demasiado, pero empecé. Y me gustó que el radioteatro sirvió para poner en práctica todo lo que aprendimos e incluso sirvió un capítulo para responder las malas intenciones de los medios que exageran o agrandan lo que escriben. Para el último capítulo de los relocalizados, me senté a hablar con mi marido y me ayudó a recordar un montón de situaciones del barrio.”*

Hernán: *“Estaba lindo, aunque al principio no calaba de qué se trataba, pensaba que iba a ser un programa más largo. Para armar los guiones, como decía Teresa, a veces tengo recelo porque me cuesta tomar nota de las ideas, suelo tomar notas sueltas y me cuesta encontrar el hilo conductor. Yo me puse a escuchar programas de radio para reconocer otros estilos de radio, del humor sin*

sentido, del humor negro. Trataba de rescatar de ahí algunas ideas para plasmarlo en algún guioncito. Después de escuchar el primer capítulo dije 'cortito, pero conciso', y ya no me pareció que faltara algo. El laburo de producir ficción es agotador y largo, no es para dejar colgado todo así no más, improvisar. En el primer encuentro de la rerecom me había impactado la experiencia de otras escuelas que grabaron cuentos y se armaron de un banco de relatos impresionante y me di cuenta de que también lo podíamos hacer nosotros. Sólo que hay que ver cómo hacer cuando somos pocos, porque en algunos capítulos apareció la dificultad de cómo hacer que dos personajes no sean hechos por la misma persona.”

Claudia: *“Estuvo bueno que podíamos jugar con muchos temas posibles y no atarnos a uno sólo. Éramos muy charlatanes y como no administramos bien nuestros tiempos nunca pudimos cumplir las horas previstas y Diego tenía que llevarse a terminar los audios en la casa. Armar el guión nos tomaba mucho tiempo y cuando escuche el programa editado dije 'epa, no fue menor lo que dijimos. Mirá donde estoy parada, lo que decía en ese diálogo'. Esto fue muy espontáneo y el escucharlo después grabado y editado me hizo dar cuenta de todo el peso que tenía lo que decíamos. Nosotros trabajamos en educación y lamentablemente repetimos esa idea de mantener el orden, de armar fila y como que entra en conflicto con lo que dijimos como ideal. No es fácil desterrar ese modelo que tenemos incorporado. Me gustó grabar ficción y me pareció que a medida que íbamos grabando programas, al final pudimos armar capítulos con todo lo necesario para que se entiendan las ideas que queríamos transmitir. Después de escuchar el primer capítulo editado, nos facilitó el trabajo posterior. Estaría bueno seguirlo trabajando, ir armando las historias y ir pensando esto de 'este personaje lo haría bien fulanita' y ahí invitarla a participar”.*

Lelia: *“Me gustaron las dinámicas que usamos para escribir los guiones. Se tiraba una idea, jugábamos con eso, después se retomaba y se ampliaba, se retomaba. El primer capítulo fue bien espontáneo porque compartíamos experiencias de haber leído comentarios en muros de conocidos y jugamos con la parodia. Escuchar el primer capítulo me emocionó mucho, y me pregunté después por qué pasamos tanto tiempo haciendo otras cosas pudiendo hacer cosas agradables estéticamente y que pueden disparar reflexiones distintas. Me pasó con gente que escuchaba los capítulos que cada persona se quedaba con una parte diferente. En 15 minutos se pudieron condensar tantas cosas que sería interesante seguir. Cuando se estrenó el programa en Radio Universidad, esa mañana nadie en la escuela quiso escucharlo, y me había dado bronca, pero después me acordé que cuando nos pusimos a pensar los objetivos y destinatarios, me acordé de que los destinatarios no eran los docentes de la escuela, sino abrir la experiencia a gente más lejana, de otros barrios y comunidades.”*

CONCLUSIONES



Acerca del taller

Las actividades con el grupo de la Radio A4 Voces pueden dividirse en dos momentos: un primer momento compuesto por las dos primeras etapas, en las que el taller tuvo como ejes la construcción de grupalidad y el intercambio de aprendizajes sobre técnicas específicas de realización radiofónica, y un segundo momento, de creación y producción colectiva de contenidos, donde los aprendizajes estaban dados en la práctica misma. Sin embargo, como los procesos sociales son multidimensionales, ni la primera ni la segunda etapa fueron solo eso: la primera instancia que podría definirse como “conceptual”, también fue de práctica y producción; y la segunda etapa que podría definirse como “productiva”, también fue analítica y reflexiva.

Estas características de la experiencia son las que exponen que la dinámica de taller se concretó como estaba previsto en la definición de los objetivos iniciales, pues en los encuentros se pudo lograr de manera permanente la integración de teoría y práctica, se logró poner en diálogo los saberes y producir conocimientos colectivos, logrando al final del recorrido una transformación en los participantes en relación al punto de partida de la experiencia.

Durante la etapa exploratoria-diagnóstica se desarrollaron 8 encuentros en los que, como parte de la negociación de agenda de trabajo (mi intención inicial era realizar sólo encuentros diagnósticos que me permitan proponer luego las dinámicas apropiadas), abordamos contenidos técnico-prácticos del “hacer radio”; a la vez, en esta etapa, se desarrollaron instancias de construcción de grupalidad, de apropiación del medio, de reconocimiento de la historia común compartida y, gracias al registro de los intercambios, fuimos produciendo separadores y spots con las voces y experiencias de los y las participantes. En la segunda etapa de ese primer momento, los participantes de la primera etapa participaron de la experiencia como facilitadores y promotores de la conversación con las personas que se sumaron desde las instituciones cercanas. Y en el segundo momento, en la creación colectiva afianzó los vínculos y expuso la importancia de repensar las dinámicas y prácticas del trabajo en ámbitos participativos y comunitarios.

Al dar cuenta del proceso que llevamos adelante en A4 Voces, pretendemos aportar material, insumos para próximas intervenciones en campo. Seguramente no todo servirá, por un lado porque cada experiencia va mostrando cuáles son los caminos y recursos más apropiados; por ejemplo, esta primera etapa diagnóstica fue un acercamiento para responder la expectativa del grupo de trabajo: “queremos aprender a hablar en la radio”. Entraron en juego entonces competencias más específicas de mi formación técnica de Locutor Nacional, profesión donde el contenido y las dinámicas de un programa de radio están supeditadas al producto final logrado. La síntesis de la Locución aprendida

en el instituto terciario de orientación católica, indica que lo que importa es hablar y leer correctamente y cuidar los órganos del aparato fonador: si leemos el diario, entrevistamos a una vecina o leemos chistes de alguna página de internet, da igual o casi. Pero la negociación de la agenda de trabajo me llevó más allá y me movió a incorporar dinámicas que nutrieron el armado de la propuesta para la segunda y tercera etapa.

Esa etapa de creación y producción colectiva, significó además el reconocimiento de otra forma de pensar tiempos y praxis en la radio comunitaria, pues el grupo empezó a ver la potencialidad del trabajo en equipo (hasta ese momento cada conductor y conductora tenía “su” espacio en la radio y hacía “su” propio programa), a visualizar la importancia de la gestión y articulación con otros medios (durante esta etapa, se gestionó un espacio en la programación de Radio Universidad para difundir los materiales creados y se produjo la instancia de acercamiento a otras radios escolares con las que se creó una Red de Radios Escolares).

Probablemente sea un gran aporte a las comunidades que personas con interés social trasladen sus inquietudes a la acción directa en terreno, pero tras analizar el recorrido que realizamos, debemos posicionarnos en un ámbito más viscoso: mirar nuestra propia práctica, nuestra propia experiencia, nos permitió reconocer que no alcanzan las buenas intenciones para generar cambios sociales.

Es frecuente que al describir los procesos participativos, de construcción de conocimientos y sobre todo en los relatos que se elaboran sobre las instancias de talleres e intercambios de saberes, se neutralice la profunda complejidad que revisten estas experiencias de encuentro en las que, como en todo espacio comunicacional, los conflictos internos, las interpelaciones frustradas y los mandatos y herencias culturales condicionan permanentemente.

¿Qué (pre)supuestos sostienen las hipótesis iniciales, las dinámicas desarrolladas, las evaluaciones finales? ¿Qué modelos de aprendizaje reproducimos en las instancias de trabajo? ¿De qué hablamos cuando hablamos de taller, de horizontalidad, de participación? En estas búsquedas, los aprendizajes y recorridos propuestos por la formación en Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata, funcionaron como una amplia caja de herramientas para desarmar (¿destrabar?) mis propias estructuras y reconocer las prácticas sobre las que se apuntó trabajar. Algunas nociones nos permitieron mantener una vigilancia “de a ratos”, cuando reconocíamos que -así como en los y las participantes- había más interés de nuestra parte en lograr un producto final que en atender el proceso. Es frecuente que la ansiedad “efectista”, que la búsqueda de “un-buen-resultado”, nos traslade la atención a lograr un “buen” producto final antes que a lograr un proceso colaborativo para la elaboración de la pieza radiofónica.

Nuestra experiencia personal de trabajo en medios comerciales y sin fines de lucro, además, nos muestra que esta constante se reproduce en ambos ámbitos, donde generalmente se justifica acciones y omisiones con frases tales como: “lo que importa es lo que 'la gente' escucha en sus casas”; y que “lo que no sale al aire, no se ve”, por lo tanto eso previo y que hace al trabajo en los medios no es lo importante. Nutren este “esquema” numerosas premisas que se enseñan en las mismas instituciones formadoras de comunicadores, y que nos propusimos en esta instancia -provisoriamente concluyente-, repreguntar (entre paréntesis): “las excusas no salen al aire” (¿lo importante es llenar programación?), “al aire tiene que estar lo más importante” (¿según la agenda de quién?), “fulano y mengana tienen linda voz -o rostro- para salir al aire” (¿y tienen algo para decir?), “los medios tienen que educar” (¿quién enseña a quien?), “informar” (¿con qué criterios reconocemos, seleccionamos y contamos una “noticia”?) “y entretener” (¿cuáles son los acuerdos iniciales y los temas de los que elegimos reinos?).

Acerca de la radio

La radio no hace nada. Mejor dicho, la radio por sí misma no hace nada. Más bien, como toda experiencia de organización, hace lo que sus integrantes definen (¿permiten?) hacer, de allí la importancia de aportar herramientas para que sean ellos mismos quienes interpreten y reconozcan su entorno. Gran parte de la bibliografía que refiere a las radios comunitarias en general o a las radios escolares y educativas en particular, parten de una mirada romántica que las presenta como organizaciones cuya sola existencia en una comunidad las convierte en dinamizadoras de procesos sociales. No es así. O al menos no solamente.

En esta aproximación que tuvimos a la radio comunitaria de gestión escolar A4 Voces, tuvimos que destrabar nuestras propias idealizaciones sobre “el ser/hacer comunitario” elaboradas a partir de pre-conceptos, representaciones, imaginarios; y tuvimos que movernos de la mitificación frecuente que se construye en torno a los medios escolares y comunitarios. Los medios escolares no son -solamente- “herramientas pedagógicas para dinamizar los procesos de enseñanza” como se suele decir; los medios comunitarios no son -solamente- experiencias que fortalecen los vínculos comunitarios, como suele creerse.

Y con esto no decimos que los medios escolares y comunitarios no revistan importancia: al contrario, los medios sociales de comunicación son de relevancia fundante para el empoderamiento ciudadano, más aún en comunidades vulnerabilizadas; pero son un proceso social en sí mismas y no

necesariamente un medio para movilizar otras dimensiones de la vida social. Los medios comunitarios son medios para fines sociales, no necesariamente mediáticos: que sea una radio, que tenga programación, que se quemé la antena, son anécdotas que forman parte de la experiencia. Un proyecto comunitario, logra transformar a las personas que participan de él, y de ahí su incidencia en la comunidad: si no transforma miradas, formas, saberes de sus integrantes, difícilmente pueda transformar miradas, formas, saberes de su comunidad.

De allí reviste la importancia de promover una participación amplia en los proyectos de medios comunitarios: la “programación” pasa a ser el *medio* para convocar vecinas y vecinos; y es cuando más respuestas se obtiene; en tanto más diverso puede volverse el espacio, más puede convivir-se en la multiplicidad de perspectivas que integran la comunidad en la que se inscriben estas experiencias. La radio logra sintetizar y generar experiencias de vida en su hacer cotidiano, que es justamente lo que vuelve tan compleja la definición y caracterización de las radios con participación comunitaria, en general, y de la radio A4 Voces en particular, pues, como toda experiencia social, es del orden “del hacer” más que del orden “del ser”. No hay respuestas predeterminadas ni conceptualizaciones que enmarquen la experiencia, lo que redobla el desafío para el barrio en que se inscribe la radio: no sólo hay que sostener un proyecto comunicacional, sino que hay que re-inventar (o correr) cada día las fronteras de lo posible, de lo realizable. Vecinas, docentes, productores, talleristas, van descubriendo “el hacer” en ese proceso de búsqueda, que vendría a configurarse en “el ser” comunitario.

La vigilancia sobre las propias prácticas cobra entonces también un valor fundamental: si los marcos de inteligibilidad se construyen a partir de la escucha de radios comerciales, es muy posible (y condicionante) que las prácticas de vecinas y vecinos reproduzcan los formatos re-conocidos, pues a diferencia de las escolares y comunitarias que están en permanente construcción, las radios comerciales están formadas y son formadoras.

Y ello atraviesa también a las personas que crecimos escuchando radios comerciales, que nos formamos en instituciones educativas formales, y que nos acercamos luego para hacer aportes en estos ámbitos que se definen por su búsqueda de alternatividad: quizás lo que más haya que atender no sean los productos finales, los programas que se emiten, los contenidos que se (re-)producen, quizás la atención haya que destinarla a las dinámicas que se ponen en marcha para llegar a esos productos finales. Y lo mismo vale hacia las experiencias de socialización de saberes con los grupos comunitarios: podemos reconocer luego de las diferentes etapas de nuestro taller en la radio, que lo más importante no estuvo en la carga de contenidos o acaso en las evaluaciones finales, sino en las

formas y dinámicas que logramos para compartir nuestros saberes en esos encuentros. Acaso no importa para el grupo el “no hacer las tareas” encomendadas para cada próximo encuentro, pero sí vale para la experiencia reconocer que los modos “escolarizados” de trabajar encuentran un paredón en las expectativas de quienes se acercan a un taller para “aprender a hacer radio”.

Si interesa acaso la reflexión: la forma de las dinámicas define el fondo (llamarse participativos pero imponer mandatos anula la posibilidad de ser participativos). Hay que prestar atención también a las formas, ahí se encuentran los indicios necesarios para elaborar estrategias de intervención en grupos sociales. A riesgo de ser reiterativo: no es la agenda la que define a un medio, no es su programación suficiente para reconocer cómo se apropia la comunidad del medio; son las dinámicas que se dan, los intercambios que se producen hacia adentro de un medio las que permiten reconocer sus características identitarias. El mismo “hacer radio” es un proceso que va redefiniendo permanentemente la identidad de lo que *es* una (particularmente, esta) “radio comunitaria de gestión escolar”.

La definición más utilizada de medios enmarcados en establecimientos educativos remite a proyectos en los que el medio es utilizado para que los educandos desarrollen sus posibilidades expresivas y es frecuente que el primer uso imaginado posible sea usar la radio escolar “de tal manera que el potencial tecnológico y semiótico de los mismos sirva para mejorar los procesos comunicativos y educativos de sus alumnos”. Sin embargo, desde la proyección, A4 Voces fue pensada por las docentes que escribieron el proyecto como un medio “para brindar un espacio de comunicación a las organizaciones y la comunidad del Barrio Nueva Esperanza”. Podría decirse incluso que de “la Escuela” se habla poco en la radio, sin embargo, nada de lo generado hubiera sido posible si esa Escuela no hubiera creado las condiciones para habilitar esta experiencia comunicante.

La gestión integral de A4 Voces está a cargo de “la escuela”, pero “la escuela” es un concepto de-limitado (restringido), en este caso a directivos y docentes, que configura un modelo adultocéntrico y escolarizado de gestión. Es decir, los estudiantes no aparecen como destinatarios del proyecto, lo que complejiza aún más su encuadre: es una radio gestionada por la escuela, pero no hay participación de estudiantes en la toma de decisiones de la programación, de propuestas estéticas o de coordinación del medio. Tampoco había una conducción o coordinación con participación de los hacedores de programas. Esta tensión derivó en numerosas ocasiones en conflictos relativos a los horarios de programación o a la apertura y cierre del portón de acceso al edificio escolar donde funciona la radio, por citar ejemplos.

Sin embargo, al momento de asumir la resolución de conflictos o de poner en marcha el funcionamiento de la radio, la participación de los integrantes era fundamental: tanto para buscar recursos económicos vendiendo pollo asado, para lograr reparaciones de equipos pidiendo ayuda a conocidos, o incluso para sacar la emisora a la calle en las jornadas de “radio abierta”, donde las dinámicas, los tiempos y la multiplicidad de voces cambiaban el modo de recepción de la radio y se notaba una relación más estrecha entre el vecindario y los y las hacedoras de programas.

Al inicio del Taller, las voces en vivo eran mayormente de personas adultas y referentes institucionales: presidentes de asociaciones, trabajadoras y trabajadores de centros de salud del barrio, de iglesias, de otros centros educativos. “Los demás”, jóvenes, abuelas y abuelos, vecinas, eran visibilizados en mayor medida en diálogos guiados por adultos, o a través de mensajes de texto para enviar saludos y pedir canciones. Las personas que estaban “al aire” y también las audiencias tomaban de referencia la lógica de la delegación de la voz y la representación de la voluntad: “si lo dice quien está hablando al aire, es como que lo diga quien está escuchando”. Es decir, también la gestión de la palabra funcionaba, con breves excepciones como el programa de la siesta de jóvenes hip-hoperos, de manera prioritariamente adultocéntrica.

Sobre este último punto, el aporte de nuestro taller de creación colectiva de ficciones radiofónicas fue proponer la incorporación de actores nuevos a los relatos radiofónicos, buscando que en el mismo proceso participaran de los intercambios personas de diferentes programas de la radio y otras que no participaban de la programación.

Si A4 Voces es una radio comunitaria, educativa, escolar o acaso de gestión educativa es algo que queda abierto, lo dejaremos para otro abordaje. A partir de nuestro trabajo quedó sembrada esa inquietud, lo resolverán entonces sus propios integrantes. A nosotros nos interesa remarcar que reconocimos que A4 Voces, que funciona en la Escuela Especial 45 de Posadas, es un medio con incidencia comunitaria por la experiencia colectiva que posibilita, porque promueve, propicia, instala espacios de (o para la) discusión, reflexión y encuentro, que generalmente no tienen momento o lugar posible. Esa importancia se condensa en la radio, particularmente en esta radio que se inscribe en esta comunidad con horizonte de barrio.

BIBLIOGRAFÍA

- ALFARO, Rosa María. (1999) “Comunicación, ciudadanía y espacio local”. Centro Nueva Tierra N° 11, Buenos Aires.
- AMARC-ALC e INTERCONEXIONES. (2006) “Un río son miles de gotas: la capacitación en las radios comunitarias”. AMARC-ALC e Interconexiones, Buenos Aires.
- _____ (2006) “El cantar de las hormigas: la producción periodística en las radios comunitarias”. AMARC-ALC e Interconexiones, Buenos Aires.
- BARONE, Myrian y FERNÁNDEZ, Rodrigo. (2006) “Desplazamientos poblacionales en mega proyectos hidroeléctricos. El caso de la EBY en un cuarto de siglo”. Ponencia presentada ante el Congreso de estudios urbanos del Centro Energía para el Desarrollo, UNaM, Posadas.
- BARTOLOMÉ, Leopoldo. (1985) “Estrategias adaptativas de los pobres urbanos: el efecto entrópico de la relocalización compulsiva”. En “Relocalizados: Antropología Social de las poblaciones desplazadas”. IDES, Buenos Aires.
- BELTRAN, Luis. (1995) “La radio popular y educativa de América Latina”. Intervención en el I Festival de Radioapasionados y televisionarios, Quito. No publicado.
- BRITES, Walter Fernando. (2009) “La costanera y los barrios de población relocalizada. Transformación urbana y distinción socio-espacial en la ciudad de Posadas, Argentina”. Documento de cátedra de la Carrera de Comunicación Social, UNaM, Posadas.
- CANO, Agustín. (2010) “La metodología de taller en los procesos de educación popular”. Documento de cátedra de la Universidad de la República, Montevideo.
- COMFER. (2009) Informe final del Estudio cualitativo de radios escolares. Programa “Carta compromiso con el ciudadano”, Buenos Aires.
- DE HARO, Graciela; BÁRBARA, Irma; FRANCO, Miguel; RODRÍGUEZ, Jorge. (2013) “Las políticas educativas para el nivel medio en Misiones 1989-1999”. Editorial Universitaria de Misiones, Posadas.
- DUSCHATZKY, Silvia y COREA, Cristina. (2008) “Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones”. Paidós - 5ta reimpresión, Buenos Aires.
- ERAZO ESPINOSA, Jaime. (2012) “Políticas de empleo y vivienda en Sudamérica”. FLACSO, Quito.

- FREIRE, Paulo. (2002). “Pedagogía del oprimido”. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- GIORGI, Víctor; KAPLÚN, Gabriel, MORÁS, Luis Eduardo. (2012) “La violencia está en los otros. La palabra de los actores educativos”. Trilce, Montevideo.
- HUERGO, Jorge y Equipo. (2001) “Comunicación /Educación. Ámbitos, Prácticas y Perspectivas”. Ediciones Periodismo y Comunicación, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP, La Plata.
- IOVANOVIICH, Marta Liliana. (2006) “Investigación–acción: una propuesta metodológica para la educación de jóvenes y adultos”. Documento de cátedra, UNLP, La Plata.
- KAPLÚN, Mario. (1992), “A la educación por la comunicación”. UNESCO/OREALC, Santiago de Chile.
- KEJVAL, Larisa. (2009) “Truchas. Los proyectos político-culturales de las radios comunitarias, alternativas y populares argentinas”. Prometeo, Buenos Aires.
- LAVACA, Cooperativa. (2006) “El fin del periodismo y otras buenas noticias”. Lavaca Editora, Buenos Aires.
- LÓPEZ VIGIL, José. (2000) “Manual urgente para radialistas apasionados”. Pablo de la Torriente Editorial, Quito.
- MAIDANA, Elena. (2011) “Trazos discursivos de las luchas por el sentido de una ciudad”, en BAEZ, Alina (2011), “Desarrollo y ciudadanía en Misiones”, Publicación de La Autora, Posadas.
- MAIDANA, Elena y MILLÁN, María. (2010) Informe del Proyecto de Investigación “Espacio, Comunicación y Cultura III”, no publicado.
- MARTIN-BARBERO, Jesús. (2002) “La educación desde la comunicación”. Editorial Norma, Buenos Aires.
- MATA, María Cristina. (1988) “Radios y públicos populares”, Revista Diálogos de la Comunicación, FELAFACS.
- MATA, María Cristina y SCARAFÍA, Silvia. (1993) “Lo que dicen las radios”. ALER, Quito
- OROZCO GÓMEZ, Guillermo. (1997) “Comunicacao & Educacao: Historia e imagen no tempo da TV artesanal”. Editora Moderna, Sao Paulo.
- _____ (1998) “Comunicación y prácticas sociales: Las prácticas en el

contexto comunicativo”. Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui N°62.

-OROZCO GÓMEZ, Guillermo y CREEL, Mercedes Charles. (1992) “Educación para los medios: una propuesta integral para nosotros, padres y niños”. Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa, México D.F.

_____ (1995) “Educación para la recepción: hacia una lectura crítica de los medios”. Trillas, Mexico D.F.

- PRIETO CASTILLO, Daniel. (1988) “El autodiagnóstico comunitario e Institucional, Segunda parte: 'El diagnóstico en Instituciones'". Editorial Humanitas, Buenos Aires.

_____ (2008) “Hacer pedagogía en la enseñanza y el aprendizaje de la comunicación”. En Revista Argentina de Comunicación N°3. Prometeo, Buenos Aires.

-RINCÓN, Omar y otros. (2007) “Ya no es posible el silencio: textos, experiencias y procesos de comunicación ciudadana”. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina - Friedrich Ebert Stiftung, Bogotá.

-SCHMUCLER, Héctor. (1984), “Un proyecto de Comunicación/Cultura”, en Comunicación y Cultura, N° 12.

-SINTES, Lila. (2011) “Procesos emergentes en el acontecer de una población relocalizada, Posadas-Misiones”, en BAEZ, Alina (2011), “Desarrollo y ciudadanía en Misiones, Argentina, Publicación de la autora, Posadas.

-TASSI, Marcos. (2013) “Voces, ecos y silencios sobre la violencia en el barrio A4”. Tesis de grado de la Licenciatura en Comunicación Social-FhyCS, UnaM, sin publicar.

-URANGA, Washington. (2007) “El sentido de las técnicas en el diagnóstico desde la comunicación”. Ficha de trabajo UBA / UNLP.

-URANGA, Washington; MORENO, Laura y VILLAMAYOR, Claudia. (1997) “Diagnóstico y planificación de la comunicación”, en “Educación para la comunicación”, La Crujía Ediciones, Buenos Aires.

ÍNDICE

Resumen.....	4
Palabras clave.....	4
Objetivos.....	4
Antecedentes.....	5
Introducción.....	6

Encuadre Teórico Metodológico

Recorte conceptual.....	8
Opciones metodológicas.....	10

Recorridos

De taller en taller.....	11
De la academia al barrio.....	12

CAPÍTULO I – Contexto barrio

Desde la reurbanización de Posadas.....	15
Un conglomerado de viviendas.....	18
El “ellos”: la mirada del barrio “desde afuera”.....	22
El “nosotros”: la mirada del barrio “desde adentro”.....	23
Hacedores de ciudad.....	25

CAPÍTULO II – Contexto escuela

Comunidad de aprendizajes.....	28
Escuela de Nueva Esperanza.....	36

CAPÍTULO III – Contexto radio

Radios ajenas.....	38
Medios sociales, medios escolares.....	40
Casilleros desbordados.....	44
A4 Voces.....	46
El estudio.....	49
Trabajo en red.....	50

CAPÍTULO IV – Narrativa de los encuentros

A-cercarme.....	57
-----------------	----

Primera etapa	58
Encuentro 1.....	59
Encuentro 2.....	62
Encuentro 3.....	66
Encuentro 4.....	70
Encuentro 5.....	73
Encuentro 6.....	81
Encuentro 7.....	85
Encuentro 8.....	90
Segunda etapa	95
Encuentro 1.....	96
Encuentro 2.....	110
Encuentro 6	116
Exploraciones.....	126
Tercera etapa	128
Cuadro de recursos necesarios para el programa.....	128
Grabación de capítulos.....	135
Cuadro de producción colectiva de ficciones radiofónicas.....	132
Lluvia de guiones.....	137
Cuadro síntesis de la experiencia.....	140
Cuadro de participantes.....	140
Cuadro de productos radiofónicos logrados.....	141
Evaluación de la experiencia.....	142
	CONCLUSIONES
Acerca del taller.....	145
Acerca de la radio.....	147
Bibliografía.....	151
Índice.....	154

Audios de radioteatro en CD ANEXO